



Manuela Mesa
Laura Alonso Cano
Elena Couceiro



Visibles y Transgresoras

Narrativas y propuestas visuales
para la paz y la igualdad

Manuela Mesa
Laura Alonso Cano
Elena Couceiro



Con el apoyo:



Visibles y transgresoras. Narrativas y propuestas visuales para la paz y la igualdad.

Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro

Imagen de la cubierta: Unocomunicación

© Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro

De esta edición

© CEIPAZ

Fundación Cultura de Paz
Ciudad Universitaria Cantoblanco
Pabellón C
Calle Einstein 13. Bajo
28049 Madrid (España)

Tel. + 34 914 973 701
info@ceipaz.org
www.ceipaz.org/visiblesytransgresoras

Edición de textos: CEIPAZ
Diseño: Alce Comunicación
Impresión: Perfil Gráfico
Primera edición: Junio 2013
ISBN-10 84-616-4800-5
ISBN 13 978-84-616-4800-9
Depósito legal: M-16284-2013



SUMARIO

	INTRODUCCIÓN	5
	“FRAMING”: ENMARCANDO LA REALIDAD	9
	LOS MARCOS DE MUJERES Y PAZ	27
	MUJERES VISIBLES Y TRANSGRESORAS: HACIA UN NUEVO MARCO	41
	ANÁLISIS DE IMÁGENES POR CONCEPTOS	83
	PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES	121

INTRODUCCIÓN

Este Estudio comenzó a gestarse a partir del año 2009 cuando CEIPAZ inició el proyecto *1325 mujeres tejiendo la paz* y organizó diversas actividades ligadas a la Resolución 1325 aprobada por Naciones Unidas sobre Mujer, Paz y Seguridad (2000). Uno de los objetivos de este proyecto fue dar visibilidad al papel de las mujeres en la construcción de la paz y para ello se mostraron sus contribuciones desde la no violencia, la resistencia y la creatividad, destacando su relevancia como actores de paz.

La invisibilidad de las mujeres tiene como consecuencia su escasa participación en los espacios de toma de decisiones, allí donde se decide la paz o la guerra. Las mujeres no son incluidas en la mesa de negociaciones y sus necesidades no son consideradas en los procesos de rehabilitación posbélica, conculcando así sus derechos. Adicionalmente, al no ser tenidas en cuenta como un actor, se pierde el potencial, las capacidades y las propuestas de la mitad de la sociedad.

Esto resulta especialmente paradójico porque las mujeres han desempeñado y desempeñan un papel clave en la prevención de la guerra, en el sostenimiento de la vida durante el conflicto y en los procesos de reconciliación y de consolidación de la paz. Sin embargo, sus relevantes contribuciones son tenazmente invisibilizadas y, como resultado, no tenidas en cuenta.

¿Por qué no se da visibilidad a las contribuciones de las mujeres en la construcción de la paz? Podemos identificar varias razones, entre las que destacaríamos las siguientes:

En primer lugar porque en pocas ocasiones se recoge y pone en valor las experiencias de las mujeres que trabajan por la paz y, cuando se hace, estas forman parte de discursos marginales que no son incorporados al pensamiento dominante. Existen escasas narrativas discursivas y visuales que valoricen la contribución de las mujeres en la construcción de la paz desde un enfoque amplio que incluya la prevención y la reconstrucción, así como la participación política, el respeto por los derechos humanos, la justicia o el medio ambiente.

En segundo lugar, cuando las mujeres son representadas, lo son mediante imágenes y discursos estereotipados que las muestran como objeto sexual o en los roles clásicos de virgen, madre o prostituta y en actitudes pasivas u ofendidas.

Y en tercer lugar, de especial interés para este Estudio, la insistente representación de las mujeres como víctimas de la violencia promueve enfoques inmovilistas que las victimizan y que sólo generan lástima o compasión.

Estas representaciones sesgadas de las mujeres ocultan otras formas de hacer y de estar en el mundo, así como la diversidad de sus aportes en la sociedad.

¿Pero como contrarrestar estas visiones? Se ha desarrollado un extraordinario trabajo por parte de las organizaciones de mujeres y de los institutos de estudios feministas para descodificar las imágenes y mensajes que refuerzan los es-

tereotipos sexistas. Sin embargo, estos siguen utilizándose con frecuencia en la publicidad, los medios audiovisuales y los medios escritos.

Asimismo, las campañas de denuncia de la violencia que sufren las mujeres se basan reiteradamente en mostrarlas golpeadas y victimizadas y, aún reconociendo la labor esencial que han cumplido estas campañas situando el problema en el ámbito público ¿es este tipo de mensajes realmente transformador o, por el contrario, refuerza los estereotipos de género? Y, más allá de la denuncia, ¿son posibles otros enfoques? ¿Son necesarios?

Como veremos más adelante, cuando se utiliza a la mujer víctima de la violencia como marco, aunque lo cuestionemos, estamos reforzando la estructura cognitiva en la que se sustenta. Esto plantea la necesidad de crear nuevos marcos en el ámbito de la construcción de la paz que incorporen las aportaciones de las mujeres como un actor relevante. Cuando contamos la realidad estamos contribuyendo a configurarla. Cuando elegimos contar y dar visibilidad al papel de las mujeres en la construcción de la paz, estamos promoviendo valores, formas de actuar que configuran modelos y patrones de comportamiento y que pueden ser referentes para otras mujeres, incluso en otros lugares y contextos.

Nuestra propuesta es contar la paz con perspectiva de género, en lugar de abordar la violencia tantas veces contada. Queremos situar en el centro del discurso a las mujeres y la paz que ellas construyen, desplazando de nuestra narrativa la violencia y la agresión. Ir más allá de la decodificación y alcanzar la codificación de nuevos mensajes e imágenes, configurando nuevas narrativas discursivas y visuales que muestren y valoricen las contribuciones de las mujeres que trabajan por la paz siendo valientes audaces y con voz propia.

Enmarcar la realidad desde la contribución de las mujeres a la construcción de la paz nos sitúa en otro paradigma, en otros valores y enfoques que pueden ser transformadores y transgresores, que ofrecen nuevas miradas y alternativas. Se trata de desafiar las visiones que naturalizan la escasa presencia de las mujeres en los espacios de toma de decisiones, que normalizan la utilización de los cuerpos de las mujeres como objetos que las cosifican o que eligen reforzar los roles de madre o prostituta como mandatos para las mujeres. Descodificar es el primer paso para desmontar esas visiones reduccionistas que predominan en la actualidad. Es además un comienzo imprescindible para exigir discursos e imágenes que estén más cercanos a las aspiraciones de las mujeres como seres humanos completos, cuyos deseos y acciones deben ser tenidos en cuenta.

Adicionalmente, es preciso explorar vías para codificar nuevos lenguajes narrativos y visuales que incorporen la perspectiva de género en la construcción de la paz y que sean parte constitutiva de un nuevo marco que ponga en valor las estrategias de no violencia y el protagonismo de las mujeres.

Para ello, la teoría del “framing” o “enmarcado” nos ha resultado de gran utilidad por su potencial para redefinir y reconceptualizar desde una perspectiva de género la construcción de la paz. Nos permite elaborar un nuevo marco donde son clave las aportaciones, experiencias y voces de las mujeres como actores que transforman el mundo. Este marco se conforma a partir del lenguaje, de las imágenes, de los valores y de los conceptos que se elaboran y reproducen sobre las mujeres y de las emociones que se asocian a ellas.

En definitiva, se trata de ofrecer estrategias para profundizar en un discurso narrativo y visual que permita visualizar la práctica de la paz

de las mujeres, que promueva su empoderamiento e incorpore sus conocimientos y formas de hacer para construir una cultura de paz con los aportes de hombres y mujeres.

La metodología

Este Estudio se basa en un análisis de las representaciones visuales y escritas recogidas principalmente en el proyecto *1325 mujeres tejiendo la paz*¹, aunque se incluyen algunas imágenes complementarias. A partir de las historias de vida de mujeres que han destacado por su contribución a la paz durante el conflicto armado, en la prevención o en la rehabilitación posbélica, en la justicia o en la promoción del desarrollo, se han identificado aquellos valores que han definido sus comportamientos y acciones a favor de la paz. Estas acciones y los valores en los que se sustentan “enmarcan” la construcción de la paz desde una perspectiva de género.

En primer lugar se ha realizado una adaptación de la teoría del “framing” o “enmarcado” de La-koff para abordar el trabajo realizado por CEIPAZ sobre mujeres y paz. Para ello se han identificado una serie de marcos que aparecen en una gran variedad de discursos y situaciones en relación a las cuestiones de género y la paz y se han relacionado con un conjunto de valores positivos. Además de las narrativas discursivas, el Estudio se centra principalmente en las representaciones visuales y en su papel en la confor-

mación y refuerzo de los marcos. Las imágenes sintetizan conceptos y tienen un gran poder en la conformación de visiones e ideas, por ello merecen estudio y análisis específicos.

En segundo lugar se ha tratado de definir un marco que hemos denominado “transgresor” a partir de un conjunto de valores positivos extraídos de las historias de vida de las protagonistas del proyecto *1325 mujeres tejiendo la paz*.

En tercer lugar se han analizado las imágenes que acompañan las historias de vida identificando los elementos visuales y simbólicos más característicos de las mismas cuando muestran a las mujeres como sujetos activos, protagonistas de sus vidas y comprometidas con la realidad en la que viven, en particular en el trabajo por la paz.

Y finalmente se ofrecen recomendaciones a tener en cuenta en las representaciones visuales sobre mujeres y paz para las organizaciones e instituciones que trabajan en el ámbito de la paz, el desarrollo y el género.

Este Estudio se ha enriquecido con las aportaciones recopiladas a partir de las entrevistas realizadas a personas relevantes² en el ámbito de los estudios de género y educación, de la comunicación, el lenguaje artístico y del sector de las ONGD. A todas ellas queremos agradecerles sus ideas y propuestas.

Los resultados del Estudio han sido presentados en diversos seminarios y talleres que

¹ Más información en: www.1325mujerestejiendolapaz.org

² Personas entrevistadas: Jesus Barcos, periodista; Silvia Chocarro, periodista; Ana Lidya Flores Martín, Universidad Iberoamericana Campus Puebla (México); María José Gámez, Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I de Castellón; Nuria Lapastora, artista visual y directora de Nuevas Tecnologías Centro de Formación Ayuntamiento de Alcobendas (Madrid); Marián López Fdez. Cao, profesora de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid; Ana Mañeru Méndez, Editorial Sabina y Patronato de la Fundación Entredós Amigas de la Vida; Natalia Menendez, directora escénica, actriz y dramaturga; Eloísa Nos Aldás, profesora del área de Comunicación Audiovisual y Publicidad Universitat Jaume I de Castellón; Paloma Seoane Cifre, diseñadora de espacios efímeros; Encina Villanueva Lorenzana, Área de Educación para el Desarrollo de InteRed.

CEIPAZ ha realizado durante los años 2012 y 2013 en Sevilla, Granada, Zaragoza, Castellón y Madrid y que nos han permitido someter a debate y crítica una parte importante de las premisas y de las recomendaciones que recogemos en este documento.

El presente Estudio ha sido dirigido por Manuela Mesa con la colaboración de Laura Alonso y Elena Couceiro como investigadoras e Issa Leo y Mariana Zaragoza como asistentes de investigación.

Para concluir, “Visibles y transgresoras” es una propuesta cuyo objetivo es propiciar una mejor percepción social de la relevancia de los aportes que las mujeres han realizado y realizan en el proyecto común de construir la paz.

Más información en:

www.ceipaz.org/visiblesytransgresoras



■ “FRAMING”:
ENMARCANDO LA REALIDAD



Arundhati Roy
"La mirada comprometida"

“FRAMING”: ENMARCANDO LA REALIDAD

En este estudio hemos utilizado la teoría de los marcos (frames)¹ para situar en el centro del discurso el papel de las mujeres en la construcción de la paz. Los marcos son definidos como mecanismos cognitivos que se utilizan para entender palabras, imágenes o experiencias mediante los cuales las personas estructuran sus pensamientos. “Entendemos el mundo a partir de la referencia a los marcos que hemos adquirido” (Darton y Kirk 2011: 25).

El lingüista George Lakoff ha sido uno de los principales académicos que ha definido los marcos, así como el poder de las metáforas en nuestro lenguaje. Fue asesor de comunicación en la campaña política de los demócratas en Estados Unidos. Sus reflexiones y estrategias fueron publicadas en el libro *No pienses en un elefante* (2007). En este trabajo Lakoff advertía que si a alguien se le pide que no piense en un elefante es inevitable que eso ocurra. Cualquier imagen o *frame* que se mencione, aunque sea para evitar su evocación, acaba siendo recuperada y eso “enmarca” lo que se quiere comunicar. También, el uso de las metáforas en nuestro lenguaje facilita llegar a pensamientos abstractos desde nuestra experiencia corporal y sensorial (Lakoff y Johnson, 1991). En una sociedad saturada de imágenes, el poder de las metáforas para conceptualizar la realidad acaba con-

dicionando el propio discurso que se quiere transmitir. Detrás del lenguaje están las ideas y los valores, y esas metáforas sirven para evocar esas ideas, y todo ello configura las diversas narrativas que conforman los marcos. Lakoff plantea los marcos como:

“Las estructuras mentales que nos permiten a los seres humanos comprender la realidad y, en ocasiones, crear lo que nosotros consideramos que es la realidad (...). Estructuran nuestras ideas y nuestros conceptos, conforman nuestra manera de razonar e incluso repercuten en la manera en la que percibimos y actuamos. La mayoría de las veces usamos los marcos de forma inconsciente y automática; los usamos sin darnos cuenta”.

(2006: 61 citado en Darton y Kirk 2011)

Los marcos se construyen a partir del lenguaje, de las imágenes y de las experiencias cotidianas de las personas y cada marco lleva asociado diversos tipos de información. Cuando se utiliza una palabra o una imagen, además del significado de la palabra o de los elementos que conforman la imagen, esta se relaciona con el contexto, las emociones y cualquier valoración positiva o negativa que tengamos al respecto. A medida que los marcos se repiten, se refuerzan

¹ La teoría de los marcos de Lakoff tiene sus precedentes en los trabajos de Erving Goffman publicados en 1982 en el que define y clasifica los marcos de referencia que utilizan las personas para interpretar los acontecimientos atribuyéndoles un sentido. Los marcos (frames) nos permiten atribuir sentido a las situaciones en las que participamos, pero este sentido no surge de los acontecimientos mismos, sino de los marcos en los que se encuadran.

y pasan a ser una referencia en la manera en que las personas estructuran su forma de pensar.

“Framing” significa “enmarcar” y es una herramienta que permite analizar la realidad desde una estructura cognitiva determinada. Los marcos dan sentido a los hechos y los dotan de una cierta racionalidad y coherencia, también proporcionan un “sentido de propósito” a las prácticas sociales, donde los discursos devienen en argumentos legitimadores. Por todo ello definen expectativas, asignan roles y funciones y prescriben conductas, estableciendo de antemano incentivos y penalizaciones. Los marcos pueden considerarse una herramienta para la acción. En palabras de Lakoff (2007): “Cambiar el marco significa promover el cambio social. Cambiar el marco es cambiar el modo que tiene la gente de ver el mundo. Es cambiar lo que se entiende por sentido común”.

La persona asimila aquella información o acontecimiento que puede integrar en su experiencia anterior y que resulta coherente con sus conocimientos anteriores. Toda imagen evoca en el receptor asociaciones y emociones que complementan la imagen ya formada y que se refuerza reiteradamente. Cuando esto no es así se produce lo que se ha denominado “disonancia cognitiva”.

Puesto que el lenguaje activa los marcos, los nuevos marcos requieren un nuevo lenguaje. Pensar de modo diferente requiere hablar de modo diferente. “Cuando negamos un marco, evocamos el marco”. Por lo tanto, un principio básico del “framing” es que cuando se quiere cuestionar una idea, no se utilice su lenguaje: “Su lenguaje elige un marco, pero no será el marco que tu quieres”. Por ejemplo, cuando hablamos de la violencia que “sufren las mujeres” estamos utilizando un lenguaje que sitúa a las

mujeres en un marco en el que son víctimas pasivas, que nos evocan compasión y lástima, percibiéndose como un problema ajeno a la mayoría de hombres y mujeres. La opción es abordar este tipo de violencia poniendo el foco sobre quienes la ejercen para así desnaturalizar la asociación mujer-víctima. Hablemos de las mujeres en un marco que reconozca sus contribuciones a la sociedad, a la cultura, a la construcción de la paz y a la definición de estrategias no violentas.

Lakoff plantea dos marcos profundos: el del padre estricto y el de la familia protectora. Ambos marcos explican las visiones y los valores por los que se rigen los conservadores y los progresistas. Aunque su análisis se contextualiza en Estados Unidos, muchos de los elementos que definen estos dos marcos son generalizables al contexto europeo y español. No ofrece un análisis específico con perspectiva de género pero, como mostraremos en este estudio, el marco del padre estricto se sustenta en una concepción muy tradicional del papel de las mujeres en la sociedad y, por tanto, fortalece su rol de “ser para otros”. Por el contrario, el marco de la familia protectora otorga a las mujeres una responsabilidad y una autoridad como sujeto activo en la sociedad que participa en el reparto del poder e interviene en la toma de decisiones. Estos dos marcos nos sirven de referencia para situar el discurso patriarcal y el papel que otorga a las mujeres, así como otras propuestas emancipadoras, en el que las mujeres son protagonistas y actores de un cambio social inclusivo.

Todas las personas se rigen por los dos modelos y éstos se pueden activar según los contextos. Se puede no estar conforme con el marco y aún así éste puede ser utilizado para explicar determinadas situaciones o problemáticas. (Lakoff, 2007).

El marco del padre estricto

El marco del padre estricto (Lakoff 2007: 28) presenta el mundo como un lugar peligroso, difícil y competitivo en el que siempre habrá ganadores y perdedores. Se trata de un mundo caracterizado por el bien absoluto y un mal absoluto.

En el modelo del padre estricto el rol masculino y el femenino son muy diferentes. El padre es la figura central que tiene la autoridad moral de la familia y el deber de protegerla. Las madres, por el contrario, tienen el rol del cuidado, de educar a los hijos y de ser cariñosas, pero no tienen capacidad para ejercer la autoridad ni de proteger a la familia y por lo tanto se apoyan en la autoridad del padre.

La figura del padre estricto es una autoridad moral que distingue el bien y el mal y que es necesaria para proteger a la familia de este mundo peligroso y para enseñar con disciplina o castigo a los niños la diferencia entre el bien y el mal. Las personas que son disciplinadas y se esfuerzan prosperarán. Si una persona persigue su propio beneficio, el beneficio de todos será maximizado.

Resulta inmoral darle cosas a las personas que no han sido suficientemente disciplinadas para ganárselo por sí mismas porque esto las convertirá en dependientes. Quienes se afilian a este marco están en contra de las subvenciones o de los programas asistenciales. Lo que hay que hacer es premiar a los que se esfuerzan, a todos aquellos que generan riqueza en la sociedad. Esto implica ofrecer incentivos y apoyo a las empresas como la reducción de impuestos.

Los valores dominantes son: obediencia, disciplina, autoridad moral e interés individual.

Ideas clave

1. Dios es bondad y ocupa lo más alto de una jerarquía natural en la que la moral conecta con el poder. Dios quiere que sean los buenos los que manden, la virtud se recompensa con poder. Las leyes de Dios implican disciplina. Dios es el padre estricto originario.
2. El orden moral: las relaciones tradicionales de poder definen un orden moral natural. Dios está por encima del hombre, el hombre está por encima de la naturaleza y además es superior a las mujeres. El hombre blanco es superior al hombre negro, así como la cultura occidental es superior a otras culturas y así sucesivamente. Es esencial preservar y extender el sistema moral que está integrado por un sistema de reglas que deben ser cumplidas con disciplina, esfuerzo y mano dura.
3. La economía: la competencia por unos recursos escasos impone también una disciplina para ganar y ser el mejor. Esto implica la existencia de un mercado libre en el que las personas disciplinadas acumulan riqueza. Los pobres lo son porque carecen de la disciplina necesaria para prosperar, por lo tanto, merecen ser pobres y servir a los ricos. La competencia es positiva porque produce una óptima utilización de los recursos y sirve a la moral. La regulación gubernamental interfiere en la marcha de la libre empresa y habría que minimizarla ya que obstaculiza la búsqueda del libre beneficio. Cuando las empresas tienen beneficios, la sociedad también los obtiene.
4. El Estado tiene como rol principal proteger la vida y la propiedad privada intentando que quienes lo merecen obtengan beneficios de manera sencilla.
5. La educación debería promover la disciplina y el esfuerzo. Los padres deberían poder elegir las escuelas en las que estudian sus hijos para evitar que se mezclen con los indisciplinados.
6. La naturaleza es un recurso para la prosperidad y para ser utilizada en beneficio humano.
7. Los derechos tienen que ser consecuentes con la moral.

El marco de la familia protectora

El marco de la familia protectora es neutral en lo que se refiere al género, a diferencia del modelo del padre protector que da la autoridad y el poder al hombre. Considera que el padre y la madre son responsables de la educación de los hijos e hijas y que deben promover su autonomía y desarrollo integral. La crianza implica empatía y responsabilidad, teniendo en cuenta las necesidades del niño y niña y protegiéndoles de los peligros que existen (violencia, drogas, etc.). El gobierno tiene la obligación de proteger a los ciudadanos/as y de proveerles de los servicios básicos para su bienestar: acceso a la salud, a la educación, a un medio ambiente sostenible y cuidado.

La libertad está asociada a las oportunidades y a la prosperidad y, por lo tanto, es importante que las personas tengan opciones para mejorar. También la comunidad influye en la manera de educar a los hijos y las hijas, el valor de lo colectivo, del bien común, es esencial, así como la cooperación basada en la confianza y en el respeto mutuo.

La disciplina se logra inculcando la responsabilidad y no desde el castigo. Se trata de que los niños/as alcancen una disciplina interna positiva a partir del aprendizaje de las ventajas que tiene la colaboración, la discusión abierta, la diversidad. Cuando actúan mal, esto tiene consecuencias sobre los privilegios o el disfrute de determinadas cuestiones, pero sin necesidad de aplicar el castigo físico.

Se debe promover una comunicación abierta y horizontal, desarrollando la capacidad de escuchar y la empatía.

Valores dominantes: empatía, preocupación por los demás, responsabilidad, protección, libertad, comunicación abierta y horizontal, el valor de lo colectivo, la cooperación, confianza, justicia, comunidad, servicio, cooperación y generosidad.

Ideas clave

1. Equidad como un principio que debe perseguir la comunidad, ofreciendo un nivel de vida decente, así como libertad, seguridad y oportunidades.
2. Democracia que busca ampliar la participación ciudadana y trata de evitar la concentración del poder político. Busca el pluralismo de los medios, invierte en educación pública, regula a las empresas y a las multinacionales.
3. El Gobierno se ocupa del “bien común”, de todo aquello que persigue el beneficio de la comunidad. La tarea del gobierno es proporcionar la protección suficiente, un entorno sano, una mejor salud y educación, mantener infraestructuras públicas y reducir la violencia.
4. Los negocios tienen una responsabilidad social, unos valores, y no pueden apropiarse de los bienes públicos globales, por ello deben estar sujetos a una regulación nacional e internacional.
5. La generosidad y la responsabilidad se traducen en la actuación responsable.
6. La economía debe estar centrada en la innovación ofreciendo a la población opciones para prosperar. La regulación facilita una actuación responsable ante los grandes problemas globales: hambre, pobreza, salud, ecología...
7. El acceso a la salud y la educación son derechos que el Estado debe garantizar a partir de un sistema público de calidad.
8. La conservación de la naturaleza es esencial y hay que preservarla para las futuras generaciones.
9. La igualdad de derechos (raza, etnia, género, orientación sexual...) debe ser garantizada por el Estado.

Con posterioridad, junto a estos marcos profundos se desarrollan otros nuevos sobre cuestiones más específicas, de acuerdo al contexto en el que se utilizan. Son los denominados marcos superficiales por Lakoff, que operan en combinación con los marcos profundos. Autores como Cropton (2010) y como Darton y Kirk (2011: 75-79) han utilizado esta teoría para analizar la campaña *Make Poverty History*, elaborando algunas propuestas de marcos que resultan de gran interés sobre la pobreza y el desarrollo. También algunos sociólogos, como Enrique Gil Calvo² o comunicadores como Antonio Gutierrez-Rubi³ han empleado este enfoque para analizar la situación política en el País Vasco o la estrategia política del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en España. El objetivo del presente estudio es abordar el marco mujeres y construcción de paz.

La identificación de nuevos marcos es una herramienta extraordinaria para explicar la realidad, particularmente cuando se ponen en relación con los marcos profundos, anteriormente mencionados. Ayuda a conocer los valores y los principios que subyacen detrás de determinados discursos y permite saber como las actividades que se realizan o la información que se produce, puede ayudar a superar determinadas visiones o a cuestionar principios profundamente arraigados en el imaginario colectivo. En cualquier caso, los marcos que se presentan son propuestas abiertas a la discusión y al debate. Como plantean Darton y Kirk (2011: 10):

“Es manteniéndonos dentro del enfoque de los marcos que defendemos que ninguna organización o grupo de organizaciones debería erigirse como autoridad sobre los marcos

que las otras deberían utilizar. Es el sector el que debe encontrar maneras para superar las tensiones que identificamos. En última instancia, nosotros percibimos el cambio como un proceso o una práctica reflexiva que se persigue a través de la deliberación y el debate. También se debería implicar a la propia ciudadanía en la tarea colectiva de encontrar nuevos marcos para el desarrollo”.

Explorando nuevos marcos

Enmarcar la realidad permite activar unos determinados valores. La teoría de los marcos plantea que cuando se reafirman los valores positivos que las personas ya poseen, cambiando el grado de importancia que se concede a unos valores concretos en relación a otros, se puede movilizar a las personas hacia una determinada causa y ello puede ser muy transformador de la realidad. A continuación, se presentan algunos marcos que se han ido definiendo en los últimos años.

El marco del actor racional vs “embodied mind”⁴

Estos dos marcos abordan un análisis de la complejidad centrándose en la dimensión racional y en la dimensión emocional o corpórea.

Se trata de un marco que supone un análisis racional específico como modelo principal para la toma de decisiones. Reivindica un mundo de in-

² Ver “Marcos”, *El País*, 26 de mayo de 2006; “Sinceridad”, *El País*, 26 de julio 2010; “Recordar y olvidar”, *El País*, 28 de agosto de 2011; “Performances”, *El País*, 30 de octubre de 2011.

³ Ver <http://www.gutierrez-rubi.es/>

⁴ Ha sido traducido como “mente encarnada” pero mantenemos el término en inglés porque es un concepto complejo que exige aclaración. El concepto de encarnación ha sido desarrollado por García Selgas (1994).

dividuos que toman sus decisiones por iniciativa propia en términos de coste-beneficio. Se resalta el valor de lo racional como un proceso abstracto y formal que se produce al margen de otros elementos emocionales o personales.

El marco antagónico plantea un modelo complejo que combina lo racional con lo emocional como algo inseparable y con lógicas diversas de funcionamiento. Reivindica un mundo lleno de organismos sociales complejos cuya manera de razonar está influida por procesos neurológicos y culturales. La racionalidad no está separada de las emociones y los valores morales (Darton y Kirk, 2011: 76).

El marco del interés individual vs interés colectivo

Los individuos persiguen el interés personal a partir del coste o beneficio que supone una acción. Las personas buscan obtener la máxima riqueza y lo logran aquellos que se esfuerzan y consiguen ser más competitivos. Esto les hace merecedores de la riqueza que adquieren. Si cada persona busca su propio beneficio, finalmente aumentará la prosperidad para todas las personas. Es necesario que haya libertad para favorecer la creación de riqueza.

De igual manera los Estados persiguen el interés nacional y por lo tanto actúan buscando el beneficio propio más allá de cuestiones morales (es el enfoque de los realistas en las Relaciones Internacionales). Las alianzas internacionales se realizan en función de los beneficios que pueden reportar pero se romperán cuando estos intereses se vean amenazados. Se tiende a pensar que el interés personal se opone al interés colectivo, y este se valora en términos económicos. Este marco se asocia a los valores de éxito, riqueza y poder.

El marco del interés colectivo considera que las personas forman parte de una comunidad y se busca el beneficio colectivo, preservando la naturaleza, la libertad, más allá de una visión economicista de coste-beneficio. Plantea que el mundo cuenta con unos “bienes públicos globales” que pertenecen a la humanidad y pueden generar riqueza. La riqueza se crea a partir de infraestructuras compartidas que empoderan a las personas para cooperar a escala social. Esto implica que exista una regulación que proteja los intereses colectivos del beneficio individual. Los Estados-Nación forman parte del sistema internacional que implica deberes y responsabilidades que cumplir. La cooperación entre los Estados ofrece beneficios para todos. Existen unos bienes globales comunes que es necesario preservar para garantizar la supervivencia del planeta. Sitúa las acciones individuales en un contexto más amplio y considera que el individualismo empobrece al ser humano.

Los valores asociados a este marco son la diversidad cultural, un sistema de distribución global, la interdependencia (lo que ocurre en un lugar nos afecta a todos/as), solidaridad, sentimiento de comunidad global, justicia social y universalismo.

El marco orden moral jerárquico vs estructuras horizontales y participativas

Estos marcos abordan la organización a partir de modelos jerárquicos o participativos.

Se plantea que existen unas jerarquías naturales de poder que son morales porque proceden de la naturaleza. Se trata de un orden moral natural que sitúa a Dios por encima del hombre, a la cultura occidental por encima de las otras culturas, a las personas blancas sobre las personas negras y a los hombres por encima de las

mujeres. La explicación se encuentra en la naturaleza, en ella existen jerarquías y, por lo tanto, los que están en posiciones de poder son superiores a las personas que se sitúan en posiciones inferiores. Considera que es adecuado que se concentre el poder en un grupo de personas selectas, con buenos conocimientos técnicos para resolver los problemas de la ciudadanía y con capacidad de liderazgo para afrontar situaciones complejas. Se debe confiar en ellos por su experiencia, capacidad y responsabilidad. Los valores asociados a este marco son poder y autoridad.

El marco de las estructuras horizontales plantea un mundo formado por estructuras abiertas y democráticas con relaciones basadas en red y que activan valores de igualdad. Se caracteriza porque garantiza la diversidad y permite ejercer el poder de forma colectiva, integrando diversos intereses y necesidades. Se fundamenta en la creencia básica de que las personas son capaces de gobernarse a sí mismas y por lo tanto deben ser empoderadas para que participen plenamente en la gobernanza.

El papel de la sociedad civil como un actor cada vez más relevante en el ámbito político, económico, social y cultural debe ser tenido en cuenta. También se deben tener en cuenta a otros actores sociales como los sindicatos o las organizaciones profesionales. Los valores asociados a este marco son: participación, independencia de pensamiento, capacidad de elegir, autonomía y transparencia de las instituciones.

Aún siendo posible detallar muchos otros marcos, se han seleccionado los más relevantes al objeto de nuestro Estudio. Finalmente señalar que sería deseable que las organizaciones sociales eligiesen los marcos sobre los que quieren centrar sus acciones, ello implicaría revisar y transformar las estrategias de comunicación que utilizan, aprovechando el potencial de cam-

bio que ofrecen los marcos asociados a los valores relacionados con la igualdad, la solidaridad y la justicia social.

Narrativas discursivas y visuales en la configuración de “los marcos”

Los marcos se definen a partir de narrativas e imágenes que explican la realidad y que son compartidas por una colectividad. El discurso narrativo, como ha resaltado la semiología, juega un papel importante en los procesos de razonamiento, explican la realidad, ordenan la historia y ubican todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado y establece una “memoria” que comparten todos los individuos socializados dentro de la colectividad (Berger y Luckmann 1968: 133).

Las narrativas dominantes legitiman la desigualdad en el reparto de la riqueza y el poder en el mundo y sus efectos: la pobreza, la crisis ecológica, la violación de los derechos humanos, la exclusión y los conflictos armados. Esta narrativa utiliza visiones estereotipadas para explicar la pobreza y la exclusión social, atribuyéndoles rasgos asociados a la violencia, indisciplina, primitivismo y atraso, entre otros. También legitiman la desigualdad entre hombres y mujeres, lo que se manifiesta en estereotipos y prejuicios sexistas, división sexual del trabajo, invisibilización de las mujeres, feminización de la pobreza, ausencia y negación de derechos.

Frente a esto, se están conformando narrativas alternativas que explican el desarrollo, la sostenibilidad ambiental, la exclusión social o la igualdad de opciones para hombres y mujeres, promoviendo la cohesión social y las relaciones en red, como un elemento constitutivo de lo colectivo y del bien común. En este estudio abor-

daremos precisamente esta narrativa alternativa que explica el papel de las mujeres en la construcción de la paz. Nos centraremos principalmente en las imágenes porque queremos contribuir a la reflexión sobre la importancia que estas tienen en la transmisión de ideas, conceptos, valores y sentimientos.

Nunca en la historia de la humanidad la población había estado expuesta a una densidad de imágenes semejante y nunca las representaciones visuales habían ocupado tan intensivamente el espacio privado y público. Este fenómeno ha aumentado en los últimos años con el uso de Internet, las redes sociales, los videojuegos, la cámara digital y el vídeo y su posterior integración en la telefonía móvil. En la era de la cuarta pantalla (cine, TV, PC y móvil) se han creado nuevos sistemas de transmisión de información y conocimiento, y de contacto con la realidad, que son completamente nuevos y ajenos a los ámbitos tradicionales de socialización y aprendizaje. Es lo que se ha definido como la era digital, que abre un número inmenso de opciones y permite el trabajo en redes virtuales.

Las imágenes conforman un universo simbólico que ubican los acontecimientos dentro de una unidad coherente que comparten las personas socializadas en esa colectividad. Entendemos por imágenes todas aquellas representaciones visuales como lo son la fotografía, el arte gráfico, la publicidad, los videojuegos, la televisión o el cine, entre otros.

El lenguaje visual es dinámico y los códigos de lectura de la imagen no son universales, por lo que cada lector interpretará la imagen según sus claves culturales, sus experiencias y circunstancias personales y de acuerdo al marco cognitivo que en la persona prevalezca. Ello está en la base de la polisemia de las imágenes.

Una imagen puede resultar más potente que los hechos que describe. Además se tiene la impresión que una imagen no puede mentir, que recoge la realidad y en eso reside el enorme poder de la misma: esta visión parcializada de la realidad se confunde con la propia realidad. Esto permite introducir visiones del mundo determinadas ante una situación. Como afirma Habermas (1999): “Las imágenes del mundo cumplen la función de conformar y asegurar la identidad proveyendo a los individuos de un núcleo de conceptos y suposiciones básicas que no pueden revisarse sin afectar la identidad de los individuos como de los grupos sociales”.

La imagen es una forma de aislar una parte respecto a la totalidad. El lenguaje visual es dinámico y refleja los cambios que se producen en la sociedad. Las imágenes transmiten no solamente ideas y conceptos, sino valores, sentimientos y actitudes (carga racional y afectiva) y son un instrumento de acopio colectivo del conocimiento, por ello decimos que las imágenes son sintéticas. Como afirma Luis Muiño⁵ (*El País*, 28 de octubre de 2012): “Las imágenes y los medios audiovisuales son un eficaz instrumento de persuasión. La mezcla de estímulos que lo componen nos lleva a una profundidad emocional que pocas veces alcanzamos en la vida real: la fotografía, las imágenes que se graban en nuestra memoria, esa sensación de realidad hace que los contenidos sean influyentes”. Adicionalmente, la comunicación es una dimensión fundamental de las relaciones de poder, bien de los ejercicios de dominación, o bien de las prácticas de resistencia (Saiz 2007: 189-190).

Tal vez esto explicaría, por ejemplo, porqué es frecuente ilustrar la escasez de alimentos en una zona determinada a través de la imagen de un niño esquelético, con el vientre abultado. Sin embargo, la realidad es que sólo una minoría de

⁵ http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/27/actualidad/1351356422_811077.html

casos de malnutrición acaba en esa situación tan “fotogénica”. La gran mayoría de las poblaciones afectadas por desnutrición mueren por enfermedades como la diarrea, fiebres, etc., que no corresponden exactamente con la imagen que se reproduce habitualmente. Cuando el fotógrafo elige este marco está abordando la escasez de alimentos desde una determinada perspectiva, que elige y que construye realidad.

El enorme poder de las imágenes se complementa con las narrativas discursivas existentes, que explican la realidad. Existen diversos trabajos que profundizan en una narrativa discursiva alternativa sobre las mujeres y la construcción de la paz (Magallón, 2012; Cockburn 2008, Villellas, 2006; Porter, 2012). Sin embargo, existen menos análisis sobre el lenguaje visual y sobre el papel que juegan las representaciones visuales para promover la paz y la igualdad⁶.

En los análisis realizados hasta ahora se constata que los proyectos comunicativos de mujeres proponen formas distintas de imaginar la vida individual y colectiva. Ofrecen relatos, imágenes, preocupaciones, intereses que son negados u ocultados de los espacios públicos convencionales (Saiz, 2007: 193). Y por lo tanto, ampliar el imaginario implica no sólo modificar los estereotipos sobre las representaciones, sino reivindicar que los discursos hablen de las mujeres de otra manera, recogiendo sus experiencias desde un enfoque amplio (Saiz, 2007: 194).

En definitiva, se trata de “Imaginar un conjunto de voces plurales y múltiples desde las que sea posible ser ciudadana”. Por su parte, desde el ámbito de la investigación para la paz, también existen algunas propuestas que se relacionan con el periodismo de paz y que supone una apuesta por mostrar los conflictos y su capaci-

dad para transformarse, empoderando a los sin voz, dando visibilidad a otras dimensiones de la violencia y mostrando aquellas experiencias que unen a las personas, en lugar de las que las separan (Hernández Sanchez 2011: 110).

Los prejuicios y estereotipos sobre las mujeres

Diversas investigaciones y estudios muestran cómo el sistema patriarcal ha perpetuado los prejuicios y estereotipos sobre las mujeres a lo largo de los siglos enfatizando sus roles tradicionales como virgen, madre, esposa, cuidadora o cosificándola como objeto sexual para complacer las fantasías masculinas. Ello unido a la ausencia e invisibilidad de sus aportes en los espacios públicos. Se trata de imágenes y narrativas que están asociadas a intereses, identidades y valores, que no son elementos “dados”, objetivos o inmutables, sino construcciones sociales de carácter histórico y, por lo tanto, contingentes. Son imágenes que crean significados, conocimientos e identidades articulados entre sí. Establecen oposiciones binarias: lo fuerte frente a lo débil, lo salvaje frente a lo civilizado; lo racional frente a lo emocional. Gran parte de las imágenes legitiman la exclusión y la marginación de las mujeres de los espacios en los que se toman las decisiones y son utilizadas para defender un sistema patriarcal que reafirma la dominación masculina, la subyugación y la discriminación como un estado de normalidad. El establecimiento de dicotomías (débil-fuerte; racional-irracional, etc.) refuerza la percepción de la superioridad de los hombres sobre las mujeres.

El resultado es un imaginario colectivo formado por imágenes simplificadoras e incompletas sobre las mujeres, con visiones deformadas y

⁶ Ver Gascón, 2008. También Chocarro, 2007.

desconectadas de la realidad, llegando en ocasiones a ser puras construcciones ideológicas. Se atribuyen a las mujeres rasgos como: incapaces de pensar de manera abstracta, tienden a imitar, supersticiosas, demoníacas, crueles, como niñas grandes, de aspecto feliz, dependientes, carecen del sentido de la obligación y de la previsión, cobardes, impuntuales, perezosas, mentirosas, vacías, vanas, desagradecidas, impulsivas, inestables, resignadas, con falta de iniciativa, irracionales, caprichosas, infantiles, “naif” o sonrientes. Los estereotipos de género se han ido consolidando con el tiempo y están profundamente arraigados en la sociedad. En palabras de Simone de Beauvoir “no se nace mujer sino que se llega a serlo”, aprendemos a ser mujeres u hombres, y a identificarnos como tales para cumplir con aquellos roles que nos han sido asignados; en la medida que el género no es algo que se elige, sino una estrategia de supervivencia social, se premian unos modelos de feminidad y masculinidad y son castigados aquellos roles que suponen una transgresión y ruptura con los roles clásicos.

La representación del género como construcción social y los rasgos que se atribuyen a hombres y mujeres han sido abordados de manera muy acertada por el proyecto *Transversalia*⁷ aportando una interesante selección de imágenes al respecto. Una de ellas es la imagen del artista Francesco Clemente que representa los rasgos que se atribuyen a los hombres (lado derecho de la imagen) y los rasgos que se atribuyen a las mujeres (lado izquierdo de la imagen). El hombre aparece representado fuerte, violento, dedicado a la guerra y los objetos que lo acompañan son un caballo, una hoguera, armas, etc. La mujer aparece asociada al hogar, a la fragilidad, a la necesidad de protección. Su imagen va acompañada de una casa, un espejo, unos zapatos, animales, etc.



Francesco Clemente, *Hemafrodita*, 1985

Fuente: www.transversalia.net

La publicidad sexista es uno de los vehículos que más ha reforzado los estereotipos de género, tal y como han venido denunciado los observatorios feministas, pero no ha sido el único. También en el arte, la representación de las mujeres se ha visto reducida a los modelos dominantes de virgen, madre u objeto sexual con imágenes seductoras, complacientes, sumisas, vencidas o esclavizadas.

Estas imágenes y discursos también son difundidos ampliamente por los medios de comunicación y las redes sociales; reproduciendo y asentando los valores patriarcales dominantes; afirmando y fortaleciendo ciertas concepciones y conductas sobre las mujeres y resaltando unos aspectos sobre otros.

Sin embargo, como veremos más adelante, son muchas las mujeres que han superado los límites al ocupar roles que no “correspondían” a la concepción hegemónica de la feminidad. Escritoras, artistas, actrices, poetas, guerreras, deportistas, activistas políticas, académicas, y muchas otras, han traspasado los estrictos mandatos de género impuestos a las mujeres. Ellas han erosionado los referentes tradiciona-

⁷ Ver Transversalia: educación a través del arte. El género como construcción social. Disponible en: <http://www.transversalia.net/>

les femeninos, transformando roles y rompiendo estereotipos permitiendo la emergencia de nuevos modelos y la aparición de brechas y oportunidades en los mecanismos de reproducción de las normativas de género. Como afirma Moya Richard (2010:12): “Aunque las leyes y las políticas públicas son indispensables para eliminar la discriminación y la exclusión por razones de género, no son suficientes para transformar juicios de valor, costumbres y principios normativos asentados durante siglos en los imaginarios. Para las feministas, brujas del siglo XXI, el desafío está también en la cultura, en la subjetividad y por consiguiente en los medios”.

Por último, estos mecanismos de discriminación también existen en las representaciones de otros grupos excluidos y marginados como los pueblos indígenas, las población afrodescendientes o en la propia representación del desarrollo y del subdesarrollo, aunque no son objeto del presente Estudio.

La invisibilidad de las mujeres

Este Estudio nos ha permitido constatar que, a pesar de la saturación visual en la que estamos insertos, es proporcionado hablar de “la invisibilidad” de las mujeres y de la naturalización de su exclusión.

Por una parte, constatamos la ausencia o no-representación de las mujeres en términos absolutos en cualquier ámbito y también en los medios de comunicación. Adicionalmente, en términos cualitativos, cuando son representadas, lo son insistentemente en los roles tradicionales de modo que socialmente no se percibe su diversidad. La sobrerrepresentación de las mujeres en sus roles tradicionales tiene como consecuencia que se simplifique el papel que

juegan las mujeres en el ámbito político, social y cultural y que se minimice la percepción colectiva sobre los hechos protagonizados por la mujeres en la historia, en la economía o en la política.



“El rey pide a los grandes empresarios que creen empleo”
El País, 25 de marzo 2012

Se trata de un discurso que invisibiliza a las mujeres, sus aportaciones, derechos y necesidades, tanto a través del lenguaje visual como del oral y escrito. Según Simon Palmer (2012:52), en su recorrido sobre la invisibilización de las mujeres de cualquier estrato social a lo largo de la historia, ha puesto de manifiesto que la mayor virtud valorada de las mujeres ha sido su silencio. Se ha asociado la invisibilidad femenina al ideal de mujer, como muy bien explica el marido de Rosalía de Castro citado por Palmer: “Siempre se dirá de la mujer que, como la violeta, tanto más escondida vive, tanto es mejor el perfume que exhala”. Se considera que la identidad femenina se define a partir del varón y esta es la razón por la que la legislación, hasta muy recientemente, ha favorecido la dependencia de las mujeres limitándolas al rol de madres y esposas.

También el proyecto *Patrimonio en femenino: ausencias y silencio* aborda esta cuestión:

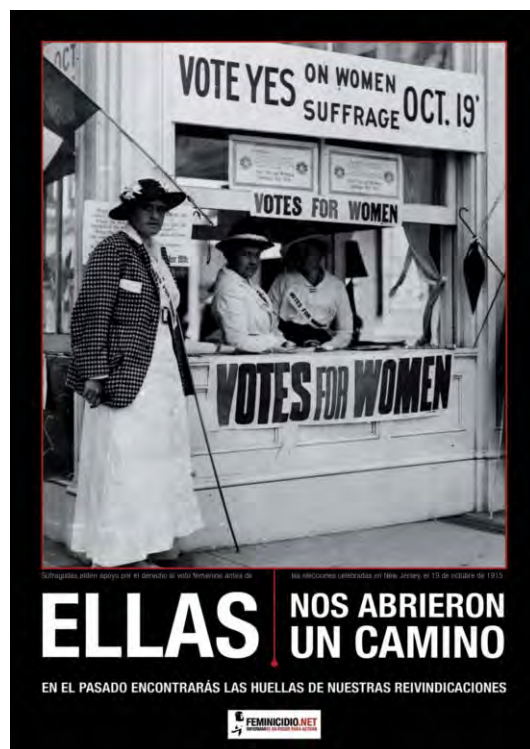
“El silencio consiste en la omisión de algo. En este caso, el papel de la mujer ha estado presente pero se relega o se borra. Los “silencios” que se observan en la exposición son los que procuran obviar información para no transmitir algunos aspectos relacionados con el patrimonio femenino, unos po-

sitivos y otros negativos. Y el silencio surge cuando muchos otros objetos que han sido fabricados por mujeres, o han pertenecido a personajes femeninos, no se reconocen, o se reducen a algo meramente anecdótico e intrascendente. Al silenciar esta información, se considera como verdad que los artesanos han sido hombres, desapareciendo el papel de la mujer en la cultura. El silencio se produce en múltiples narrativas” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012: 23).

También Dolors Renau (2009) y López Fernández Cao (2000) nos hablan de las ausencias y como éstas han permitido una determinada concepción del ser humano (hombre y mujer) que no incluye a las mujeres. Nuestra cultura se asienta sobre un imaginario que se expresa esencialmente a partir del varón: “La oscuridad y el silencio de las mujeres han hecho brillar como únicas cualidades plenamente humanas aquellas marcadamente vinculadas a lo que solemos entender por “hombría” o “virilidad” (Renau, 2009: 27).

Según afirma Mayte Garbayo⁸: “Quien ostenta el poder tiene la llave de la representación” y ello explica de un modo muy sintético y revelador porqué las mujeres y sus contribuciones han sido ignoradas a lo largo de los siglos. Las mujeres históricamente han habitado y habitan la periferia del poder y por ello fueron y son mayoritariamente representadas de acuerdo al mandato hegemónico patriarcal.

A modo de ejemplo podemos referir el tratamiento que los artistas plásticos del siglo XX otorgaron a las mujeres activistas que protagonizaron la defensa de los derechos de participación política y el voto para sus contemporáneas.



Fuente: www.feminicidio.net

El arte y la cultura de aquellos años estuvieron más interesados en representar a las mujeres que ejercían la prostitución que a las sufragistas⁹, a pesar de que el activismo de las feministas constituyó una vanguardia social que cambiaría el mundo. ¿Por qué no disponemos hoy de relevantes obras pictóricas que muestren aquel momento histórico protagonizado por aquellas mujeres? Sin duda sucedió así porque no suscitaban el interés de los artistas de su tiempo. La supuesta libertad de acción de las mujeres prostitutas estaba dentro del paradigma tradicional patriarcal donde las mujeres sólo podían ser “madres, esposas, monjas, putas, presas y locas”¹⁰, como explica Lagarde

⁸ Investigadora y crítica de arte. Licenciada en Historia del Arte por la Universidad del País Vasco y Maestra en Teoría Estética por la Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.pikaramagazine.com/2011/01/%E2%80%99Cquien-ostenta-el-poder-tiene-la-llave-de-la-representacion%E2%80%9D-maite-garbayo-historiadora-del-arte/>

⁹ La observación es original de Guerrilla Girls (www.guerrillagirls.com).

¹⁰ Extraído del título de la tesis doctoral de la maestra de feminismos y antropóloga Marcela Lagarde y de los Ríos “Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas”

(2011). Esta imagen de mujeres subversivas¹¹ ejerciendo la prostitución no hacía más que reforzar los papeles tradicionalmente asignados a las mujeres, es decir, reforzaban la narrativa dominante y por ello fueron representadas. Sin embargo, las mujeres transgresoras con el orden establecido que reclamaban el derecho al voto y la participación en el espacio público fueron invisibilizadas y penalizadas como sigue sucediendo aún.

La transgresión que suponía esta ruptura con el paradigma patriarcal provocaba lo que en psicología se conoce como “disonancia cognitiva”. Este concepto hace referencia a la tensión o desarmonía interna del sistema de ideas, creencias y emociones que percibe una persona al mantener al mismo tiempo dos pensamientos que están en conflicto. La observación de mujeres actuando fuera del paradigma patriarcal reclamando el voto no encajaba en ninguno de los papeles tradicionalmente asignados a las mujeres y, por ello de forma mayoritaria, los maestros del arte optaron por la no representación de mujeres sufragistas que contravenían su orden narrativo de la realidad y, sin embargo, siguieron sobrerrepresentando los valores tradicionales de belleza, virtud o pecado que ya tenían en su imaginario.

No obstante algunas mujeres, también transgresoras, optaron por la autorepresentación en la pintura y en la fotografía pero el poder se encargó de privarles del espacio necesario para que sus propuestas fueran conocidas y reconocidas y la mayoría de ellas aún hoy son consideradas artistas menores, como así denuncian muchos colectivos feministas y de mujeres artistas. En los últimos años, se han realizado algunos trabajos como el de López Fernández Cao (2000 y 2001) que recoge la creación artística de las mujeres, su diversidad, riqueza y creatividad.

Como plantea Maite Garbayo (1980), la importancia primordial del arte con contenido feminista es “deconstruir la representación existente acerca de lo femenino” y “proponer imágenes contrahegemónicas” que se aparten de lo dictado por el sistema patriarcal. Porque como recoge Pilar López Díez, citando a Stuart Hall, (Hall, 1997:3),

“Es a través del uso que hacemos de las cosas, y de lo que decimos, pensamos y sentimos acerca de ellas -cómo las representamos- como les damos un significado. En parte, damos significado a las cosas a través de cómo las usamos o las integramos en nuestras prácticas diarias. Es nuestro uso de una pila de ladrillos y de cemento lo que los hace una ‘casa’; y lo que sentimos, pensamos o decimos acerca de ella lo que hace a una ‘casa’ un ‘hogar’.



Fuente: www.guerrillagirls.com

¹¹ Los conceptos de mujeres subversivas y/o transgresoras hacen referencia a las definiciones que de estos conceptos hace Marcela Lagarde y de Los Ríos (2000).

En este sentido es de gran relevancia la iniciativa que desde 1985 llevan a cabo el colectivo *Guerrilla Girls*¹². Son un grupo activistas estadounidenses que difundieron en Nueva York un poster denunciando la exigua presencia de artistas mujeres en los museos. ¿Las mujeres tenemos que estar desnudas para entrar en los museos? Y añadían a su reflexión que sólo el 3% de los artistas expuestos en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York son mujeres, mientras el 83% de los cuerpos desnudos expuestos son de mujeres. El cartel se ha convertido en un símbolo de la denuncia contra la desigualdad entre hombres y mujeres que tradicionalmente ha existido en el mundo del arte¹³.

Y por último, recoger también que las mujeres están infrarrepresentadas en los medios de comunicación: no sólo tienen menor presencia como autoras de las informaciones que aparecen en la portada de los periódicos, sino que también protagonizan menos historias de primera página. Los periodistas apenas recurren a fuentes expertas femeninas y las fotografías de primera pocas veces tienen rostro de mujer. Así lo constatan diferentes investigaciones internacionales, como el reciente estudio *Vistas pero no escuchadas: cómo las mujeres hacen noticias de portada*, publicado por la organización Women in Journalism¹⁴, y el proyecto de *Monitoreo Global de Medios 2010*¹⁵ (GMMP, por sus siglas en inglés) (*El País*, 10 de noviembre de 2012).

El análisis realizado por *El País* de las principales cabeceras españolas revela que las periodistas apenas firman el 26% de los artículos en primera página, mientras que los hombres lo hacen el 63% de las veces.

El GMMP arroja resultados parecidos sobre el sexo de las fuentes en los medios generalistas. El 91% de los expertos y 82% de los portavoces consultados son hombres. Otro indicativo de que los estereotipos se reproducen en la prensa es que el 17% de ocasiones en las que se menciona a una mujer se cita su situación de parentesco. Este tipo de identificación solo se utiliza para el 5% de los varones.

Para concluir, si queremos transformar la desigualdad de género precisamos identificar y combatir la naturalización de la exclusión de las mujeres y trabajar por nuevas formas inclusivas de comunicar que representen el mundo en su diversidad.

¹² Guerrilla Girls (www.guerrillagirls.com) es un colectivo de mujeres fundado en 1985 que trabaja contra el sexismo y la discriminación de las mujeres.

¹³ Según el informe de MAV de enero de 2013, sólo el 22% de mujeres dirige hoy en día un museo, aunque el 81 % del personal de los museos son mujeres. Disponible en:

<http://www.mav.org.es/documentos/INFORME%20MAV%20n%2010%20enero%202013%20OK.pdf>

¹⁴ <http://womeninjournalism.co.uk/>

¹⁵ http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/11/10/actualidad/1352575076_123704.html

Referencias bibliográficas

- Berger, P. y T Luckmann (1968), *La Construcción Social de la Realidad*. Madrid: Amorrortu Editores.
- Breines, Ingeborg; Gierycz, Dorota; Reardon, Betty A. (2002), *Mujeres a favor de la paz. Hacia un programa de acción*. Madrid: París//Madrid: Unesco//Narcea.
- Bergstrom, Bo (2009), *Tengo algo en el ojo. Técnicas esenciales de comunicación visual*. Barcelona: Promopress.
- Chocarro, Sivia (2007), *Nosotras en el país de las comunicaciones. Miradas de mujeres*. Barcelona: Icaria Antrazyt.
- Cockburn, Cynthia (2008) *Mujeres ante la guerra. Desde donde estamos*. Barcelona: Icaria Antrazyt.
- Cooper, R. (2002), *The Post-Modern State and the World Order*. Londres: Demos.
- Cropton, Tom (2010), *Common Cause*, Reino Unido: WWF-UK. Disponible en: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/common-cause-cultural-values-090910-en.pdf>
- Darton, Andrew and Martin Kirk (2011), *Finding Frames: New ways to engage the UK public in global poverty*. Londres: BOND for International Development.
- Edgar, Andrew (2006), *Habermas. The key Concepts*. Londres: Routledge.
- Garbayo, Mayte (2012), *Cuerpos, performances y feminismo*. Texto Catálogo Exposición: Piel de Gallina. Vitoria-Gasteiz: Artium. Disponible en: <http://www.artium.org/LinkClick.aspx?fileticket=-FYyNK9cm0Y%3D&tabid=169&language=es-ES>
- García Selgas, F. (1994), “El “cuerpo” como base del sentido de la acción” en *REIS* 68. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gascón, María del Carmen (2008), *Comunicando Paz. Otros medios de comunicación desde el mismo laberinto*. Madrid: Editorial Popular.
- Goffman, Erving (2006), *Frame Analysis: Los marcos de la experiencia*. Madrid: CIS y Siglo XXI.
- Hall, Stuart (1997), (Ed.) *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage y Open University Press.
- Habermas, Jürgen (1999), *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.
- Hernández Sanchez, Maribel (2011), “Más allá de la violencia: el periodismo de paz como alternativa ética y responsable en la cobertura de conflictos” en Nos, Eloísa et al (edit), *Comunicación para la paz en acción*. Castellón: Universidad Jaume I.
- Lagarde, Marcela (2000), *Claves feministas para la autoestima, Cuadernos Inacabados* 39. Madrid: Editorial horas y horas.
- Lagarde, Marcela (2011), *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Madrid: Editorial horas y horas.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1991), *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 1991.
- Lakoff, George (2007), *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.
- López Díez, Pilar (edit) (2004), “La mujer, las mujeres y el sujeto del feminismo en los medios de comunicación” en *Manual de información en género*. Madrid: IORTV (RTVE) e Instituto de la Mujer. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/MujerMujeresSujetoFem.pdf>
- López Fernández Cao, M. (2000), *Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria*. Madrid: Narcea.
- López Fernández Cao, M. (Ed.) (2001), *Geografías de la mirada. Género, arte y representación*. Madrid: Almudayna/ Universidad Complutense.
- Magallón, Carmen (2012a), *Contar el mundo. Una mirada sobre las relaciones internacionales desde la vida de las mujeres*. Madrid: Cuadernos inacabados. Editorial horas y horas.
- Magallón, Carmen (2012b), “Mujeres que construyen la paz. Pensamientos prácticos”. Ponencia impartida en el marco de la XXII edición de la Universitat Internacional de la pau. Sant Cugat, en *Mabero* nº 25.
- Martínez Guzmán, Vicent (2001) *Filosofía para hacer las paces*. Barcelona: Icaria.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012), *Patrimonio en femenino: ausencias y silencio. Madrid*.

Moya Richard, Isabel (2010), *Sin contraseña. Discurso mediático y transgresión* Madrid: AMECO.

Mugarik Gabe (SF), *¿Cómo dices? Guía para una comunicación con equidad de género*. Disponible en: www.mugarikgabe.org

Nos Aldás, Eloísa (2010), «Comunicación, cultura y educación para la solidaridad y el desarrollo» en Javier ERRO SALA y Teresa BURGUI (eds.), *Comunicando para la Solidaridad y la Cooperación. Cómo salir de la encrucijada*. Pamplona, Foro de Comunicación, Educación y Ciudadanía: pp.128-130. Disponible en <http://www.iudesp.uji.es/wp-content/uploads/2012/04/elois-a-nos-aldas.pdf>

Núñez Antonio (2007), *¡Será mejor que lo cuentes! Los relatos como herramientas de comunicación. Storytelling*. Barcelona: Empresa Activa.

Porter, Elisabeth (2012), *Construir la paz. Las experiencias y el papel de las mujeres en perspectiva internacional*. Barcelona: ICIP y ediciones Bellaterra.

Reigada Olaizola, Alicia (2006), *Crítica feminista y comunicación*. Salamanca: Comunicación Social.

Renau, Dolors (2009), *La voz pública de las mujeres. Contra la naturalidad de la violencia, feminizar la política*. Barcelona: Icaria Antrazyt.

Saiz Echezarreta, Vanesa (2007), “Amor e imaginación, espacios de lucha feminista” en Chocarro Marcesse, Silvia (eds) *Nosotras en el país de las comunicaciones. Miradas de mujeres*. Barcelona: Icaria Antrazyt.

Simon Palmer, Maria del Carmen (2012), “Invisibles y silenciadas” en *Ausencias y Silencios*. Madrid: Ministerio de Cultura.

Villellas, María (2006), *Hallar nuevas palabras, crear nuevos métodos. La participación de las mujeres en los procesos de paz*. Madrid: CIP-FUHEM, Escola Cultura de Pau.

*Dignidad e identidad
Sin discriminación
Igualdad Derechos Humanos*



Dignidad e identidad
Sin discriminación
Igualdad Derechos Humanos



LOS MARCOS DE MUJERES Y PAZ

Para definir un marco sobre mujeres y construcción de paz tendremos en cuenta las narrativas discursivas y visuales que se han elaborado en torno a estos dos conceptos: las mujeres y la paz.

En este apartado hacemos un breve recorrido sobre los principales marcos identificados.

El marco paz negativa versus paz positiva

La paz se ha asimilado tradicionalmente a la ausencia de violencia o guerra y ha sido representada con el símbolo de la paloma portando una rama de olivo. Es lo que los investigadores para la paz han denominado “paz negativa” que tiene su origen en la *pax romana* y en su doble dimensión: imposición del orden interno y disuasión hacia el exterior mostrando el poder militar, en la conocida máxima “si quieres la paz, prepárate para la guerra”. Este concepto de paz negativa constituye un marco en el que el conflicto es básicamente un concepto negativo que se resuelve a partir del uso de la fuerza al imponer la solución a quienes tienen menos poder.

A pesar de que la representación de la paz a través de la paloma blanca es casi universal, consideramos que este icono ofrece una visión

limitada del concepto de paz. De origen bíblico, aparece por primera vez en el relato del Arca de Noé donde, tras el diluvio universal, la paloma regresó portando una rama de olivo en el pico, simbolizando que la vida brotaba de nuevo y que el peligro había desaparecido. Su uso se generalizó tras las grandes guerras sufridas a lo largo del siglo XX en Occidente.

Frente a la noción de “paz negativa” se propone el marco de “paz positiva”, entendida ésta como un proceso orientado a la transformación pacífica de los conflictos en el ámbito personal, grupal e internacional. La paz¹ es un proceso que persigue la armonía social, la igualdad, la justicia y el respeto por la naturaleza y promueve capacidades relacionadas con el diálogo, la empatía, la solidaridad y el respeto a la diversidad. El conflicto se considera un elemento constitutivo de toda sociedad que se produce en situaciones en las que las personas o grupos sociales buscan o perciben metas opuestas, afirman valores antagónicos o defienden intereses divergentes.

El conflicto no es positivo ni negativo en sí mismo, lo que es importante es la forma en que se regulan o transforman estas incompatibilidades, si es de una forma destructiva o constructiva. A lo largo de la historia los conflictos han sido una de las fuerzas motivadoras del cambio social y un elemento creativo esencial en las relaciones humanas. La paz es un proceso enca-

¹ El concepto de paz positiva ha sido definido ampliamente por Martínez-Guzmán, 2001; Muñoz, 2001; Fisas, 2006.

minado a promover formas constructivas de resolver los conflictos y, por lo tanto, transcurre en el medio y largo plazo.

El marco de paz positiva se asocia a un conjunto de valores relacionados con la justicia, la solidaridad y la equidad que serán detallados más adelante.

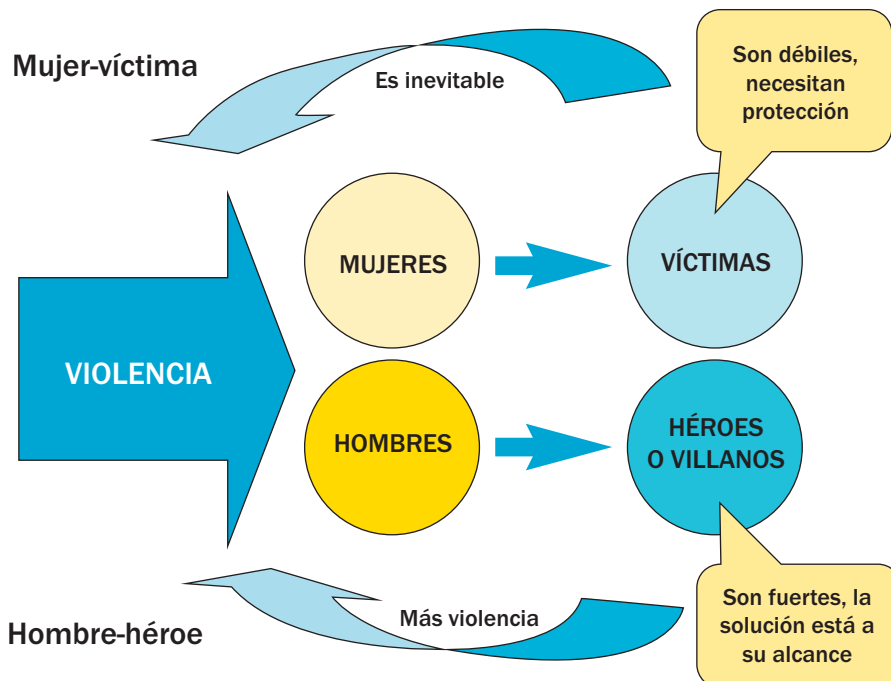
El marco mujer víctima versus hombre héroe

A pesar de la diversidad y gran complejidad que los efectos de la violencia y la guerra tienen sobre las mujeres y los hombres, históricamente y aún hoy, existe un enfoque que vincula a las mujeres con el papel de víctimas en los conflictos, del mismo modo que se asocia a los hombres con individuos susceptibles de encarnar al héroe. Mucho

se ha escrito desde la perspectiva feminista para remover estos estereotipos que limitan tanto a mujeres como a hombres y no es objeto de este Estudio insistir sobre ello. Sin embargo, nos interesa poner en consideración el marco interpretativo en el que se insertan y sus consecuencias.

En esencia, este marco presenta cómo la violencia produce héroes (también villanos) y víctimas siendo tradicionalmente protagonizados, los primeros por hombres y las segundas por mujeres.

La imagen del hombre fuerte y armado se relaciona con la de la mujer débil y desarmada. Se produce así una división entre protectores y protegidos que: “Contribuye a la relación de dependencia en el plano colectivo e individual, lo que tiene múltiples implicaciones en las relaciones entre mujeres y hombres, ya que el protector tiende a ser, a la vez, la fuente misma del peligro” (Martínez-López 2000: 258).



La narrativa que acompaña este marco se sustenta en una visión de la mujer como víctima, sujeto pasivo, débil, que genera compasión, incapaz de protegerse a sí misma. La violencia se considera inevitable. Sin embargo, el hombre se identifica con el héroe, destacando por su fortaleza física y moral, lo que le otorga autoridad y reconocimiento social. Es en ellos en quien se visualiza la solución al conflicto, bien porque ejerzan el uso *legítimo* de la fuerza, o porque decidan alcanzar la paz. Si optan por imponer su fuerza, la consecuencia será más violencia. De este modo, la violencia directa, cuya máxima expresión es la guerra, es insistentemente legitimada al considerarse como la única opción posible.

A lo largo del siglo XX, cuando las víctimas civiles en los conflictos armados han aumentado significativamente en términos absolutos y en relación al número de víctimas militares, el cuerpo de las mujeres y las niñas se ha convertido en campo de batalla al ser el objetivo de la violencia sexual entre los bandos enfrentados, para destruir y humillar al enemigo mediante violaciones masivas en contextos de impunidad. Es urgente adoptar las medidas necesarias para proteger a las mujeres de esta terrible violencia tanto desde el plano internacional, nacional y local. En esta línea de trabajo, en 2011 Naciones Unidas nombró un representante especial para la violencia sexual por motivos de género en los conflictos armados.

Sin embargo, la sobrerrepresentación de las mujeres como víctimas tiene sus consecuencias (Gámez, 2011). Los mensajes basados en esta perspectiva alimentan la visión estereotipada y dicotómica entre las mujeres y los hombres y ofrecen un modelo de acción basado, en exclusiva, en la asistencia a las personas maltratadas: se pone el acento en las manifestaciones de la violencia pero no en sus causas.



Imagen perteneciente a la exposición 18 Segundos, organizada por el Instituto de la Mujer (noviembre, 2005). Fotografía Iván Hidalgo, con la dirección artística de Alejandro Marcos.

En este sentido, considerando irrenunciable la denuncia de la violencia contra las mujeres, cuestionamos si es adecuado para lograrlo mostrar imágenes de mujeres golpeadas, ensangrentadas o atemorizadas. De este modo la denuncia se centra en la víctima y no en el agresor ni en las causas que propician la violencia. Ello lleva a incidir básicamente en las medidas protectoras para las mujeres víctimas de violencia y no tanto en las políticas preventivas que ofrezcan las condiciones adecuadas para que no existan perpetradores y que promuevan nuevas formas de masculinidad que alejen a los hombres de las conductas violentas (Miedzian, 1991; Martínez Guzmán, 2010). La opción alternativa es denunciar aquellos aspectos constitutivos de la identidad masculina que son generadores de violencia como son el deseo de dominación y de control sobre la vida de las mujeres. Y por último, es preciso abordar la naturalización de la violencia como una manera de resolver los conflictos tal y como se muestra rei-

teradamente en los medios de comunicación de masas. Como plantea Lakoff, cuando se denuncia un marco usando el mismo lenguaje, se refuerza el marco. Por ello, a lo largo de este Estudio trataremos de desarrollar otros marcos que aborden la paz desde otro enfoque que no implique reproducir la violencia.



Fuente: www.feminicidio.net

El marco mujer pacífica versus hombre violento

La atribución a las mujeres de un comportamiento esencialista en relación con la paz y a los hombres en relación con la violencia es otro de los estereotipos que está presente en la tradición del pensamiento occidental. Una potente asociación simbólica vincula a las mujeres con

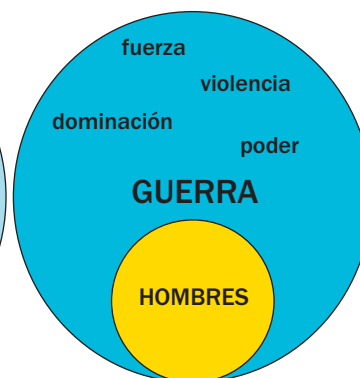
la paz aunque ello no se ajuste a la realidad. La paz como concepto abstracto ha sido considerada mujer, al igual que la guerra se ha asociado al hombre. Como afirma Cándida Martínez López (2000): “Los patrones de género han marcado la conceptualización de la paz y de las prácticas femeninas ante la guerra y la paz, estableciendo una dicotomía formal cuando los límites se han traspasado en una dirección y otra a lo largo del tiempo (Martínez-López 2000: 257).

El planteamiento de que las mujeres de forma natural e instintiva son pacíficas y, por lo tanto, se acaban vinculando a los movimientos por la paz es erróneo. Como afirma Cockburn (2008) la experiencia empírica muestra que la mujer no es pacífica por naturaleza y que en algunos conflictos armados ha participado activamente.

El mantenimiento de la dicotomía hombre violento-mujer pacífica no favorece el avance de una cultura de paz y ha sido cuestionada por los estudios feministas. Adicionalmente, responde a uno de los estereotipos de género que devalúa el concepto de paz cuando sería necesario universalizarlo y recoger las aportaciones de hombres y mujeres (Magallón, 2012a). Sin embargo, como veremos en la definición del marco relacionado con las mujeres y la paz, negar una predisposición pacífica innata en las mujeres no puede equivaler a negarles su opción de constituirse en sujetos activos de construcción de paz.

En este marco, la exclusión de las mujeres de la guerra ha sido naturalizada como condición unida a su sexo. La maternidad y la responsabilidad sobre los cuidados han propiciado a las mujeres experiencias asociadas a la defensa de la vida y, por asimilación, a comportamientos pacíficos. Parece generalmente aceptado que el trabajo de las mujeres por la paz en el ámbito público se produce a partir de las prácticas y comportamientos que se consideran propios de

Mujer-pacífica



Hombre-violento

su papel de género: la paciencia, el cuidado, el sentido de lo colectivo, etc. Se considera *natural* que participen en este ámbito porque socialmente se acepta que las mujeres se ocupen de esta cuestión a la que tradicionalmente se les ha ligado. Sin embargo, el discurso es incompleto y, como veremos más adelante, las historias de vida de mujeres que han trabajado activamente por la paz lo hacen desde un marco transgresor y tras la ruptura de las convenciones establecidas en relación a su género.

Adicionalmente, y no menos importante, este enfoque implica asumir que la construcción de la paz está fuera de los intereses de los hombres, lo que supone también la devaluación de esta labor colectiva. Diseñar mensajes que incluyan esta perspectiva deja poco espacio para trabajar por una transformación de los conflictos que integre tanto a mujeres como a hombres, profundizando en la percepción de que ambos se sitúan en realidades dispares e irreconciliables.

También comparten esta aproximación aquellos mensajes que asocian mujeres y paz a través de su conexión espiritual y física con la naturaleza y la madre tierra y con su capacidad

compartida de generar vida. Aunque ello inspire algunas prácticas de paz protagonizadas por mujeres, la realidad muestra que ellas también han participado y participan de la guerra, la violencia y su sostenimiento, sin duda en menor medida, pero no por su condición sexual, si no por “ser *extrañas* al orden social establecido” en palabras de Virginia Woolf. Sostener este enfoque prescribe conductas pacíficas para las mujeres y violentas para los hombres, hurtando a las personas la libre elección para enfrentar la violencia y para trabajar por una cultura de paz.

Es en este contexto, donde los marcos interpretativos dominantes desempeñan su función logrando que, quienes perciben la realidad a través de ese marco, vean desenfocadas o incluso ausentes a las mujeres de entre los que se identifican como actores de la paz. Desenfocadas cuando son mostradas como mujeres-pacíficas por naturaleza, sin ningún mérito más que serlo *per se*, sin mediar mayor capacitación o talento que el innato. Ausentes cuando son mostradas como mujeres-víctimas porque de ellas no se espera nada más que su recuperación o su olvido tras engrosar las incómodas cifras de víctimas o pérdidas humanas.

Por esta razón, es necesario elaborar nuevos marcos alternativos donde las mujeres, sean víctimas o no, sean percibidas con sus necesidades y por sus aportaciones. Cuando nuestras propuestas ponen en valor sus aportaciones incorporamos su potencial transformador para alcanzar la justicia social y la paz.

El marco de las mujeres visibles y transgresoras

Este marco se define a partir de las narrativas que recogen las iniciativas de las mujeres que trabajan por la paz. Se insertan en una tradición histórica, en un feminismo internacionalista opuesto a la guerra y a la violencia, con una gran capacidad para movilizar a las mujeres. El activismo de las mujeres para conseguir los derechos de participación política supuso el comienzo y desarrollo de una serie de prácticas creativas basadas en la no violencia y en la desobediencia civil a lo largo del siglo XX² (Magallón, 2006) que han supuesto una importante aportación al movimiento por la paz. La tradicional marginación de las mujeres de las estructuras políticas ha permitido a estas contar con la libertad de proponer y desarrollar nuevos enfoques para abordar la violencia desde una perspectiva radicalmente diferente. Sin embargo, el escaso reconocimiento que ha tenido la contribución de las mujeres en la construcción de la paz puede explicarse por la prevalencia de un marco que invisibiliza las aportaciones de las mujeres en general, y que responde a narrativas y representaciones visuales muy arraigadas a lo largo de la Historia, las identidades, las preferencias normativas, el *ethos* y la cultura política del patriarcado.

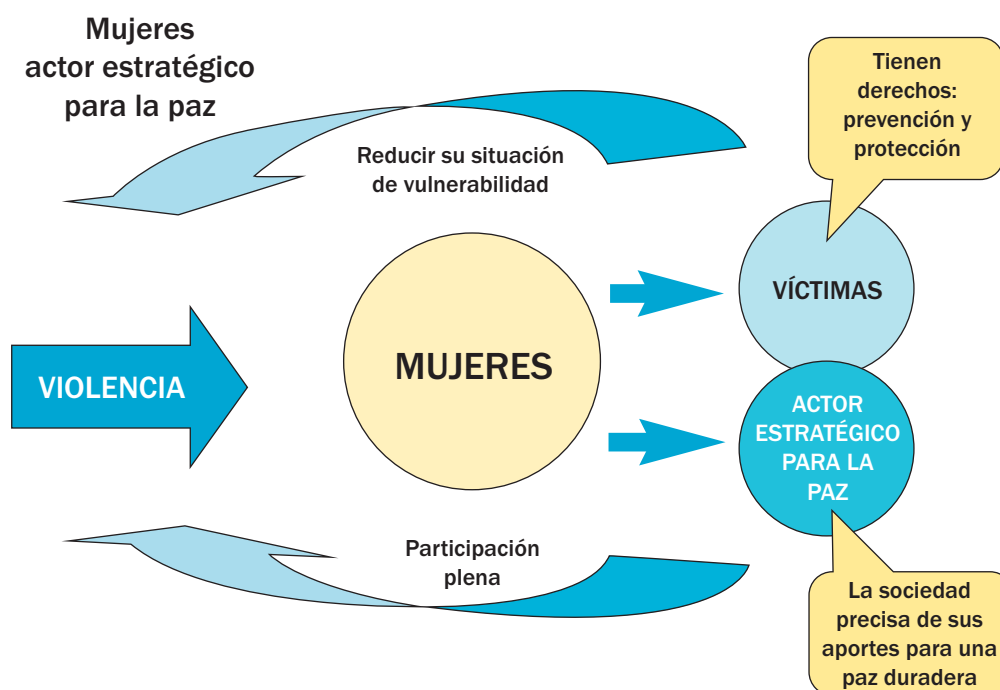
Como señala Lakoff (2007:39), “(...) si los hechos no encajan en un determinado marco, el marco se mantiene y los hechos rebotan”. Por lo tanto, aunque las aportaciones de las mujeres en la construcción de la paz sean relevantes, éstas seguirán siendo ignoradas mientras no logremos insertar estos discursos y representaciones visuales en otro marco, que sea distinto al del orden moral.

Un marco que se sustente en estructuras sociales horizontales, abiertas y democráticas, con relaciones basadas en redes que conectan personas activando valores de equidad, colectividad, dinamismo, creatividad, resiliencia y resistencia. Se trata de deslegitimar la lógica de la violencia que pone en juego la vida de los seres humanos para perseguir intereses materiales, ideológicos, de poder o soberanía (Magallón, 2012a).

Los profundos cambios que ha traído la globalización, la emergencia de un movimiento internacional de mujeres cada vez más fuerte que reclama un mayor espacio en los ámbitos donde se decide la paz y la guerra, plantea cada día imperativos políticos que favorecen una narrativa que de un mayor peso al papel de las mujeres en la construcción de la paz.

Las diversas iniciativas que se están llevando a cabo por organizaciones sociales internacionalistas incorporando la dimensión de género pueden ser catalizadoras para este cambio. Se hace preciso una actuación más intensa, asertiva y proactiva para lograr el avance en la igualdad de opciones y oportunidades entre hombres y mujeres, superando las tradicionales aproximaciones hegemónicas, defensivas, y normativas cuya función es enmarcar la realidad (*framing*)

² Sin embargo, como alertan los análisis feministas, esto no significa que las mujeres por el hecho de ser mujeres sean más pacíficas que los hombres y existen numerosos ejemplos que así lo muestran donde las mujeres han participado de guerrillas o ejércitos, y de una manera u otra, en la promoción de la guerra. Ver Magallón (2012a).



en bucles cognitivos que se retroalimentan, impidiendo que emerjan nuevas miradas sobre los cambios que registra la sociedad en el siglo XXI, reproduciendo categorías, visiones y posicionamientos crecientemente disfuncionales.

Ante los imperativos del mundo actual, parece necesario redefinir intereses, identidades y valores en clave de género, desde la equidad y el reconocimiento de las mujeres, como fundamento para una sociedad pacífica y con justicia social. Se requiere de un diálogo más amplio, de una acción comunicativa —en el sentido que da Habermas a este concepto— que promueva una mayor comprensión mutua, un reconocimiento de la diversidad, que abra procesos de construcción de un nuevo marco, con una narrativa más amplia, que contribuya a la definición compartida de intereses, identidades y valores entre hombres y mujeres (Edgar 2006: 21). De esa “reinención” del género, de las lógicas discursivas que incluyen a las mujeres en el mundo, dependerá, en última instancia, que

emerja “un nuevo contrato social” que permita la igualdad efectiva de hombres y mujeres en un mundo en paz.

Los aportes de las mujeres a la construcción de la paz se manifiestan a través del trabajo de base que llevan a cabo grupos de mujeres en todo el planeta, desarrollando prácticas alternativas y visiones contrapuestas al belicismo. Las mujeres se organizan para oponerse a la guerra o a las políticas militaristas de agresión que llevan a cabo sus gobiernos o grupos de pertenencia; para acercar, a partir de la relación y la búsqueda de puntos comunes, a personas de grupos enfrentados de los que ellas forman parte. Para romper las barreras entre bandos que pelean y acercar a comunidades divididas; para la búsqueda de soluciones no militares a conflictos estructurales; para que no se repitan los genocidios, las desapariciones y en la lucha contra la impunidad. Para apoyar a mujeres que viven en situaciones de guerra o de falta de libertad y derechos humanos en países distintos

al suyo. Y por último, para lograr que el trabajo de base de las mujeres cuente en la toma de decisiones en los organismos internacionales y/o regionales (Magallón, 2012b).

Uno de los ejemplos actuales que han sido documentados es la experiencia de las mujeres de Somalilandia. Como afirma Rayale (2012), los relatos y las experiencias de las mujeres de Somalilandia en la construcción del Estado han sido omitidos, sin embargo, no se pueden negar sus aportes a la construcción de la paz. Somalia sufrió una guerra civil que fracturó a la sociedad somalí entre clanes que lucharon entre sí. Uno

de los elementos esenciales para la reconciliación y la construcción de la paz fueron la realización de conferencias y espacios de encuentro entre los diferentes clanes, que se realizaron durante 10 años y la transición de un gobierno militar a un gobierno civil. En estas conferencias las mujeres utilizaron su capacidad para comunicarse entre los clanes enfrentados para poner fin a la guerra y abrir un proceso de paz. Este proceso que se realizó desde las organizaciones de base se considera un ejemplo en la búsqueda de soluciones para otras zonas de Somalia que sufren de inestabilidad (Gardner y El Bushra, 2004).

Contando la paz: experiencias de las mujeres de Somalilandia³

La ausencia de los relatos de las mujeres durante y después de la guerra civil se debe al predominio de los poetas masculinos en la cultura oral de la sociedad somalí. Y esto es significativo porque estas narrativas reflejan a menudo las normas culturales y los roles de género construidos también sobre las diferencias entre los clanes. Los poetas masculinos han realizado comentarios sobre la política, los cambios, etc. durante la dictadura de Siyad Barre. La poesía de las mujeres ha sido menos difundida, pero con frecuencia las mujeres se han centrado más en la reconciliación entre los clanes. Las mujeres han impulsado campañas de paz y es por esto que esta parte de la historia debe ser incluida para reconocer su contribución en la construcción del Estado. Judith Gardner y Judy El Bushra han recogido las experiencias de las mujeres somalíes durante la guerra civil y el proceso de paz, aportando una amplia colección de relatos de mujeres que trabajaban por la reconciliación entre los clanes enfrentados en la década de los noventa.

Inicialmente la participación de las mujeres en el proceso de paz se limitó a los roles tradicionales alimentando a las personas que participaban en la conferencia. Sin embargo, las mujeres también buscaron la manera de expresar su visión política y finalmente lograron su participación formal. Una de las cuatro mujeres que participó en el proceso de paz señaló:

“... Cada sociedad tiene sus héroes y para nosotras una mujer que tenemos que recordar es Faiza Haji Abdullahi que ha sido clave en la redacción de los Acuerdos”. Les dijimos a los hombres que no nos íbamos a marchar de allí hasta que se llegara a un acuerdo, que las mujeres también sufrimos la guerra y que queremos la paz”. La presencia de las mujeres en las conferencias de paz y la política de Somalilandia fue esencial “ señala Shukri Ismail Harir.

Las experiencias y la participación de las mujeres en el proceso de construcción del Estado no han sido tenidos en cuenta ni han sido contadas y esto ha tenido como consecuencia su falta de visibilidad pública como actores de paz y la falta de participación política.

Las narraciones acerca de las contribuciones de las mujeres a la construcción del Estado, en una sociedad que se basa en la poesía oral para contar su historia, permiten a las mujeres justificar su participación política. Y han servido para cambiar las actitudes y modificar las relaciones de poder dentro de la política de Somalilandia, abrumadoramente dominada por los clanes y por los hombres.

“Aunque yo no quería ser parte de la política me impliqué para lograr que las mujeres pudieran adquirir experiencia política y servir como ejemplo para otras mujeres. Logramos que dos mujeres se hicieran parlamentarias para contrarrestar las políticas basadas en la división de poder por clanes de nuestra sociedad”. Amina Mohamoud Warsame (optó en 2005 a ser miembro del parlamento por el partido UCID).

La incorporación de las experiencias de las mujeres de Somalilandia en la historia de su nación ha sido fuente de inspiración para que sean tenidas en cuenta en tiempos de conflicto y de paz y en el desarrollo futuro del país. Su participación política y el reconocimiento de sus contribuciones a la paz han permitido que tengan un espacio político cada vez más amplio.

Es a través de las funciones públicas de las mujeres y la insistencia en el reconocimiento de sus contribuciones que han tratado de hacerse un espacio para sí mismas dentro de los diferentes ámbitos políticos.

³ Rayale, Siham (2012), Narrating peace: Somaliland women's experiences, 3 September . Disponible en Open Democracy: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/Narrating%20peace:%20Somaliland%20women's%20experiences.pdf>

En un mundo donde la sociedad civil desempeña un papel crucial en la incidencia política en todos los ámbitos, los aportes de las mujeres a la construcción de la paz aún no son visualizados como estratégicos y relevantes, quedando un largo camino para que estos sean tenidos en cuenta por la sociedad en su conjunto.

Algunos referentes transgresores en el arte

Existen diversas iniciativas que se pueden insertar en este marco desde el mundo del arte, citaremos algunas de ellas a modo de ejemplo. Especial interés ofrecen los itinerarios o retrospectivas que determinados museos de arte contemporáneo están llevando a cabo en los últimos años para recuperar los aportes de las mujeres artistas, aunque aún son experiencias aisladas, evidencian la tradicional ausencia de transversalidad en la mayoría de los proyectos expositivos.

El proyecto *Didáctica 2.0 Museos en Femenino*⁴ es el resultado de un trabajo conjunto entre un equipo del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, la Asociación e-Mujeres y los equipos de los Museos participantes en el proyecto. “Quiere reivindicar la presencia de las mujeres en las prácticas culturales en calidad de sujetos activos y participativos en los procesos históricos. Eso supone la inclusión de la experiencia de las mujeres tanto en los procesos de interpretación como los de creación de los textos de cultura, que se convierte desde esta perspectiva en una potente herramienta para construir nuevos discursos capaces de cambiar la vida en un sentido más igualitario y justo. La idea del museo

como un espacio patrimonial que debe incluir la presencia de las mujeres nos sitúa ante la necesidad de emprender al menos dos tipos de acciones críticas. La primera tiene que ver con la revisión de los sistemas de catalogación, los criterios expositivos que se aplican, los textos escritos que acompañan a los materiales expuestos, la ordenación espacial y visual de los materiales, etcétera; y la segunda con la generación de nuevas interpretaciones sobre las obras expuestas que resalten las presencias y ausencias de las mujeres o las relaciones de poder material y representativo que cada época ha desarrollado”.

El itinerario *Feminismo. Una mirada feminista sobre las vanguardias*⁵ del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) de Madrid: “El movimiento feminista ha sido uno de los principales motores de cambio social en las sociedades contemporáneas. El feminismo interroga todos nuestros principios y modos de comportamiento con el fin de alertarnos y denunciar las desigualdades de género que subyacen en nuestros modos de hacer, nuestros modos de juzgar y también en nuestros modos de ver. El arte, como toda producción humana, se ve afectado por el sistema de valores dominante, que lo hace visible a la vez que silencia las voces subalternas. También ha sido, sin embargo, un espacio de desbordamiento y de impugnación de ese sistema de valores. Nuestro itinerario por las vanguardias históricas pretende despertar una nueva mirada en el público incitándole a considerar críticamente las imágenes de la dominación masculina, así como a darse cuenta de las ausencias en los relatos de la historia del arte. Sobre todo y por encima de todo se invita a reconocer el trabajo de las mujeres en la superación de tales modelos”.

⁴ <http://www.museosenfemenino.es/>

⁵ http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/visita-libre/catalogos/itinerario_feminismo.pdf

La exposición *Heroínas*⁶ del Museo Thyssen Bornemisza y Fundación Caja Madrid que hace un inventario de mujeres célebres a lo largo de la historia, centrándose principalmente en el ciclo de la modernidad, desde el siglo XIX hasta la actualidad. “La historia del arte occidental abunda en imágenes de mujeres seductoras, complacientes, sumisas, vencidas, esclavizadas. Pero el objeto de nuestra exposición son las figuras de mujeres fuertes: activas, independientes, desafiantes, inspiradas, creadoras, dominadoras, triunfantes. O bien, para usar una palabra clave de la agenda feminista en las últimas décadas: esta exposición se interesa por aquellas imágenes que pueden ser fuentes de “empoderamiento” (empowerment) para las propias mujeres”.

Finalmente queremos citar el trabajo de la estadounidense Judy Chicago⁷ y más concretamente su propuesta artística *The dinner party* (1979) donde elabora una gran instalación para dar a conocer la vida de mujeres clave a lo largo de la historia, desde una perspectiva feminista. Se trata de una mesa triangular equilátera con 39 asientos que corresponden a 39 mujeres seleccionadas por su labor en la sociedad. Cada plato lleva el nombre de la mujer, junto con diversos símbolos y objetos asociados al arte doméstico (bordados, tejidos, pintura, etc.). Se utilizan flores o mariposas para simbolizar la vulva. Los platos se elevan sobre el plano de la mesa para simbolizar la independencia gradual que han ido logrando las mujeres modernas. En el suelo se cita a 999 mujeres notables de todo el mundo. Es un trabajo artístico colectivo donde han participado, a lo largo de los años, más de 400 personas, muchas de ellas voluntarias. La exposición, que ha visitado numerosas ciudades, se acompaña de diversos libros, películas y propuestas didácticas para trabajar en las escuelas.

En el capítulo siguiente, con objeto de ilustrar el marco mujeres actores de paz se presenta un análisis en profundidad del proyecto *1325 mujeres tejiendo la paz* realizado por CEIPAZ. En él analizaremos representaciones alternativas con la intención de mostrar cómo las mujeres trabajan por la paz confrontando la violencia estructural y directa, tratando de transformar los conflictos, las estructuras de poder y la dominación desde la no violencia; promoviendo liderazgos compartidos, desarrollando formas de resistencia creativas, con audacia y sentido del humor hacia una paz con justicia social.

Referencias bibliográficas

Chicago, Judy (1979), *The Dinner Party: A Symbol of our Heritage*. New York: Anchor.

Chicago, Judy (2006), *Through The Flower: My Struggle as A Woman Artist*. Lincoln: Authors Choice Press (2006).

Cockburn, Cynthia (2008) *Mujeres ante la guerra. Desde donde estamos*. Barcelona: Icaria Antracyt.

Comins Mingol, Irene (2009) *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz*. Barcelona: Icaria.

Edgar, Andrew (2006), *Habermas. The key Concepts*. Londres: Routledge.

Fisas, Vicenc (2006), *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria.

Gamez, María Jose (2011), “Sobre la mediatización de la violencia de género” en Nos, Eloísa et al. (eds), *Comunicación para la paz en acción*. Castellón: Universidad Jaume I.

Gardner, Judith y Judy El Bushra (2004), *Somalia - The Untold Story: The War Through the Eyes of Somali Women*. Londres: Pluto Press.

⁶ www.museothyssen.org/microsites/exposiciones/2011/heroinas

⁷ www.judychicago.com y <http://www.youtube.com/watch?v=4DKw1FvLKX4>

Gutierrez-Rubi, Antoni (2008), *Mujeres protagonistas de un poder diferenciado*. Barcelona: Elcobre ediciones.

Jones, Amelia (1996), *Sexual Politics: Judy Chicago's Dinner Party in Feminist Art History*. Berkeley: University of California Press.

Lakoff, George (2007), *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid, Editorial Complutense.

López F. Cao, Marián (2009), *Las artistas que leyeron a Beauvoir: Encuentros y disidencias*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/INFE0909110047A/7770>

López Martínez, Mario (Dir.) (2004). *Enciclopedia de paz y conflictos* (2 vols.). Granada: Universidad de Granada.

Le Monde selon les Femmes (2003), *Quand les femmes s'affichent*. Bruselas: Le Monde selon les Femmes.

Magallón, Carmen (2006), *Mujeres en pie de paz*. Madrid: Siglo XXI.

Magallón, Carmen (2012a), *Contar el mundo. Una mirada sobre las relaciones internacionales desde la vida de las mujeres*. Madrid: Cuadernos inacabados. Editorial horas y horas.

Magallón, Carmen (2012b), "Mujeres que construyen la paz. Pensamientos prácticos". Ponencia impartida en el marco de la XXII edición de la Universitat Internacional de la pau. Sant Cugat, en *Mabero* n° 25.

Martínez Guzmán, Vicent (2001), *Filosofía para hacer las paces*. Barcelona: Icaria.

Martínez Guzmán, Vicent (2010) «Nuevas masculinidades y cultura de paz», en Díez Jorge, M^a Elena y Margarita Sánchez Romero (eds.) *Género y Paz. Teorías y prácticas de una cultura de paz*. Barcelona: Icaria.

Martínez López, Cándida (2000), "Las mujeres y la paz en la historia", en Muñoz, Francisco. y López, Mario, *Tiempos, espacios y actores*. Granada: Edit. Universidad de Granada.

Miedzian, Myriam (1991), *Chicos son, hombres serán*. Madrid: Cuadernos inacabados, editorial horas y horas.

Ministerio de Cultura (2011), *Patrimonio en femenino*. Madrid: Ministerio de Cultura.

Muñoz, Francisco A. (Ed.) (2001), *La paz imperfecta*, Granada: Universidad de Granada.

Muñoz, Francisco A. [et. al.] (2005), *Investigación de la Paz y los Derechos Humanos desde Andalucía*. Granada: Universidad de Granada.

Porter, Elisabeth (2012), *Construir la paz. Las experiencias y el papel de las mujeres en perspectiva internacional*. Barcelona: ICIP y ediciones Bellaterra.

Rayale, Siham (2012), Narrating peace: Somaliland women's experiences, 3 September. Disponible en Open Democracy: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/Narrating%20peace:%20Somaliland%20women's%20experiences.pdf>

VV.AA. (2012), *Mujeres en el sistema del arte en España*. Madrid: Mujeres en las Artes Visuales, MAV y EXIT Publicaciones.

Webs de interés

Didáctica 2.0 Museos en Femenino. Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, la Asociación e-Mujeres y los equipos de los Museos participantes en el proyecto. Disponible en: <http://www.museosenfemenino.es/>

Rocío de la Villa. Profesora de Estética y Teoría del Arte. Universidad Autónoma de Madrid. Directora del curso monográfico *Heroínas*. Disponible en: <http://rociodelavilla.blogspot.com/>

Transversalia: educación a través del arte. El género como construcción social. Disponible en: <http://www.transversalia.net/>



■ MUJERES VISIBLES Y TRANSGRESORAS:
HACIA UN NUEVO MARCO



MUJERES VISIBLES Y TRANSGRESORAS: HACIA UN NUEVO MARCO

En este capítulo se presenta el marco de las mujeres como actores de paz definido a partir de la experiencia de CEIPAZ con el proyecto *1325 mujeres tejiendo la paz*¹ realizado en estos tres últimos años. Es una propuesta abierta a la discusión y el debate, que se inspira en una perspectiva transformadora conformada por conceptos y valores positivos sobre las mujeres y la construcción de la paz. La singularidad de este enfoque reside en la autoridad y valor que se otorga a las experiencias de las mujeres conformando una narrativa elaborada desde el vínculo y la admiración.

Se aborda la noción de representación desde un doble significado que considera, por una parte, que representar es volver a presentar o reproducir la realidad para que pueda ser experimentada en parte por otras personas, y, por otra, constituye una muestra o modelo de lo representado, convirtiéndose por extensión en un fragmento de información que puede formar parte de nuestra narrativa o discurso (Hall, 1997).

Tomando como punto de partida el análisis de las historias de vida de las mujeres recogidas en el libro *1325 mujeres tejiendo la paz* y las imágenes que las acompañan, trataremos en este apartado de mostrar los valores comunes que identificamos en la práctica de la paz desde la experiencia de las mujeres.

La diversidad de modos y prácticas de paz recopiladas en el citado libro (setenta historias de vida de mujeres) permite identificar un significativo conjunto de valores coincidentes en la manera de estar y de hacer ante los conflictos y la violencia. En este análisis se constata que la combinación coherente de valores universales y la perseverancia en sus acciones hacen especialmente valiosos los aportes de las mujeres como referentes estratégicos para la paz.

Visibles y transgresoras tiene entre sus objetivos poner en valor las contribuciones de las mujeres en la construcción de la paz y facilitar nuevos referentes para su representación visual. Porque como describe Carmen Chaves Rubio (2002) “La experiencia femenina no se recoge tan fácilmente en los lenguajes que crean opinión pública y analizan y muestran la realidad hoy (...). En parte, porque los discursos dominantes no suelen recoger las prácticas pacíficas que se apartan de las lógicas que sostienen la violencia y el poder”.

Como se ha mencionado anteriormente, este Estudio otorga un papel clave a las imágenes como mecanismos simbólicos de representación (simplificación) de la realidad y por su importancia en la construcción de referentes y valores que son compartidos en el imaginario colectivo de una sociedad. Esto es aún más significativo para aquellos colectivos y organizacio-

¹ www.1325mujerestejiendolapaz.org

nes que quieran promover mensajes transformadores en el ámbito de lo social dado que la representación visual constituye un vehículo de acceso directo a las emociones, siendo a menudo las imágenes más eficaces que la palabra.

Este enfoque se relaciona con los planteamientos de Antoni Gutiérrez-Rubí (2009)² que propone “pensar en imágenes, recuperar la expresión artística y de las artes visuales para la comunicación del pensamiento social y político. Imaginar las ideas, imaginando sus iconos y símbolos. Conectar los sueños y las propuestas con su visión, con su representación. Imágenes para cambiar el mundo”.

Este Estudio aborda desde un enfoque amplio y positivo el concepto de paz. Los aportes de las mujeres a la construcción de la paz van más allá de su oposición a las guerras, incorporan también la deconstrucción de las formas estructurales de violencia que afectan a su vida diaria, a las de sus familias y comunidades. Se ha tomado como elemento de análisis sus relatos de vida y la simbología que aportan las palabras y las imágenes que se recogen en esta publicación, lo que permite visualizar un marco alternativo que moviliza e impulsa a la acción. Cuando ha sido posible, también se han identificado imágenes externas que ilustran desde otros registros los valores y conceptos que son objeto de esta reflexión.

A partir del análisis de las imágenes y las historias de vida recopiladas, se han identificado conceptos que ofrecen una amalgama de conductas y valores que se relacionan entre sí, manifestándose con mayor o menor intensidad en cada una de las experiencias consideradas. Los valores pueden ser definidos como: “los principios orientativos que utilizan las personas para juzgar situaciones y determinar sus líneas de ac-

tuación”, o como los principios rectores por los que actúan las personas y mediante los cuales se evalúan las propias acciones y las de los demás. Los valores son una fuente de motivación que se relacionan con los patrones de conducta (Darton y Kirk, 2011); no operan de forma aislada sino en relación unos con otros. Como veremos más adelante, si se activa una categoría de valores se inhiben sus antagónicos.



Tras su individualización, se ha llevado a cabo un proceso de categorización donde, a pesar de encontrar en ocasiones límites difusos, se intuye un orden que permite leer dichos valores integrados en lo que denominamos “el marco transgresor” o conjunto de experiencias, creencias y valores que constituyen una narrativa común desde la que las protagonistas del Estudio construyen la paz.

Este marco transgresor se compone de tres tipologías o conjuntos de valores y conceptos que se superponen y relacionan entre sí: valores inclusivos, valores universales y valores emancipados. Es la composición y justificación de estas tres tipologías de valores lo que permite denominar “transgresor” a este marco conceptual. Se toma para ello la definición que Marcela Lagarde y de los Ríos (2005) hace de las mujeres

² www.gutierrez-rubi.es

transgresoras como aquellas que no habitan el orden dominante sino otro paradigma, otra propuesta y alternativa diferente. Son mujeres con una visión filosófica y ética compleja, con una visión analítica del presente que se proyecta mediante estrategias políticas para el cambio y la transformación de la realidad. La transgresión es una experiencia compleja, una plataforma política y filosófica en la que se sitúan las personas que no están afiliadas al orden dominante.

Valores inclusivos

Como punto de partida para caracterizar el marco transgresor se analiza el conjunto de “valores inclusivos”. Son aquellos que sirven como fundamento para percibir la realidad en relación con otras y otros, donde la colectividad y sus diversas manifestaciones forman parte irrenunciable de la identidad del sujeto. Acorde a esa percepción las mujeres en su práctica de la paz trabajan con una nítida conciencia de pertenencia a la colectividad, promueven la unión y la solidaridad, así como el trabajo en red. A través de los afectos construyen, fortalecen, alimentan y sostienen al grupo como una manera de estar en el mundo. Esta respuesta inclusiva se nutre en gran medida de la vivencia de las mujeres como responsables tradicionales del espacio de lo común, de la reproducción y del cuidado, de las labores denominadas también de “mater-naje”, pero no sólo de ella.

Es también la experiencia de las mujeres como individuos situados en la periferia del poder lo que las permite identificarse como grupo que comparte unas necesidades similares, tomando conciencia de que difícilmente sus necesidades serán satisfechas sin mediar un proceso de empoderamiento colectivo.

Valores universales

Fruto de la experiencia femenina, los valores que se identifican como inclusivos se completan con las demandas de equidad como valor irrenunciable, dando lugar a un conjunto de “valores universales”. Lo muestra su trabajo tenaz por alcanzar la igualdad de oportunidades de quienes sufren exclusión, siendo dinámicas e impulsoras del cambio social, defendiendo la diversidad y el pluralismo, las minorías, así como el diálogo como estrategia para tender puentes, haciendo de la fuerza de la palabra un instrumento de vínculo e integración. Es de gran relevancia constatar en sus trayectorias vitales una manera de defender la equidad que trasciende fronteras nacionales, religiosas y/o económicas, por ello identificamos como un valor frecuentemente compartido su defensa de la equidad universal.

Valores emancipados

Pero es el conjunto de “valores emancipados”, asociados al ejercicio de la autonomía, de la libertad y la independencia de criterio y acción, de la elección libre, lo que constituye su peculiaridad más transgresora, situándolas fuera del orden dominante. En las historias de vida objeto de este Estudio se ha identificado que muchas de las protagonistas experimentan la práctica de la paz como un proceso íntimamente vinculado al ejercicio de la libertad de pensamiento y acción, a pesar de los riesgos que ello les comporta.

Son ellas quienes alumbran alternativas que suponen, en la mayoría de las ocasiones, ruptura con lo establecido, nuevas miradas que resignifican la realidad desde otras perspectivas, que generan ideas radicales (que van a la raíz) con

la confluencia de la creatividad como estrategia para encontrar resquicios y opciones nuevas al sistema hegemónico. Mujeres que piensan y actúan con valentía y audacia, que trabajan buscando la oportunidad y asumiendo los riesgos de ir a contracorriente. Mujeres que desde la resistencia no-violenta, la perseverancia y la rebeldía han conquistado derechos para todas las personas.

Entre ellas también se identifican a las mujeres resilientes, las que deciden superar su condición de víctimas para, recuperándose del daño sufrido, aportar lo mejor de sí a su comunidad. Podemos decir que, en su gran mayoría, estas mujeres protagonistas optan por el ejercicio de la alegría como manera de estar en el mundo, como espacio conquistado para el optimismo y la esperanza, haciendo del sentido del humor una estrategia contagiosa y transgresora que, además, incomoda y perturba al poder.

Nacer mujer no implica ser transgresora, incluso muchas mujeres no lo son aún siendo su deseo mejorar las condiciones de vida de las mujeres, ya que no disponen de una visión del mundo que corresponda con sus deseos de cambio. No se trata de enfrentarse al orden dominante desde un planteamiento tradicional, binario, en blanco y negro, donde los códigos que emplea-

mos sean los mismos que queremos desafiar. La transgresión implica la búsqueda de alternativas y propuestas conceptualizadas desde un marco propio, no meramente antagónico, que ponga en el centro a las personas y los valores de equidad y justicia social.

Desde este análisis, lo que hace especialmente valiosas a las mujeres en su práctica, sostenimiento y promoción de la paz en el mundo es su manera inclusiva, perseverante, universalista y audaz de hacer las paces. Esa manera es la que intentamos sintetizar en los valores integrados en el marco transgresor como una combinación dinámica de valores inclusivos, universales y emancipados. Son ellas las que, conectadas a su experiencia vital, han resignificado valores tradicionalmente asignados a las mujeres para ejercerlos desde la autonomía y la elección propia, impulsadas por los valores universales de justicia, equidad y no dominación, y no desde el mandato de madre o esposa, alejándose con su manera de pensar y estar en el mundo de la perspectiva esencialista que vincula a las mujeres y la paz como algo “natural”, propio de su naturaleza.

A continuación se muestra una representación gráfica del marco transgresor y los valores identificados que lo constituyen.



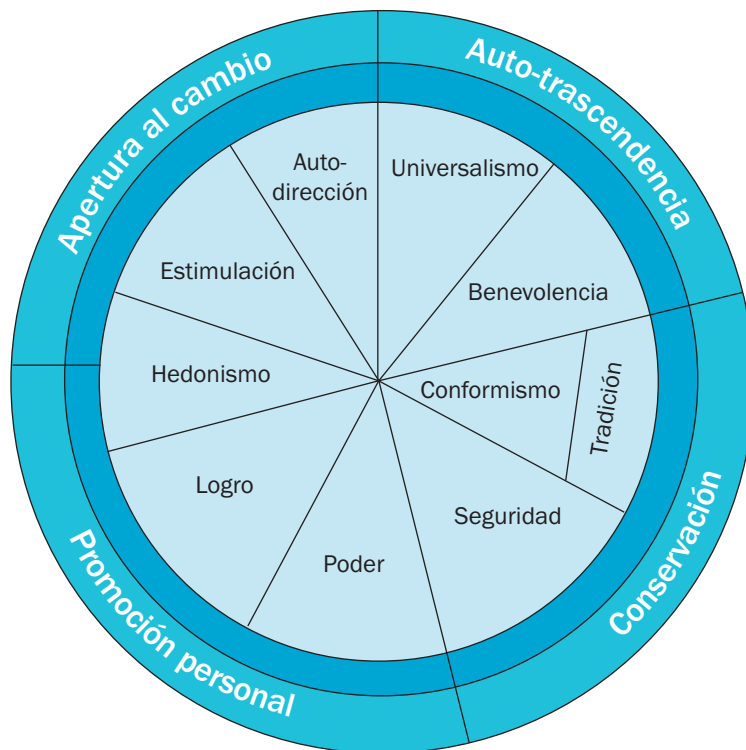
Existen múltiples e importantes aportes en el campo de la psicología relacionados con el estudio y categorización de los valores, incluidos métodos de medición que se han aplicado en numerosos estudios con amplias muestras en diversos países. Con todo ello, los teóricos han encontrado –quizás sorprendentemente– que hay relativamente pocos valores en los sistemas motivacionales humanos y que estos son constantes a pesar de las diferencias culturales en el mundo.

Partiendo de los resultados obtenidos a través del análisis de las historias de vida de las protagonistas del Estudio, se han comparado los valores identificados con el sistema de valores de Schwartz y Boehnke (2004), ampliamente apli-

cado y validado, y que consta de 56 “etiquetas” que pueden ser reducidas a sólo diez tipos de valores. Se ha elegido la contribución de Schwartz, no tanto por la definición del contenido de los valores, sino por su aporte al identificar una estructura dinámica en la que se sitúan y se interrelacionan los mismos.

En primer lugar, sostiene que los valores no son distintos de una persona a otra sino que representan puntos identificables posicionados en “un continuo de motivaciones relacionadas” (Schwartz 1992:45). A continuación, observa que las relaciones entre los valores individuales se pueden entender mejor en términos del grado en que son compatibles o están en conflicto unos con otros.

Sistema de valores de Schwartz

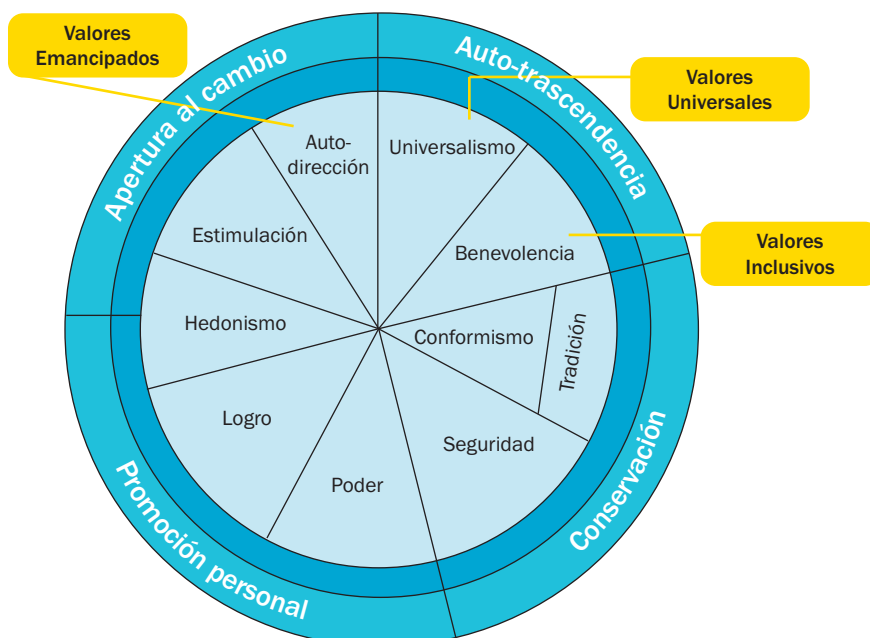


El sistema de valores de Schwartz revela que las personas tienen dificultades para mantener ciertas combinaciones de valores al mismo tiempo, mientras que otras combinaciones son relativamente fáciles de mantener simultáneamente. Por ejemplo, las personas que califican riqueza y estatus como importantes no tienden a valorar la justicia social y vivir en un mundo en paz como igualmente importantes. Según Schwartz, todos los conjuntos de valores están presentes en las conductas de las personas de manera que si se activa una categoría de valores se inhibe su antagónica. De ello resulta que, cuando hablamos de “cambiar los valores” no nos referimos a la creación de nuevos valores y su introducción en el sistema en el lugar de los antiguos valores, sino a cambiar el nivel de importancia que se concede a un particular valor en relación a los demás.

Nuestros valores son a menudo considerados como innatos. Las prioridades relativas entre ellos (nuestros valores predeterminados, por así decirlo) proceden muy especialmente de lo que sucede en nuestros primeros años de vida, a tra-

vés de nuestra socialización familiar y de nuestra educación. Sin embargo, esta priorización también puede cambiar mediante influencias posteriores en respuesta a nuestra experiencia vital. Es una vivencia muy habitual sentir cómo nuestras prioridades cambian a lo largo de nuestra vida, producto de nuestras experiencias.

Se puede constatar que en la actualidad muchas de las experiencias se viven a partir de la comunicación y de sus diversos vehículos y lenguajes y, particularmente a partir de la comunicación visual. Siendo la meta de este Estudio ampliar los marcos interpretativos de la población hacia marcos alternativos donde la equidad, la paz y la justicia social sean objetivos prioritarios compartidos, las experiencias de comunicación que se deben de ofrecer, de acuerdo a esta propuesta, deben de activar implícita y explícitamente los valores inclusivos, universales y emancipados de las personas destinatarias, lo que, en términos del sistema de valores de Schwartz, equivale a activar los valores de auto-trascendencia y auto-dirección (zona superior del gráfico de Schwartz).



A continuación se detalla la correspondencia de valores entre el análisis del presente Estudio y el modelo de Schwartz.

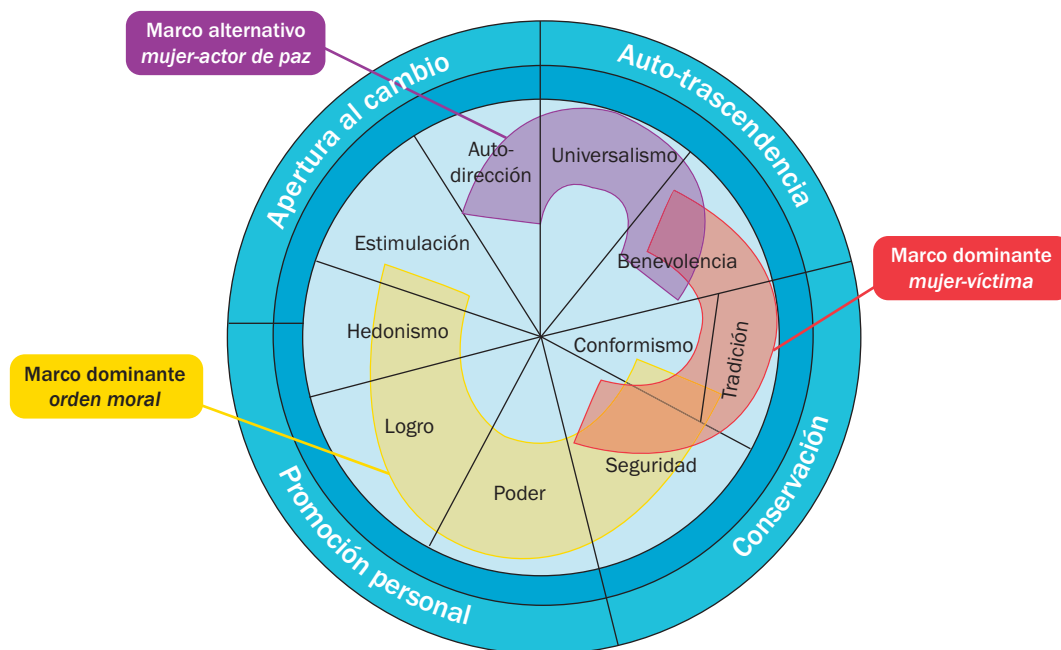
Valores identificados en el Estudio	Valores del modelo de Schwartz
VALORES INCLUSIVOS Colectividad, unión, red, solidaridad, sororidad, los afectos, el vínculo y el cuidado.	VALORES DE BENEVOLENCIA Preservación y mantenimiento del bienestar de la gente con la que uno está en contacto personal frecuente.
VALORES UNIVERSALES Equidad, igualdad de oportunidades, estar en relación, diversidad, pluralismo, interculturalidad, dinamismo, movimiento, cambio, diálogo, crear puentes, la fuerza de la palabra.	VALORES DE UNIVERSALISMO La comprensión, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y la naturaleza.
VALORES EMANCIPADOS Libertad, liberación, emancipación, ruptura, creatividad, generar nuevas ideas y pensamiento, otras miradas, valentía, riesgo, audacia, oportunidad, resistencia, rebeldía, persistencia, resiliencia, resurgir de las cenizas, recuperarse, empezar de nuevo, alegría, esperanza, sentido del humor, optimismo.	VALORES DE AUTO-DIRECCIÓN Pensamiento y acción independiente - de elegir, crear, explorar.

Este Estudio tiene por objetivo mostrar cómo las experiencias de mujeres concretas en el trabajo por la paz nutren y permiten detallar un valioso marco alternativo que sirva de inspiración y referente para la transformación social. Por ello es preciso identificar las experiencias de las mujeres como un vector estratégico de transformación social, tanto por la coherencia de los valores que las inspiran, como por la perseverancia de sus acciones. Todo ello constituye un liderazgo ético, no autoritario y honesto, en el que hombres y mujeres pueden confluir desde una perspectiva inclusiva de equidad y paz.

El marco transgresor constituye por tanto una narrativa alternativa desde la que las mujeres protagonistas de este Estudio afrontan la violencia, los conflictos y las desigualdades. Esta na-

rrativa alternativa y transgresora lo es en el sentido del informe *Common Cause* realizado por Tom Crompton (2010) en WWF-UK donde se inicia la tarea de vincular valores a marcos interpretativos sugiriendo que existe un conjunto de valores comunes que pueden inducir a las personas a abordar una serie de problemas “más grandes que uno mismo”.

Sin duda, la promoción de la paz en el mundo forma parte de esa serie de cuestiones que trascienden a las personas, de esos problemas “más grandes que uno mismo”. Quienes deciden trabajar con este objetivo lo hacen desde una narrativa opuesta y alternativa a los valores transaccionales de consumismo y dominación que inspiran el marco dominante del *orden moral* como mostramos gráficamente.



Tal y como muestra el gráfico, el binomio mujer-víctima prescribe para las mujeres, y para la sociedad en su conjunto, conductas que operan en el ámbito de la continuidad del orden establecido, proporcionando una narrativa basada fundamentalmente en la defensa de la familia, en el conformismo con el *statu quo*, en la observancia de la tradición y la búsqueda de la seguridad personal. En este marco a las mujeres, excluidas de facto del poder, también se las sitúa ajenas a la autonomía y los logros individuales, el pensamiento libre y creativo y a las expectativas de justicia social y equidad universales. Podríamos decir, por tanto, que el marco mujer-víctima neutraliza las potencialidades de las mujeres como transformadoras de lo social, inhabilitándolas para ser percibidas como parte de la solución, y no sólo como parte del problema.

Fomentar la (re)presentación de los valores que conforman el “marco transgresor” de mujeres y paz permitirá fortalecer una narrativa alternativa a los marcos dominantes. Se mostrará una

realidad que existe y que debe ser (re)presentada para superar la tradicional invisibilización de esas otras maneras de ser mujer, más allá de las prescritas.

Si el marco transgresor constituye un liderazgo ético, se debe trabajar creativamente para elaborar una estética que se corresponda a los valores que lo integran, que supere los modos que invisibilizan a las mujeres, las representaciones misóginas y machistas, las infantilizaciones, la insistencia en los estereotipos, la utilización y fragmentación del cuerpo femenino como objeto sexual y de consumo, la cosificación, la victimización y todas aquellas estéticas que entran en contradicción con los valores que hemos identificado claves para la equidad, la paz y la justicia social y que ocultan y distorsionan las capacidades estratégicas de las mujeres en su práctica de la paz.

Adicionalmente, y de acuerdo a las consideraciones de Stuart Hall, también proporcionará

muestras o modelos para representar una manera audaz y libre de ser mujeres, permitiendo por extensión que sus experiencias conformen también una narrativa y manera de concebir el mundo.

A continuación se detallan cada uno de los valores y conceptos identificados en el marco transgresor y se aportan propuestas de representaciones gráficas para los mismos. Las ilustraciones forman parte de la publicación *1325 mujeres tejiendo la paz* que ha servido de hilo conductor en el presente Estudio. En algunos casos hemos incorporado también imágenes externas que consideramos adecuadas para ilustrar estos conceptos.

Valores inclusivos

- **COLECTIVIDAD**, UNIÓN, RED, SOLIDARIDAD, SORORIDAD.
- **LOS AFECTOS**, EL VÍNCULO, EL CUIDADO.

Valores universales

- **EQUIDAD, IGUALDAD DE OPORTUNIDADES**, ESTAR EN RELACIÓN.
- **DIVERSIDAD**, PLURALISMO, INTERCULTURALIDAD.
- **DINAMISMO**, MOVIMIENTO, CAMBIO.
- **DIÁLOGO**, CREAR PUENTES, LA FUERZA DE LA PALABRA.

Valores emancipados

- **LIBERTAD**, LIBERACIÓN, EMANCIPACIÓN, RUPTURA.
- **CREATIVIDAD**, GENERAR NUEVAS IDEAS Y PENSAMIENTO, OTRAS MIRADAS.
- **VALENTÍA**, RIESGO, AUDACIA, OPORTUNIDAD.
- **RESISTENCIA**, REBELDÍA, PERSISTENCIA.
- **RESILIENCIA**, RESURGIR DE LAS CENIZAS, RECUPERARSE, EMPEZAR DE NUEVO.
- **ALEGRÍA, ESPERANZA**, SENTIDO DEL HUMOR, OPTIMISMO.

VALORES INCLUSIVOS

COLECTIVIDAD, unión, red, solidaridad, sororidad

Colectividad:

Conjunto de personas reunidas o concertadas para un fin.

La construcción de la paz se relaciona íntimamente con el sentido de lo colectivo, con la capacidad de las personas para trabajar juntas, de establecer vínculos, de unir esfuerzos para lograr objetivos comunes. De acuerdo al tradicional reparto de tareas, la mujer históricamente se ha ocupado del cuidado de lo colectivo, de la familia, de lo común, de lo que se comparte en comunidad. Esa experiencia ha facilitado a las mujeres la apropiación de un conjunto de habilidades que las capacitan para el trabajo en comunidad. Muchas mujeres en su trabajo por la paz experimentan la colectividad como una vivencia positiva, de apoyo mutuo, donde los intereses individuales, familiares y de la comunidad pueden ser coincidentes. Requiere de un continuo ejercicio de búsqueda de lo que se comparte, más allá de lo que separa, y se fortalece con el tejido de los vínculos afectivos, de las redes de coincidencia y la solidaridad.

Lo colectivo también se relaciona con el concepto de cooperación en lugar de competencia, con la identificación de los recursos que pertenecen al bien común (procomún), con la capacidad de proteger de amenazas aquello que también pertenece a futuras generaciones, bien por ser heredado o por haber sido creado colectivamente.

Desde la periferia del poder, donde históricamente habitan las mujeres, algunas perciben con mayor nitidez la necesidad de aunar fuerzas con otras semejantes para hacer frente al lo hegemónico. La vivencia personal de exclusión experimentada tradicionalmente por las mujeres ha alimentado su concepto de colectividad como un espacio de fortalecimiento mutuo. El desarrollo de esta experiencia ha llegado a conceptualizarse a través de la teoría feminista mediante el concepto de sororidad como pacto político de género entre mujeres que se reconocen como diferentes y pares, cómplices para vivir la vida enfrentando la opresión de género, no desde la jerarquía, sino a través del reconocimiento de la autoridad de cada una y en relación con otra u otras. Es una alianza no para ser idénticas, sino para defender y poner en valor las diferencias que las enriquecen.

Innumerables organizaciones de mujeres trabajan en esta clave, conocedoras de la importancia estratégica del fortalecimiento mutuo para alcanzar objetivos comunes. Algunos ejemplos forman parte del libro *1325 mujeres tejiendo la paz*: Las mujeres de Greenham Common, en el Reino Unido; Las abuelas y madres de la Plaza de mayo en Argentina; Mujeres de Negro, en Israel y otros lugares del mundo, entre otras. A través de su trabajo en red se fortalecen y establecen sinergias para alcanzar objetivos comunes.

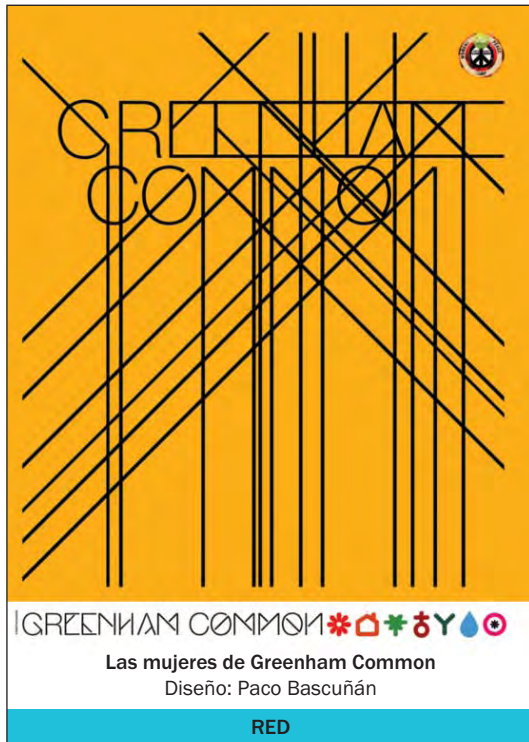
Los grupos de mujeres que participan en los procesos de paz han adoptado estos valores, se han caracterizado por su capacidad para generar consensos, confianza y vínculos con mujeres y comunidades de otros lugares del mundo, que comparten su oposición a la guerra, a la violencia y a la expropiación de los recursos colectivos.



En ocasiones, para fortalecer la identidad de lo colectivo, las organizaciones de mujeres han tomado como estrategia asociar su misión a un color, lo que les permite aumentar su poder simbólico y sentido de colectividad: Las Mujeres de Negro en Israel para mostrar el dolor por los muertos de uno y otro bandos, las Damas de Blanco en Cuba para reivindicar los derechos humanos, el rosa de las mujeres de Code-Pink en EE.UU. para denunciar la guerra contra Irak desde la mirada de las mujeres.

Gertrude Mongella, es un referente internacional de gran influencia y prestigio, veterana política y feminista tanzana. Su labor constante reivindica los aportes de las mujeres como clave para el desarrollo del continente africano. Reconocida por sus grandes dotes para el consenso y el diálogo, en la ilustración que acompaña su semblanza las mariposas simbolizan un colectivo diverso y dinámico que aspira a un futuro mejor, capaz de transformarse sin perder su identidad.





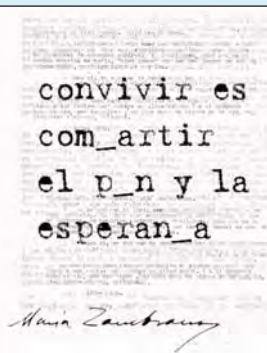
Las mujeres de Greenham Common son un excepcional ejemplo de cómo las relaciones entre las mujeres dan fuerza al movimiento por la paz y permiten acciones colectivas de mayor envergadura y creatividad. Su oposición al armamento nuclear se materializó a través de la creación de un colectivo que durante 20 años hizo de la convivencia y la defensa de la vida su modo de enfrentarse al belicismo. Lo colectivo asociado al concepto de tejer redes fuertes, resistentes, capaces de desafiar al militarismo, transformando la valla metálica del campo militar de Greenham Common en un espacio para la vida, la solidaridad y la resistencia.

Otras propuestas visuales



Mona Polacca
Diseño: Susana Machicao

UNIÓN, SOLIDARIDAD



María Zambrano
Diseño: Unocomunicación

SOLIDARIDAD



Farida Shaheed
Diseño: Susana Machicao

SORORIDAD



COLECTIVIDAD, UNIÓN

VALORES INCLUSIVOS

LOS AFECTOS, el vínculo, el cuidado

Afecto:

Cada una de las pasiones del ánimo, como la ira, el amor, el odio, etc., y especialmente el amor o el cariño.

El mandato de género ha configurado socialmente a las mujeres como las proveedoras de los cuidados. Ello ha posibilitado un continuo de experiencias afectivas y de vínculo reconocibles en algunas mujeres más allá del ámbito íntimo y familiar. Muchas de ellas hacen de sus capacidades afectivas una manera elegida y consciente de estar en relación con otras y otros, optan por tejer lo colectivo a través de la red de afectos.

De la observación de la práctica de la paz de las mujeres se desvela la no escisión entre *la causa*, la vida y las personas. No defienden “salvar el mundo” por encima de quienes constituyen ese mundo. Son capaces de establecer vínculos afectivos, lazos que las conectan a otras y otros, cuidando desde la empatía y la alteridad.

Son también capaces de conectar y vincularse con el medio ambiente desde una defensa del desarrollo social, económico y cultural ecológicamente viables como es el caso de la excepcional Wangari Maathai. Liderando el movimiento *cinturón verde* (Green Belt) puso de manifiesto las conexiones entre deforestación y feminización de la pobreza, ofreciendo alternativas de desarrollo vinculadas al cuidado de la naturaleza y la autonomía de las mujeres.

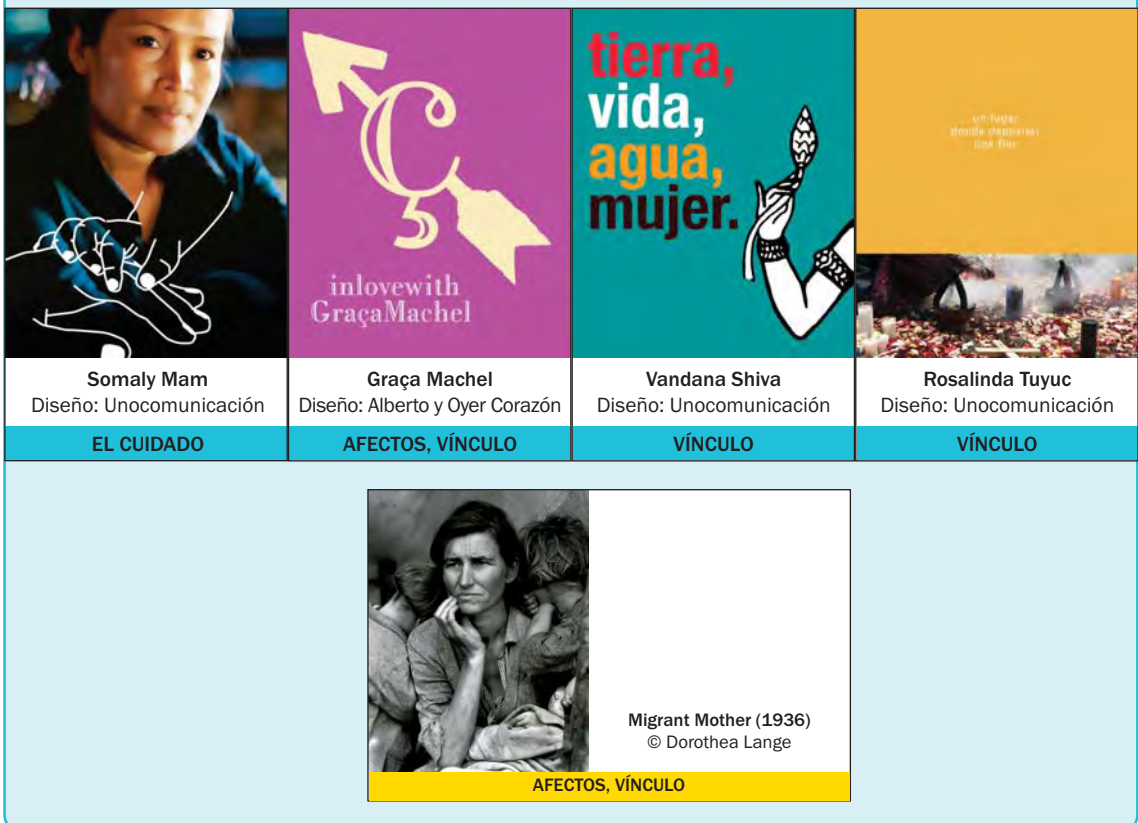
Para Irene Khan, séptima secretaria general de Amnistía Internacional (AI), es clave dar espacio a los afectos en su trabajo por la defensa de los derechos humanos: “Viajo mucho porque es importante conocer las historias por ti misma. Te motiva a hacer más. El instinto natural de la gente es ayudar; ¿qué es lo que nos hace apáticos frente a los abusos? Tal vez la distancia. Por eso es importante convertir los problemas de derechos humanos en historias. Para entender que no sólo hablamos de millones de refugiados, sino de este niño, de aquel hombre”.





Compartir la vida, tejer afectos y redes como una finalidad en sí misma, por convencimiento y por placer, es la manera que Tica Font, directora del Instituto Catalán Internacional por la Paz (ICIP), concibe de estar en el mundo. Evoca sus recuerdos en relación a muchas campañas y movilizaciones, muchas amigas y amigos que, con el paso del tiempo, siguen ahí, cercanos, cuidados y queridos, compartiendo la ingente tarea de construir la paz.

Otras propuestas visuales



VALORES UNIVERSALES

■ EQUIDAD, igualdad de oportunidades, estar en relación

Equidad:

Disposición del ánimo que mueve a dar a cada uno lo que merece.

La equidad es un valor irrenunciable para los movimientos de mujeres. Es la inspiración y aspiración de miles de mujeres y colectivos en todo el planeta. Las mujeres viven con mayor frecuencia la desigualdad como un espacio abonado para la injusticia. No es una experiencia exclusiva de las mujeres pero es proporcionado hablar de doble discriminación hacia las mujeres: donde podamos identificar una discriminación de cualquier índole, encontraremos a mujeres que la sufren siendo esta agravada por su condición de género.

Una y otra vez precisan defender sus derechos inspiradas en la equidad porque, en la raíz misma del sistema patriarcal, las mujeres son un “ser para otros”, un ser subordinado, carente de derechos y voz propia. Cada día millones de mujeres se ven en la necesidad de hacer una firme defensa de sus derechos políticos, económicos, educativos, culturales, de salud y reproductivos...

Los movimientos de mujeres, inspirados en la teoría feminista que como cuerpo teórico defiende la equidad entre mujeres y hombres, han encontrado en este objetivo el punto de apoyo desde el que remover la injusticia social con una perspectiva universalista.

La proporcionalidad, la interdependencia, la mejor distribución de los recursos y de las oportunidades permiten que los conflictos sean de menor virulencia y consolidan el camino hacia una paz más duradera y sostenible. Las mujeres en su trabajo por la paz defienden que la equidad es la base de un desarrollo armónico y por ello no renuncian a sus derechos y ni a los de sus comunidades.

Como referente por sus aportaciones a la teoría feminista y también desde su participación política como legisladora en México, Marcela Lagarde defiende que ninguna sociedad puede aspirar a la paz sin construirla con las mujeres. Denuncia que la violencia contra las mujeres no es “lo natural”, que se puede eliminar si cambian las condiciones de vida de las mujeres, si cambian las relaciones entre los géneros, si cambian las relaciones con el Estado.



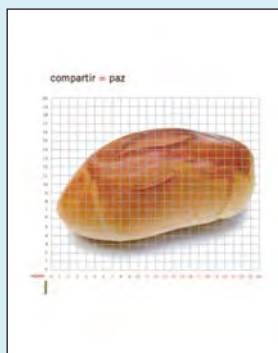


Sakena Yakoobi
Diseño: Unocomunicación

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Mejores oportunidades para las mujeres traerán más equidad a la sociedad en su conjunto. Muchas son las voces que las consideran el vector social con mayor capacidad transformadora. Así lo subraya Sakena Yacoobi cuando, basándose en su experiencia, constata que “una vez una mujer cuenta con educación, se asegurará de que sus hijos también la tengan”.

Otras propuestas visuales



Soledad Real
Diseño: Arrutza Onzaga

EQUIDAD



Rebecca Joshua Okwaci
Diseño: Unocomunicación

ESTAR EN RELACIÓN



Vera Grabe
Diseño: Sonia Díaz/ Gabriel Martínez (LSDspace)

EQUIDAD



Equidad de género
Por Sergio Grande

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES



The Participation
Promise
www.gap.org

ESTAR EN RELACIÓN

VALORES UNIVERSALES

■ DIVERSIDAD, pluralismo, interculturalidad

Diversidad:

Variedad, desemejanza, diferencia.

Abundancia, gran cantidad de varias cosas distintas.

La paz sólo puede construirse desde el reconocimiento de la diversidad, como una fuente de enriquecimiento mutuo, como una búsqueda de espacios compartidos, valorando la importancia de las diversas formas culturales y lingüísticas que coexisten en nuestro planeta. El concepto de diversidad es aplicable en todos los marcos de referencia y, en cada uno de ellos, ofrece una dimensión específica.

En el trabajo por la paz muchas mujeres indígenas constituyen sólidos referentes para la defensa y el respeto a la diversidad. Siendo sujetos de derecho como cualquier otro, los pueblos indígenas han sufrido históricamente la expropiación y la injusticia de modo lacerante. Los grupos dominantes han propiciado su situación de indefensión y sometimiento, incluso hasta su total exterminio. Excluidos y subordinados a los excesos del poder, en ocasiones, su identidad ha trascendido más allá de las fronteras políticas.

Al hablar de diversidad y pluralismo, estamos hablando de interculturalidad. “La interculturalidad...se entiende como una estrategia, acción y proceso permanentes de relación y negociación en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad. Pero aún más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico -de saberes y conocimientos-, que afirma la necesidad de cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación.” (Viaña, Tapia y Walsh: 2010).

La doble discriminación de las indígenas, por ser mujeres y por ser indígenas, ha fraguado una larga genealogía de mujeres que son un referente de vanguardia en la construcción de un mundo más justo, respetuoso con la naturaleza y que tiene como centro la defensa de los derechos humanos, la justicia y la diversidad.



Este es caso de la guatemalteca Rigoberta Menchú, premio Nobel de la paz en 1992. Desde muy joven “quería aprender a leer y escribir y a hablar castellano, intuía que se puede ser diferente, que necesitaba comunicarse con los demás, incluso con aquellas etnias vecinas que hablaban otra lengua distinta a la suya”. Hizo de la comprensión de la diversidad su fortaleza desde el convencimiento de la defensa de los derechos humanos para todas las personas. Representar la diversidad a través del tejido indígena (huipil), el maíz como alimento y modo de vida, la cosmovisión como otra forma de relacionarse con la tierra, más equilibrada y armoniosa.



Mona Polacca es otro ejemplo de defensa de la diversidad como estrategia para construir la paz. Junto con doce mujeres más conforma el Consejo Internacional de las Trece Abuelas Indígenas siendo unidad en su diversidad. Trabajan tenazmente contra la destrucción de la madre Tierra y de las formas de vida indígenas. Procedentes de los cuatro puntos cardinales, su respeto a los seres humanos, a los elementos de la vida, a la naturaleza y a todo lo que les rodea son su guía para relacionarse con el mundo.

Otras propuestas visuales



Mary Robinson
Diseño: Andreína Díaz

PLURALISMO



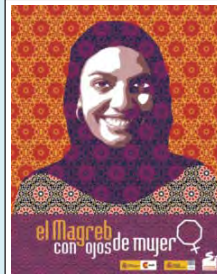
Campaña "Acteal 12"
José Raúl, Guadalajara, México

INTERCULTURALIDAD



Bety Cariño
Colectivo CACTUS

INTERCULTURALIDAD



**El Magreb con
ojos de mujer**
Solidaridad
Internacional

INTERCULTURALIDAD

VALORES UNIVERSALES

DINAMISMO, movimiento, cambio

Dinamismo:

Energía activa y propulsora.

Actividad, presteza, diligencia grandes.

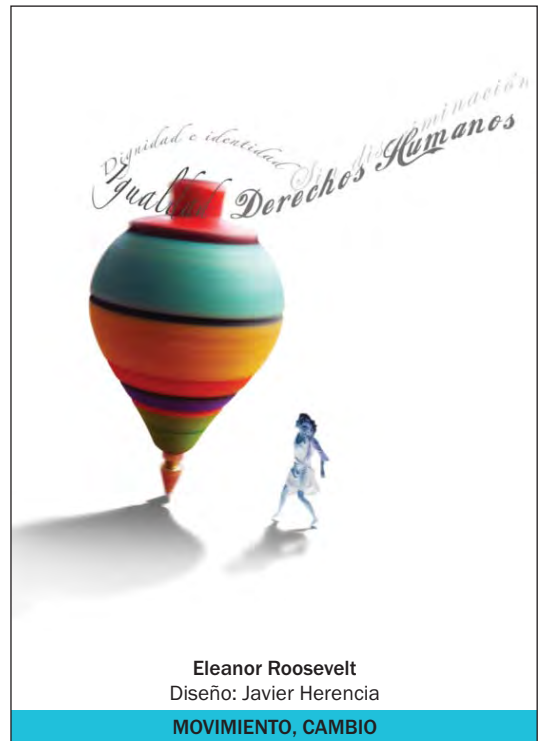
La paz es un proceso dinámico y como tal está sujeto a cambio y transformación. El conflicto es el motor del cambio en toda relación humana, es el motivo para intentar encontrar una situación nueva de equilibrio entre las partes. La paz no se construye quedando impasible ante la injusticia y por ello precisa de una sociedad activa, participativa, y diligente que se ponga en movimiento, que propicie el cambio para encontrar una nueva situación de equilibrio social.

Quienes se movilizan ante la injusticia ponen las bases para una paz duradera, actúan para propiciar un cambio colectivo. El dinamismo de los colectivos de mujeres que trabajan por la paz ha sido clave para explicar su capacidad de transformación social. En muchos lugares del mundo la acción noviolenta de las mujeres ha supuesto el origen del cambio. Cambios duraderos, radicales, transformadores del modelo social, del reparto del poder y de la administración de la justicia, entre otros.

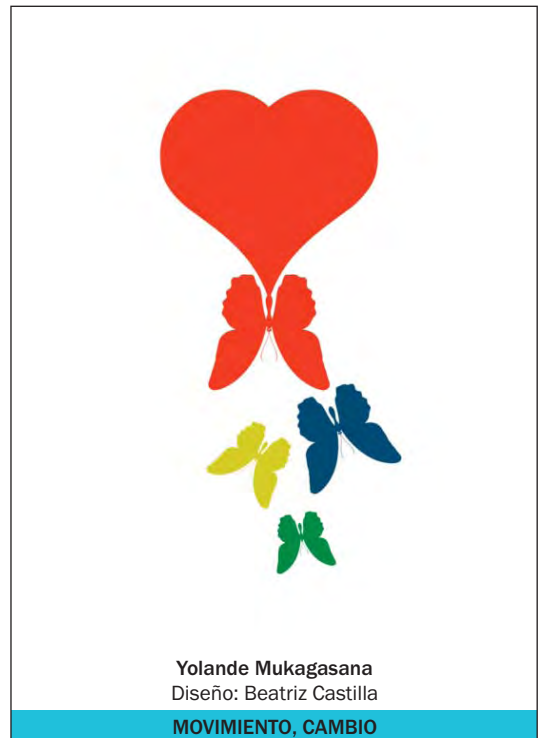


Este es el caso de Cora Weiss, mujer comprometida con la paz que ha logrado movilizar a muchas mujeres para que la resolución 1325 sea implementada en los tres niveles: Participación, Prevención y Protección. Ella organizó, junto a otras, el “Llamamiento por la Paz de la Haya” (Hague Appeal) y a lo largo de su larga trayectoria ha sabido atraer a la causa del pacifismo tanto a personas influyentes como a organizaciones de base, sabe tejer con extraordinaria destreza vínculos y alianzas tomando la diversidad como una estrategia para construir la paz.

Eleanor Roosevelt, gran defensora de los derechos humanos en un mundo frágil asolado por las guerras. Sus palabras: “No basta con hablar de paz. Uno debe creer en ella y trabajar para conseguirla” son un fiel reflejo del dinamismo como parte esencial de su compromiso. Trabajó activamente contra el apartheid de los afroamericanos y por los derechos de las mujeres.



La vida de Yolande Mukagasana es un extraordinario ejemplo de cómo la voluntad de alguien puede transformar su entorno aún partiendo del dolor. Yolande perdió a toda su familia durante el genocidio ruandés. Tras aquella experiencia, llegó a adoptar a más de veinte huérfanos y huérfanas con el empeño de cambiar sus vidas y sus opciones de educación y formación. Sus energías de cambio la conectaron a otras mujeres en la búsqueda de recursos que abrieran espacios para la reconciliación de su pueblo.



Otras propuestas visuales



Exposición del Instituto
de la Mujer, 1996

DINAMISMO



El Almanaque
nº 3158

DINAMISMO



Reaching Critical Will
WILPF (Women's International
League for Peace and Freedom)

CAMBIO

VALORES UNIVERSALES

■ DIÁLOGO, crear puentes, la fuerza de la palabra

Diálogo:

Plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos.

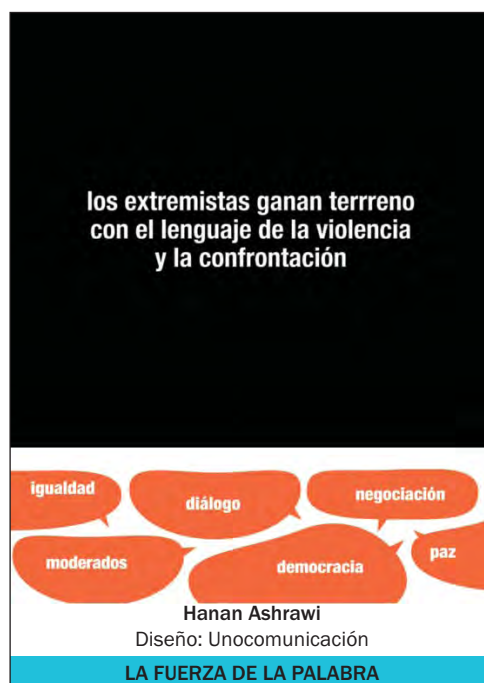
Discusión o trato en busca de avenencia.

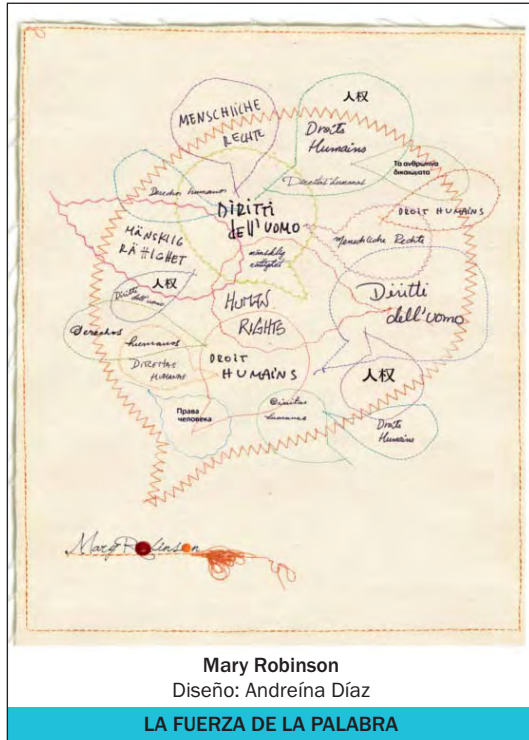
Las personas nos hemos otorgado la palabra como vehículo para la comunicación de necesidades, emociones, sentimientos, demandas, temores, certezas... Es también una herramienta para el intercambio de ideas y puntos de vista ya que en nuestro lenguaje se encuentra implícita nuestra representación simbólica del mundo que nos rodea. Dado que la realidad es una experiencia compleja que los seres humanos somos incapaces de percibir en su plenitud, necesitamos de la dialéctica para complementar nuestro punto de vista, siempre parcial, enriqueciéndonos mutuamente con el enfoque y la reflexión de los y las demás.

La conversación, el diálogo, tienen una gran fuerza simbólica para construir la paz ya que implican reciprocidad e intercambio. Tal vez la percepción de la realidad esté distanciada por un abismo pero el sólo hecho de entablar un diálogo implica respeto y autoridad entre las partes. Es a través del diálogo desde donde es posible crear puentes para el entendimiento de sociedades en conflicto, caminos que faciliten el intercambio de puntos de vista, que permitan a todas las partes ampliar la mirada sobre la realidad que les afecta también a las y los demás. Quienes trabajan por la paz confían en la capacidad de las personas para encontrar los espacios de consenso, saben de la fuerza transformadora de la palabra para rebajar las aristas que impiden la convivencia pacífica.

Las mujeres que trabajan por la paz han hecho del diálogo un modo de relación y de vínculo también con aquellos con los que discrepan, conscientes de que su labor pasa necesariamente por la transformación del conflicto a través de la negociación y la búsqueda de espacios de acuerdo.

Para Hanan Ashrawi, fundadora de organizaciones como la Iniciativa Palestina para la Promoción de Diálogo Global y la Democracia (MIFTAH), el diálogo es una herramienta clave para resolver el conflicto. Reclama voluntad política a los organismos internacionales para hacer cumplir los acuerdos alcanzados y así parar la política de hechos consumados de Israel, que provoca que toda negociación sea irrelevante y que sea aniquilada sobre el terreno la opción de los dos Estados.





Mary Robinson, primera mujer Presidenta de Irlanda, durante su mandato rompió los esquemas tradicionales en la manera de hacer política, apostó por el diálogo para superar los conflictos y avanzó en la normalización de las relaciones con Gerry Adams (líder del partido republicano radical Sinn Féin, brazo político del Ejército Republicano Irlandés, IRA) y la Reina Isabel II de Gran Bretaña. Ha trabajado para construir la paz a través de procesos de negociación y posibilitando una solución constitucional para el conflicto norirlandés.

Otras propuestas visuales



VALORES TRANSGRESORES

LIBERTAD, liberación, emancipación, ruptura

Libertad:

Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos.

Estado o condición de quien no es esclavo. Estado de quien no está preso.

Falta de sujeción y subordinación.

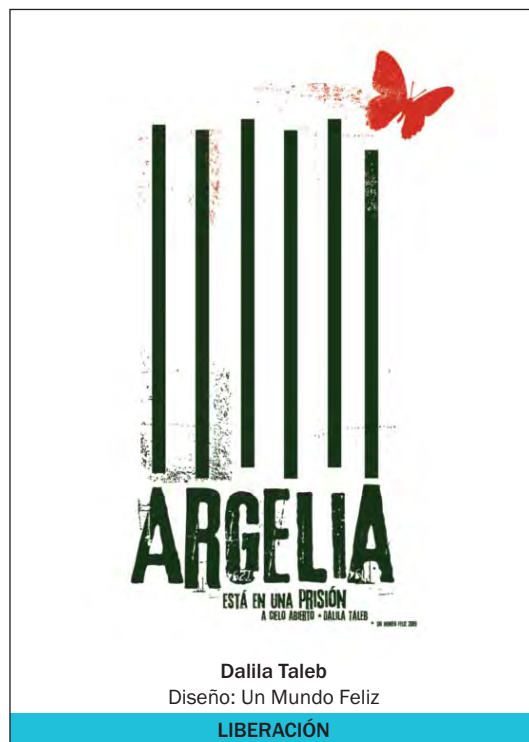
Facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres.

Exención de etiquetas.

No hay paz sin libertad porque no hay paz con sumisión. Invocamos la libertad cuando las personas nos hayamos privadas de la autonomía en el pensamiento y/o en la acción. Aún sin privación de ella, ejercer la opción propia supone frecuentemente romper o superar ataduras, límites, barreras o dicotomías. Se conculca la libertad de las personas cuando se impone el discurso dominante y no se deja espacio para la disensión.

Para nuestras protagonistas ejercer, por ejemplo, la libertad de expresión en determinados contextos es enfrentar una doble subordinación. Sometidas históricamente al mandato social-patriarcal, las mujeres viven exclusión en el espacio público, deben obediencia al varón y son depositarias de los valores religiosos. Por ello, hablar del ejercicio de la libertad para las mujeres es hablar de una experiencia personal que atraviesa su propia vida, desde la esfera personal y familiar hasta la social y política. Porque precisan de mayor esfuerzo para ejercerla, la libertad para las mujeres tiene una carga simbólica muy importante y está íntimamente vinculada con su empoderamiento.

Dalila Taleb, argelina comprometida con la libertad y la defensa de los derechos humanos de su pueblo, ha promovido el movimiento asociativo en su país a pesar de las leyes vigentes que prohíben las manifestaciones y restringen la libertad de movimiento. “En Argelia no podemos ser visibles. Una persona sin voz no puede ser escuchada al igual que no se puede ver a una persona que está en prisión. Estamos en una prisión a cielo abierto”.





Aminetu Haidar
Diseño: María Ocaña

EMANCIPACIÓN, RUPTURA

Aminetu Haidar, activista por los derechos humanos y por la autodeterminación del pueblo saharaui, ha desafiado a la maquinaria del poder y ha consagrado su vida a luchar por la libertad de su pueblo. Sometida a tortura, no han logrado doblegarla. Enarbola la resistencia pacífica para reclamar justicia y se ha convertido en un referente para su comunidad. El reconocimiento internacional a su figura muestra que su causa es legítima, postergada una y otra vez desde que en 1975 España no cumpliera la recomendación de la ONU de celebrar un referéndum de autodeterminación del pueblo saharaui.

Una de las mujeres que más ha cuestionado las limitaciones impuestas a las mujeres en el mundo árabe es Nawal al Saadawi. Ha denunciado con sus escritos la violencia que sufre la población femenina árabe y por ello ha sufrido el ostracismo y el arresto domiciliario. Fue destituida como directora general de Sanidad por publicar un libro sobre mujeres y sexualidad, ha sido condenada por “incitar a las mujeres a rebelarse contra las divinas leyes del Islam”, se ha enfrentado a la pobreza, la ignorancia y la enfermedad.



"Ayuda decora a la muerte como lo hace la palabra de ella"

Nawal El Saadawi
Diseño: La Trastienda

LIBERTAD

Otras propuestas visuales



Shirin Ebadi
Diseño: Unocomunicación

LIBERACIÓN

VALORES TRANSGRESORES

CREATIVIDAD, generar nuevas ideas y pensamiento, otras miradas

Creatividad:

Facultad de crear.

Capacidad de creación.

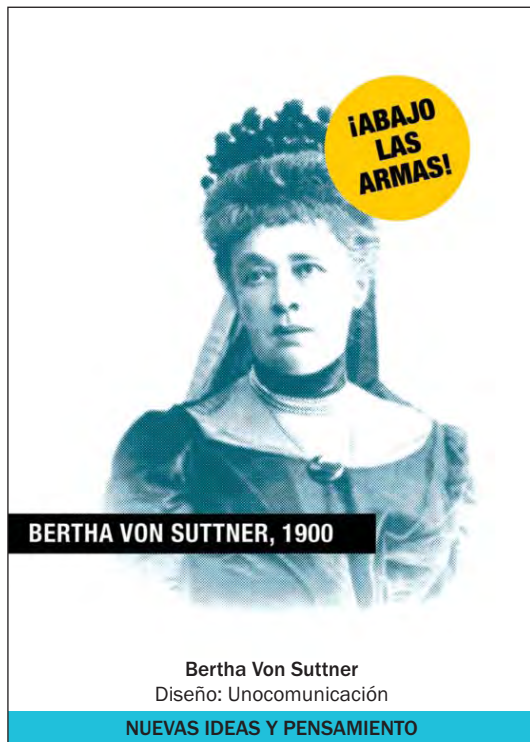
La creatividad es un estado mental abierto a la elaboración de alternativas tanto en las maneras de pensar como en las de actuar. Su punto de partida es la realidad misma y se relaciona con ella con la voluntad de transformarla y/o completarla.

Se alimenta de preguntas y/o sensaciones poco comunes, elaboradas desde los aledaños del poder, no desde la mirada dominante, tratando de elaborar un recorrido nuevo y alternativo que cuestione la posición dominante desde su base y fundamento. Construir nuevas miradas, resignificar, renombrar, encontrar alternativas, construir la utopía, poner en valor lo invisibilizado.

El reconocimiento a la capacidad de creación de nuevas ideas y pensamientos ha recaído históricamente en los hombres. Las mujeres, como extrañas al poder, han podido percibir el pensamiento dominante como limitado e incompleto. Nuestras protagonistas perciben la realidad desde otro ángulo, otra perspectiva, desde otras necesidades y ello les permite formular preguntas nuevas que precisan de nuevas respuestas. Sus pensamientos y acciones les han hecho pioneras en muchos ámbitos donde, sin contar con la legitimidad social, han requerido de nuevas maneras de hacer.

La creatividad es una estrategia clave en casi todas las historias de vida de mujeres que trabajan por la paz. La limitación o ausencia de recursos, la falta de espacio de representación política, la injusticia, la impunidad, las innumerables necesidades personales y familiares desatendidas desde el poder son el motor para su creatividad. Desde la investigación para la paz (Petra K. Kelly, Elise M. Boulding), la filosofía (María Zambrano), la literatura (Nadine Gordimer, Arundathi Roy), la defensa de la vida (Elisabeth Eidenbenz, Irena Sendler, Somaly Mam), el activismo (Mujeres de Negro, Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo)... todas ellas han encontrado alternativas no escritas que las hacen valiosos referentes en la práctica de la paz.

Un ejemplo de la creatividad en la defensa de la vida y los derechos humanos es Hagar Roublev. Junto a otras mujeres israelitas, indignadas y hartas de la política represiva y belicista del gobierno de su país contra la población palestina, salieron en silencio, vestidas de negro a manifestarse a la calle portando pancartas donde se podía leer “No en mi nombre”, “Yo no quiero ser el enemigo”, “Detengan la ocupación”. Nació así Mujeres de Negro de Israel. La osadía que supone tender lazos con quienes nos muestran como “el enemigo” precisa de una mirada crítica y alternativa, en este caso generadora de un modelo de acción para miles de mujeres en las zonas de conflicto de todo el mundo.



Otro referente de una mirada alternativa a la posición dominante es Bertha Von Suttner, hija póstuma de un mariscal de campo de la corte austriaca donde el respeto al militarismo estaba profundamente arraigado.

Fue fraguando su conciencia y a la edad de 30 años comenzó a reivindicar de forma incansable la desmilitarización de los Estados. Galardonada con el primer premio Nobel de la Paz en 1905. “Es extraño lo ciega que está la gente, se horrorizan ante las cámaras de tortura de la Edad Media pero están orgullosos de tener sus arsenales llenos de armas”. A través de su libro “Abajo las armas”, además de las atrocidades de la guerra, denunció la guerra como una manera más de hacer política.

Otras propuestas visuales



VALORES TRANSGRESORES

VALENTÍA, audacia, riesgo, oportunidad

Valentía:

Esfuerzo, aliento, vigor.

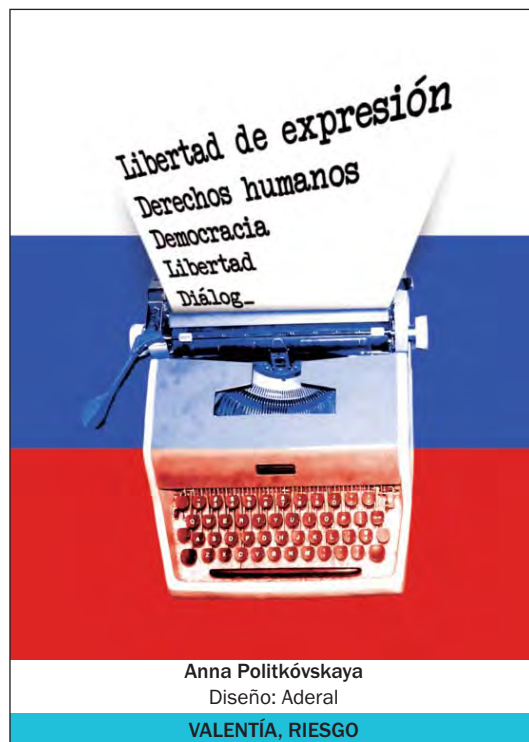
Hecho o hazaña heroica ejecutada con valor.

Acción material o inmaterial esforzada y vigorosa que parece exceder a las fuerzas naturales.

No es la valentía la primera cualidad que solemos asignar a las mujeres y, sin embargo, el trabajo por la paz es un extenso prontuario de ejemplos extraordinarios de mujeres anónimas o reconocidas que han hecho de la valentía un modo de vida. Hablamos de todas aquellas que han caminado más allá, con audacia, arriesgándose, propiciando oportunidades hasta alcanzar lo que se mostraba inaccesible. Han forjado pensamiento alternativo, palabras de consenso, han inspirado profundos cambios sociales y han tomado la acción y el espacio público a pesar de las innumerables resistencias sociales.

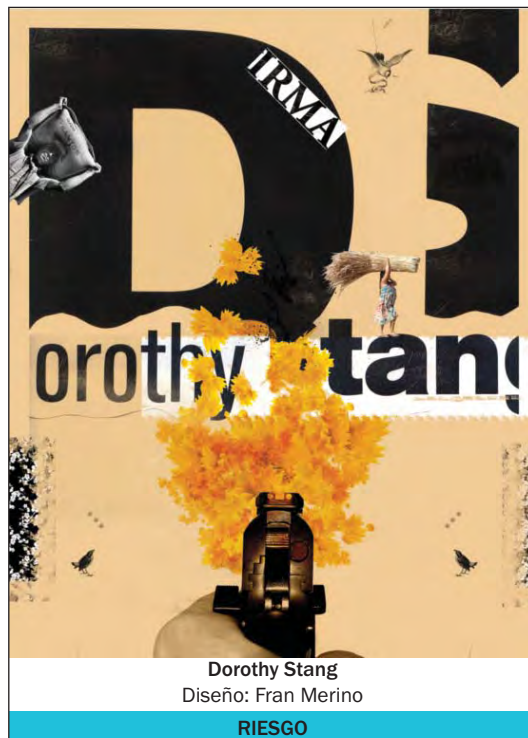
Han mostrado su valentía para exigir derechos negados, para denunciar la corrupción, la impunidad, para reclamar justicia y reparación, para enfrentar la violencia armada, para no resignarse ante el olvido. No se trata de acciones puntuales, aisladas, sino de acciones sostenidas en el tiempo, perseverantes, que en muchas ocasiones suponen desafiar la seguridad de sus propias vidas y las de sus familias. Conscientes de que los cambios sociales son lentos y de que la magnitud de las fuerzas y poderes que enfrentan son enormes, combinan audacia y valentía para resistir. La genealogía de las mujeres que han trabajado por la paz demuestra que, a pesar de ser escasas las oportunidades y pequeños los resquicios, son muchos los logros alcanzados, a veces a costa de sus propias vidas.

Valiente fue Anna Politkóvskaya, corresponsal especial del periódico ruso Novaya Gazeta. Conocida como “la conciencia moral de Rusia”. Sus innumerables denuncias sobre los abusos de poder del servicio secreto ruso la hicieron terriblemente incómoda. Sus reportajes de investigación mostraron al mundo las estrategias antidemocráticas y las prácticas corruptas del gobierno de Vladímir Putin.





Carla Del Ponte, siendo fiscal jefe del Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia, logró llevar ante la justicia a Slobodan Milosevic. Fue la primera vez en la historia que un Jefe de Estado fue acusado y juzgado por crímenes de guerra. “Quería que se supiera la verdad para poder reparar en parte el daño que las víctimas habían sufrido”. Su valentía y audacia han sentado las bases para una justicia internacional más activa, que erradique la impunidad de los poderosos.



Dorothy Stang fue una monja estadounidense, nacionalizada brasileña, que defendió la Amazonía y fue asesinada por ello. Ejerció como misionera y defendió tanto causas ambientales como a los campesinos sin tierra. Llegó a Brasil en 1966 y, tras fundar 22 escuelas y un centro de formación para profesores, hizo de la defensa de la Amazonía y la reforma agraria su principal empeño. “Nos sentimos implicadas para hacer todo lo que podamos para que la situación cambie”.

Otras propuestas visuales

		
Sylvie Maunga Mbanga Diseño: Elman Padilla	Rachel Corrie Diseño: Laura Varsky	Palwasha Kakar Diseño: Eric Milet
RIESGO	VALENTÍA, OPORTUNIDAD	RIESGO, VALENTÍA



VALORES TRANSGRESORES

RESISTENCIA, rebeldía, persistencia

Resistencia:

Acción y efecto de resistir o resistirse.

Capacidad para resistir (Tolerar, aguantar o sufrir. Oponerse con fuerza a algo).

Rebelde:

Que, faltando a la obediencia debida, se rebela (se subleva).

En multitud de ocasiones la historia ha demostrado que la práctica de la paz es un acto de rebeldía frente al *statu quo*, ha implicado incluso desobedecer leyes que violan derechos humanos. Muchos son los espacios para la resistencia y la rebeldía de las mujeres porque muchas son las normas que impiden su libertad y el disfrute de sus derechos. Ejemplo y símbolo de desobediencia civil y resistencia noviolenta fueron las sufragistas a principios del siglo XX, ellas inspiraron el modo de hacer de Mahatma Gandhi en la defensa de la paz y el respeto por los derechos humanos.

Muchos de los referentes de mujeres que trabajan por la paz responden a este concepto: mujeres que se rebelan contra el abuso del poder del Estado (Aung San Suu Kyi en Myanmar), contra la cultura de la violencia y el belicismo (como hizo Rachel Corrie en Israel), la impunidad y el olvido (caso de Ding Zilin en China respecto a la matanza de Tiananmen) entre muchas otras. Su opción es la noviolencia como recurso, la desobediencia a leyes que consideran injustas. Se resisten al inmovilismo y trabajan tenazmente cada día para apuntalar el cambio hacia una situación de mayor respeto a las personas y sus derechos.

Las mujeres que se rebelan y resisten frente al poder y los convencionalismos nadan contracorriente en una lucha que sabemos será larga. Sacrifican su seguridad y su bienestar con la convicción de que un día la justicia llegará. Las consecuencias que sufren por su apuesta noviolenta no son menores: sufren el ostracismo, son amenazadas, marginadas, violentadas, violadas, agredidas, incluso asesinadas como Rachel Corrie, Anna Politóvskaya o Dorothy Stang. Actualmente viven bajo amenazas muchas mujeres como la periodista mexicana Lidia Cacho, la jurista iraní Shirin Ebadi, la investigadora colombiana Claudia López o han vivido privadas de su libertad como la birmana Aung San Suu Kyi hasta su reciente liberación.

En los últimos años se está viviendo un recrudecimiento de las condiciones de seguridad de las defensoras y defensores de los derechos humanos en el mundo, están sufriendo en primera línea un elevado coste personal, convencidos de que la razón y la justicia les asisten, de que su empeño hoy será un derecho conquistado en el futuro.

Ding Zilin es un gran ejemplo de resistencia y rebeldía. Lidera la red de las madres de Tiananmen, integrada por mujeres que nunca han renunciado a sus reivindicaciones desde que sus hijos fueron asesinados en la noche del 4 de junio de 1989 en Pekín por las tropas del ejército chino. El gobierno chino sigue silenciando a los familiares de los desaparecidos a través de una política de negación y de intimidación. Su eslogan “Cuenta la verdad, rechaza el olvido, busca la justicia, despierta la conciencia”.

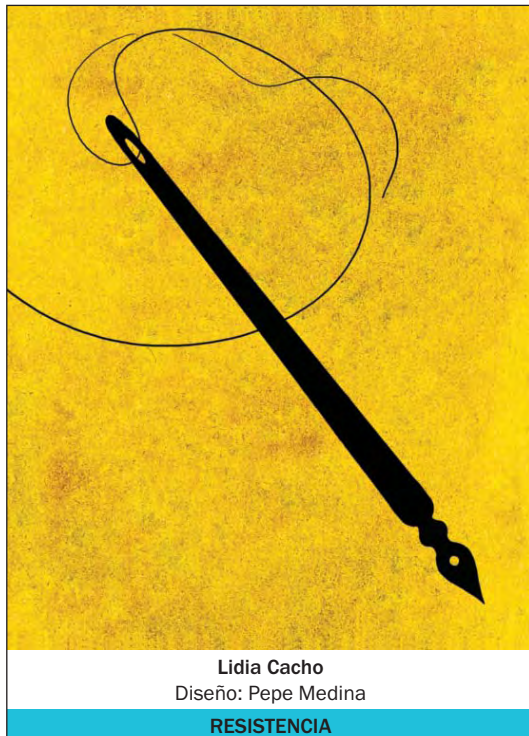


“Se necesita mucho más que acción judicial para frenar el narcotráfico y el paramilitarismo en la política colombiana. Hace falta acción política individual y colectiva, nacional e internacional para denunciar, desmontar y deslegitimar la toma criminal del poder político en Colombia”. Claudia López, de gran formación académica, trabaja insistentemente por el control político en su país y por un nuevo orden social basado en el desarrollo humano y no en el militarismo.



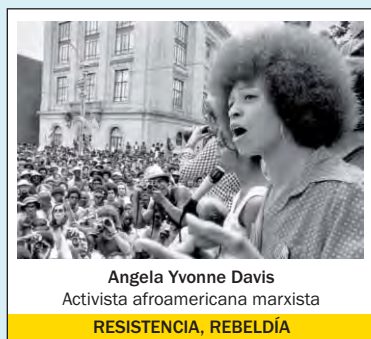
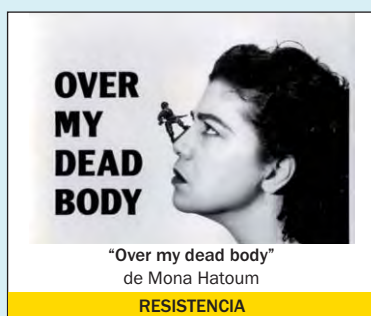


Rosa Parks es la mujer que se convirtió en icono del movimiento de los Derechos Civiles en EE.UU. tras negarse a ceder su asiento a un pasajero de raza blanca en un autobús de una ciudad de Alabama. Desobedecer a la ley le costó la cárcel, una multa y provocó un boicot de 381 días a los autobuses públicos. Así comenzaron, en 1955, los movimientos de protesta que llevaron a la histórica decisión de la Corte Suprema de su país a abolir la segregación en el transporte público por considerarla contraria a la Constitución.



Lidia Cacho es un referente del periodismo de denuncia de casos de feminicidio, redes de pederastia, trata de personas y narcotráfico en México. "Seguiré escribiendo porque la historia de las perdedoras no la escribe nadie, mientras que los poderosos sí, la van contando y fabricando para que cuadre con sus intereses". Lidia Cacho tiene la profunda convicción de que aquellos que violan la ley y los derechos humanos tienen que rendir cuentas ante la sociedad.

Otras propuestas visuales



VALORES TRANSGRESORES

RESILIENCIA, resurgir de las cenizas, recuperarse, empezar de nuevo

Resiliencia:

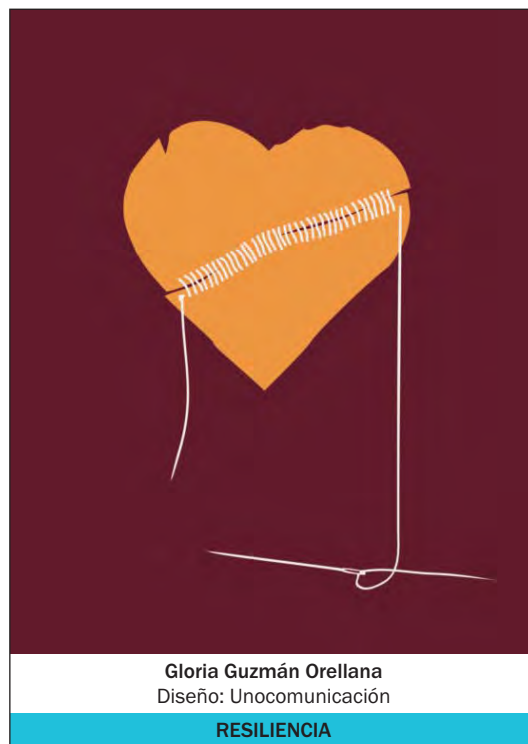
Capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas.

La resiliencia es la capacidad de recuperarse de un daño, de resurgir y crecer a pesar del dolor sufrido. Quienes tienen esta capacidad renacen simbólicamente, albergan en su interior una energía positiva que les permite restaurarse sin quebrar su voluntad, sin permitir que el odio y la venganza ganen terreno destruyéndoles. Las personas no siempre contamos con las habilidades suficientes para, habiendo sufrido gravemente, devolver a la sociedad más amor y menos odio. El dolor y la injusticia nos transforman, sólo algunas personas logran que esa transformación se convierta en desencadenante de acciones positivas para la comunidad en su conjunto. La resiliencia descarta a la violencia y al odio como únicos recursos y facilita que germinen otras alternativas para hacer las paces. Quienes son resilientes superan su condición de víctima y se desvelan como personas clave para la transformación y la búsqueda de alternativas de paz.

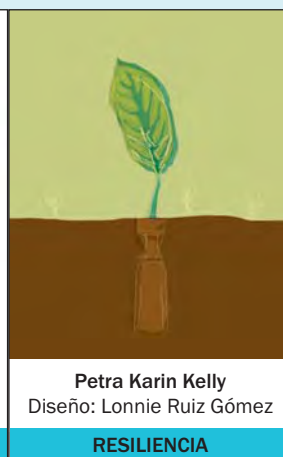
Este es el caso de muchas mujeres que han sido víctimas de violencia, de grandes atrocidades, y que han sido capaces de convertir ese daño en motor para transformar sus comunidades, como un eje que da fundamento a su vida. Las madres y abuelas de la Plaza de Mayo, que a partir del dolor de la pérdida de sus hijos, hijas, nietos, nietas, convirtieron su sufrimiento en un empeño por reclamar justicia, para que algo como aquello nunca pudiera volver a suceder, cortando el paso a la impunidad y el olvido. “Es sanar el daño y el dolor causados por los actores armados sobre la población civil y que sean juzgados por los actos cometidos. Es recuperar la dignidad. Es un acto de justicia, responsabilidad y generosidad. Es liberarse, reencontrarse, reinstalarse, perdonarse”.

Somaly Mam dice “recordar mi propia historia me resulta demasiado doloroso, prefiero hablar del futuro que del pasado”. En sus palabras no hay espacio para la autocompasión, prefiere movilizar nuestra conciencia para cambiar el drama vital de las niñas y niños del mundo que sufren explotación sexual hoy, en el siglo XXI. “¿Lo mejor que me ha pasado en la vida? La sonrisa de las niñas después de haber pasado por el infierno”, nos dice Somaly de la trascendencia de su trabajo y de la importancia de reparar los daños sufridos.

Gloria Guzmán, feminista y activista salvadoreña, fundó en 1996 el Comité Pro Monumento de las Víctimas Civiles de violaciones de los Derechos Humanos. Es un memorial que para los familiares significa verdad, justicia, dignificación y en parte reparación. “Por mi propia condición de hija de padres desaparecidos y familia asesinada, me sentía muy aliviada porque estábamos construyendo un espacio para elaborar los duelos que tanto postergamos durante la época del conflicto”.



Otras propuestas visuales



VALORES TRANSGRESORES



ALEGRÍA, esperanza, sentido del humor, optimismo

Alegría:

Sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores.

Esperanza:

Estado del ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos.

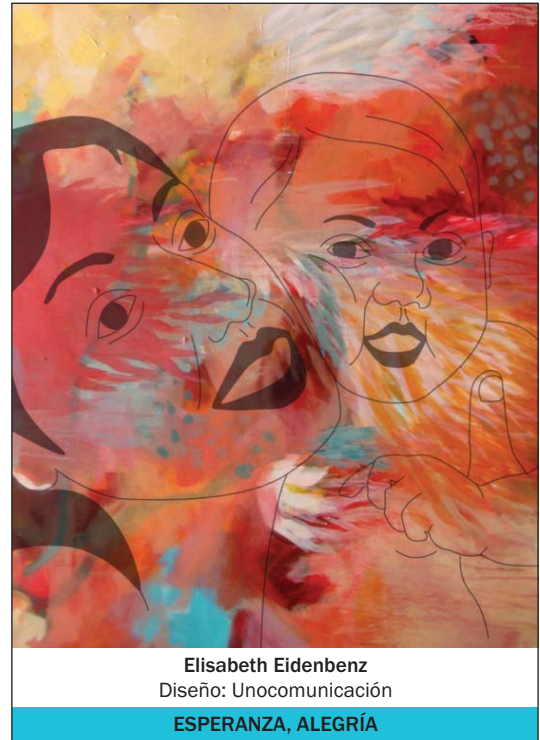
La alegría pertenece al mundo de los sentimientos, nace con voluntad de expansión, de contagiar a otras personas. Riega e ilumina los vínculos y los afectos. Es en ese terreno de los sentimientos donde las mujeres se manifiestan, por lo general, más cómodas. Suelen estar más experimentadas en exteriorizar sus estados de ánimo ya que han desarrollado la empatía y la receptividad como habilidades sociales. La risa es política en primera persona, es alternativa pacífica, es libertad, seduce y nos pone en relación. El sentido del humor es aliado de las emociones positivas, fortalece los vínculos, resulta insubordinado e incomoda al poder.

Tal como dijo Emma Goldman (1869-1940), anarquista pionera en la lucha por la emancipación de la mujer: “Si no puedo bailar, tu revolución no me interesa”. Para muchos colectivos de mujeres que trabajan por la paz, la alegría y el sentido del humor han sido estrategias poderosas para la resistencia. Hay muchos ejemplos: las Mujeres de Greenham Common que se vestían de oso de peluche para traspasar la valla de la base militar que guardaba ojivas nucleares; las mujeres de Code Pink que, burlándose de los códigos de seguridad del ejército de EE.UU., ponen en alerta a la población de la injusticia de las guerras preventivas vistiendo de color rosa.

Se reconoce en muchas organizaciones y acciones de mujeres un importante esfuerzo por comunicar los mensajes a través de emociones positivas, que vinculen, seduzcan, conecten con lo emocional, lo visual y lo simbólico tratando de llegar más allá de las palabras.

Emplearse en construir la paz es albergar la esperanza de que los cambios individuales, sociales, económicos, políticos...son posibles, es intuir las posibilidades, incluso las remotas, trabajando con persistencia para que las alternativas a la violencia algún día se impongan, al menos para quienes habiten el futuro. Nada hay más transformador que la esperanza de cambio y el optimismo invocando un mundo más justo.

Si hablamos de albergar esperanza debemos recordar a Elisabeth Eidenbenz. En la maternidad del Elna que dirigía nacieron alrededor de 597 niñas y niños, que se salvaron de una muerte casi segura. Esta mujer, de apariencia menuda y frágil, defendió enérgicamente el derecho a la vida de casi 1.200 personas entre madres e hijos en los campos de refugiados en suelo francés, tras la guerra civil española. “Me llamaron y fui. No me lo pensé mucho. Ha sido una suerte poder hacer lo que había que hacer”.



Otras propuestas visuales



Cristiana Thorpe
Diseño: Rubén García Castro

ESPERANZA, OPTIMISMO



Rosa Parks
Diseño: Antonio Serrano Bulnes

ALEGRÍA, OPTIMISMO



Celebrate peace (2008)
de Favianna Rodríguez
para Code Pink

SENTIDO DEL HUMOR



We Make The Change (2009)
de Favianna Rodríguez

ESPERANZA, OPTIMISMO

Referencias bibliográficas

Darton, Andrew and Martin Kirk (2011), *Finding Frames: New ways to engage the UK public in global poverty*. Londres: BOND for International Development.

Chaves Rubio, Carmen (2002), "Autoridad y mediación femenina como práctica de la paz" en *DUODA Revista d'Estudis Feministes*. Número 23, pp. 65-81.

Comins Mingol, Irene (2009), *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz*. Barcelona: Icaria.

Gutierrez-Rubí, Antoni (2009), "Decálogo para la feminización de la política". Ponencia presentada en II Congreso de las Dones de Barcelona. Octubre 2009. Disponible en: <http://www.gutierrez-rubi.es>.

Hall, Stuart (1997), (Ed.) *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage y Open University Press.

Magallón, Carmen (2006), *Mujeres en pie de paz*. Madrid: Siglo XXI.

Magallón, Carmen (2012a), *Contar el mundo. Una mirada sobre las relaciones internacionales desde la vida de las mujeres*. Madrid: Cuadernos inacabados. Editorial horas y horas.

Magallón, Carmen (2012b), "Mujeres que construyen la paz. Pensamientos prácticos". Ponencia impartida en el marco de la XXII edición de la Universitat Internacional de la pau. Sant Cugat, en *Mabero* n° 25.

Lagarde, Marcela (2000), *Claves feministas para la autoestima, Cuadernos Inacabados* 39. Madrid: Editorial horas y HORAS.

Lagarde, Marcela (2005), "Ética y política alternativa". *Para mis socias de la vida. Claves feministas*. Editorial horas y HORAS. Número 48, pp 304-307.

Schwartz, S. (1992), 'Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries'. In Zanna M (ed) *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 25, pp 1-65). Orlando, FL: Academic Press.

Schwartz, S. and Boehnke, K. (2004), 'Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis'. *Journal of Research in Personality* 38, 230-255.

Cropton, Tom (2010), *Common Cause*, Reino Unido: WWF-UK. Disponible en: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/common-cause-cultural-values-090910-en.pdf>

Viaña, J.; Tapia, L. y Walsh, C. (2010), *Construyendo Interculturalidad Crítica*. pp 78-79. La Paz: III-CAB. Instituto Internacional Convenio Andrés Bello.

Libertad de expresión
Derechos humanos
Democracia
Libertad
Diálogo



Libertad de expresión
Derechos humanos
Democracia
Libertad
Diálogo_



ANÁLISIS DE IMÁGENES POR CONCEPTOS

La finalidad de este capítulo es ofrecer un catálogo de buenas prácticas, de imágenes concretas, que nos permita nutrir el imaginario sobre mujeres y construcción de paz. La selección de las imágenes se ha basado en la identificación de los valores que a lo largo de este Estudio hemos asociado a las historias de vida de mujeres concretas que han trabajado y trabajan por la paz desde propuestas no violentas. Valores inclusivos, universales y emancipados que constituyen un marco alternativo transgresor que deseamos alimentar con ejemplos concretos que sirvan como referentes visuales.

Vamos a dedicar las siguientes páginas a analizar estas imágenes con una metodología desarrollada por el equipo de investigación de este Estudio con el objetivo de ofrecer un recorrido por la imagen que sea de fácil comprensión, incluso para aquellas personas que no son expertas y no estén habituadas a realizar este tipo de análisis. Todo ello para fomentar el acercamiento de las personas a una lectura reflexiva y crítica de las imágenes que nos rodean, independientemente de la formación técnica, dado que, aún siendo recomendable disponer de una alfabetización para la lectura de las imágenes, la realidad es que pocas personas poseen esa formación y, sin embargo, de forma general, intensiva y continua somos destinatarios de ellas.

En este capítulo no tomaremos en consideración las cuestiones clásicas que se incluyen en los análisis de la imagen ya que nuestro enfo-

que prioriza la percepción y los conceptos que evoca esa percepción frente a la consideración y estudio de los fundamentos de su elaboración. Ello se estudia en profundidad en las escuelas y estudios de diseño y fotografía y, sin duda, puede aportar claves interesantes que, sin embargo, no han sido objeto de este enfoque.

Por ello en este Estudio no se analiza el movimiento artístico en el que se enmarca la imagen, los recursos artísticos o narrativos que emplea (como la metáfora, la metonimia, el símil, la hipérbole...), el género (retrato, reportaje), la vida del autor/a o sus rasgos de estilo... Del mismo modo, nuestro análisis no considera conceptos técnicos habituales como el foco, el encuadre, el plano, el tipo de objetivo de la cámara, la iluminación, el grano, la nitidez de la imagen, su iconicidad... O conceptos como la existencia de simetría, equilibrio, transparencia, predictibilidad, sutileza y otras nociones de la composición de la imagen.

Consideramos que la estructura de análisis propuesta nos permite contemplar la imagen desde diversas perspectivas que pasan por los elementos utilizados y su posible simbología, el contexto y finalidad de la imagen y, sobre todo, valoramos su eficacia comunicativa¹ como vehículo que nos permita visualizar los aportes y los valores positivos asociados a las mujeres y la construcción de la paz, más allá de su representación habitual e intensiva como víctimas de los conflictos y la violencia.

¹ Nos Aldás, Eloísa (2010), «Comunicación, cultura y educación para la solidaridad y el desarrollo» en Javier ERRO SALA y Teresa BURGUI (eds.), *Comunicando para la Solidaridad y la Cooperación. Cómo salir de la encrucijada*, Pamplona, Foro de Comunicación, Educación y Ciudadanía: pp.128-130. Accesible en <http://www.iudesp.uji.es/wp-content/uploads/2012/04/eloisanos-aldas.pdf>

Las imágenes están agrupadas de acuerdo a las categorías de valores que hemos detallado en el capítulo anterior (valores inclusivos, universales y emancipados) y su análisis se estructura del modo siguiente:

- **Categoría:** Valores a los que adscribimos la imagen.
- **Palabras clave:** Conceptos y valores que evoca la imagen, en una noción semejante a “etiquetas”. Guardan relación con la categoría pero permiten mayor diversidad de términos y mayor concreción, si ello es posible.
- **Elementos visuales:** Elementos, figuras y colores que componen objetivamente la imagen.
- **Descripción:** Texto que hace accesible la imagen para quien no la puede ver con sus ojos. Es decir, describe la disposición de los elementos visuales indicando su ubicación, tamaño, color, relación, etc.
- **Contexto:** Aporta información breve sobre aspectos relativos a la historia de vida de la protagonista representada, sobre la campaña o exposición a la que pertenece o el contexto histórico/geográfico de la imagen.
- **Narrativa:** Tratamos de responder por qué consideramos que esa imagen se adscribe a la categoría en la que la hemos incluido y cuál es la simbología de la imagen o de los elementos visuales que utiliza. Analizamos lo que la imagen cuenta o simboliza más allá de la descripción objetiva.
- **Valoración:** Ofrecemos una opinión sobre la eficacia comunicativa de la imagen considerada y evaluamos su relevancia para dar visibilidad a los aportes de las mujeres en la construcción de paz.

Elementos gráficos identificados

A lo largo de los análisis de las imágenes que constituyen el catálogo de buenas prácticas de este Estudio, hemos identificado diversos elementos gráficos que se incorporan con cierta frecuencia y que podemos, en algunos casos, considerar símbolos vinculados a la paz en sentido amplio.

Algunos de ellos, como la paloma de la paz, son iconos profusamente utilizados y, precisamente por ello, esta propuesta pretende ofrecer referentes más amplios que sitúen la causa de la paz como un proceso humano complejo, que implica a mujeres y hombres en relación con los valores universales de equidad y justicia social, para enfrentar la desigualdad en sus múltiples versiones. Cuando para representar la paz recurrimos al icono de la paloma, y la rama de olivo en su pico, estamos desaprovechando una excelente oportunidad de ilustrar de modo más preciso y movilizador comportamientos y valores que muestren a personas y grupos de personas, activas y críticas ante los fundamentos económicos, ambientales, políticos y culturales que sostienen las desigualdades en las sociedades de hoy. La paloma vincula la paz a lo divino y espiritual, mientras esta propuesta conecta la paz con la acción y elección humanas o con símbolos asociados a la transformación y el cambio, como es el caso de las mariposas, que más adelante detallaremos.

Manos: El protagonismo de las manos en la iconografía sobre la paz es indiscutible y nos sitúa en la acción humana: manos que se unen para cooperar desde la diversidad, manos que cuidan y dan afecto, manos que se alzan contra la injusticia, manos que sostienen alternativas, manos pintadas de blanco por el fin de la violencia...



Mona Polacca
Diseño: Susana Machicao



Cartel Curso de Formación de Voluntarios
Diseño: ARAPAZ



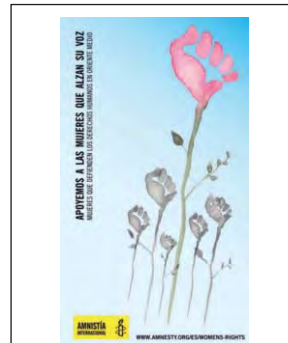
Somaly Mam
Diseño: Unocomunicación



Rigoberta Menchú
Diseño: Unocomunicación



Astrid N. Heiberg
Diseño: José Carlos Cueto



Cartel Apoyemos a las mujeres que alzan la voz
Diseño: Amnistía Internacional



Sakena Yacoobi
Diseño: Unocomunicación



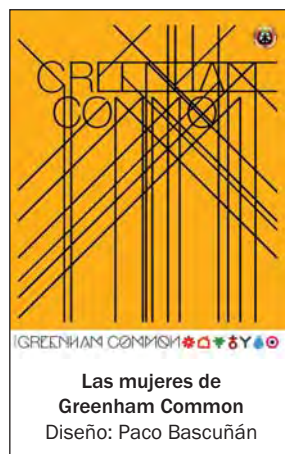
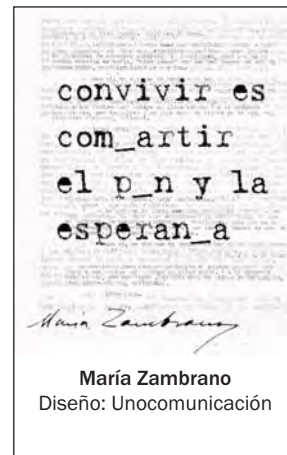
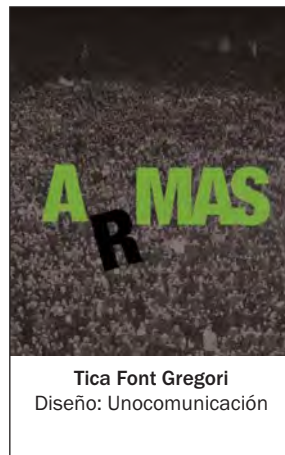
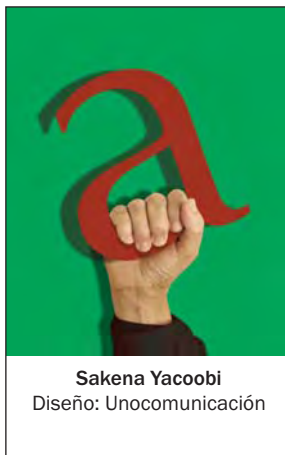
Nadine Gordimer
Diseño: Alexander Wright



Pakhsan Zangana
Diseño: Pablo García

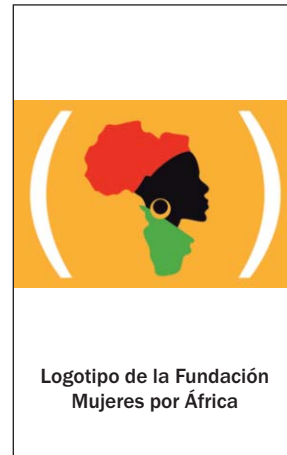
Letras, palabras, mensajes: Muchas imágenes seleccionadas incorporan palabras, juegos de palabras, mensajes y textos para transmitir conceptos complejos de modo sintético. Se integran como recursos gráficos llenos de

simbología como es el caso del uso de la letra “a” para representar aquello que es protagonizado por las mujeres y que apenas se representa cuando se alega que queda incluido en el “masculino universal”.



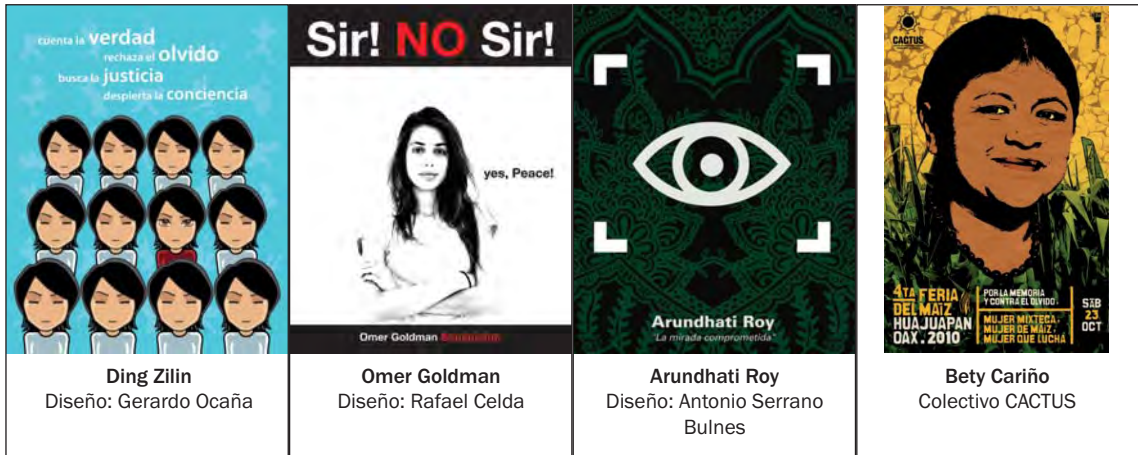
Mapas y banderas: Vinculados al concepto de identidad y pertenencia a un grupo, colectivo o país, muchas de las imágenes seleccionadas incorporan mapas, banderas o el globo terráqueo que nos permiten contextualizar los conflictos a los que se refiere la imagen. Destacamos especialmente la selección de ilustraciones con si-

luegas de África que se desvinculan de los estereotipos asociados a este continente (hambrientas, guerras, desolación, falta de alternativas) y presentan un espacio dinámico, con capacidad para transformarse sin perder su identidad y donde las aportaciones de las mujeres son clave.



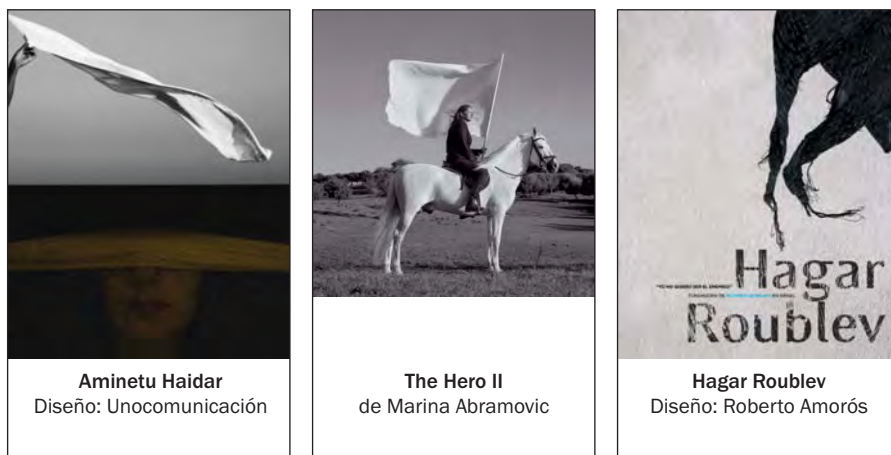
Mirada despierta y desafiante: En algunas de las imágenes seleccionadas se representa el rostro de mujeres con mirada directa al interlocutor, despiertas, en ocasiones incluso desafiantes, como una representación de compromiso y actitud crí-

tica con lo que ocurre a su alrededor. Contrasta este enfoque con la imagen tradicional de mujeres sumisas, complacientes y pasivas que de forma habitual se replican una y otra vez en la publicidad y también en manifestaciones artísticas.



Pañuelos, telas: Vinculado a la imagen de las mujeres encontramos la representación de pañuelos y telas. En las imágenes seleccionadas sirven como símbolo para resignificar el velo que oculta el rostro de las mujeres y que, en muchos casos, es objeto de polémica. En estos ejemplos,

los pañuelos están al viento evocando la libertad, son una bandera blanca simbolizando la paz o cubriendo sus cabezas (como en el caso de las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo) o son negros para simbolizar el luto por los muertos de la otra parte del conflicto (Mujeres de Negro).



Corazones: Un símbolo clásico para simbolizar amor, ternura, afectos y pasión por algo o alguien. Lejos de asociarse al amor romántico, su uso en los ejemplos seleccionados se hace desde una propuesta alternativa para representar conceptos como resiliencia (capacidad de

sanar de un daño sufrido), los afectos, personas que son mucho más que un dato en una estadística de víctimas, apoyo mutuo para crecer y avanzar o pasión por reconocer los aportes de las mujeres a la paz y la justicia.



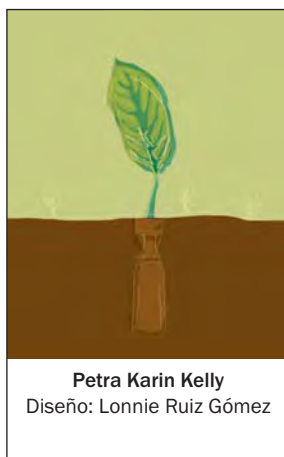
Mariposas: Insecto que simboliza la capacidad de transformación hacia algo mejor, el movimiento constante, la libertad, la diversidad y la belleza. También suele vincularse a las Herma-

nas Mirabal y su defensa por las libertades en República Dominicana en los tiempos del dictador Trujillo en el que fueron asesinadas.



Plantas y flores: Su representación simboliza la vida y representa los vínculos que existen entre el cuidado de la naturaleza y las condiciones para la paz. Los árboles y las plantas nacen de algo tan pequeño como una semilla, crecen y suelen hacerse fuertes incluso en condiciones

adversas, dando flores y frutos, albergando la vida de multitud de animales, sujetando la tierra, purificando el aire y embelleciendo el entorno. Son excelentes símbolos para representar la paz y la esperanza.



Colores: Constituyen el código básico para la lectura de una representación gráfica. Aportan la atmósfera de la imagen que percibimos de modo casi intuitivo. En realidad, los elementos que integran una representación gráfica son, en esencia, manchas de color con un tamaño, forma y ubicación determinados que activan sensaciones y mensajes que compartimos a través de la cultura.

Para la representación de los conceptos de este Estudio, podemos aportar algunas claves identificadas durante los análisis en relación con el uso de los colores. Por ejemplo el uso dicotómico de los mismos nos sitúa ante posibles antagonismos (rojo-negro, blanco-negro), mientras que los colores matizados y orgánicos nos conectan con la naturaleza y la vida. El color rojo suele indicar

el punto de atención principal que reclama la imagen, mientras que los fondos blancos nos vinculan a espacios abiertos, llenos de posibilidades. Se suele representar lo femenino mediante un uso insistente del color rosa y violeta, así como colores pasteles en enfoques que infantilizan lo femenino. En muchos de los ejemplos seleccionados celebramos la amplitud cromática que, más allá de convenios y estereotipos, contribuye a alimentar el concepto de diversidad.

A continuación adjuntamos el análisis de diversas imágenes que forman parte de la publicación *1325 mujeres tejiendo la paz* y que por su variedad e idoneidad hemos elegido como propuestas para cada uno de los doce valores que conforman el marco transgresor de las mujeres como actor estratégico para la paz.

VALORES INCLUSIVOS

COLECTIVIDAD, unión, red, solidaridad, sororidad

Categoría

- COLECTIVIDAD, unión, red, solidaridad, sororidad.

Palabras clave

Colectividad, dinamismo, diversidad, transformación, movimiento, identidad.

Elementos visuales

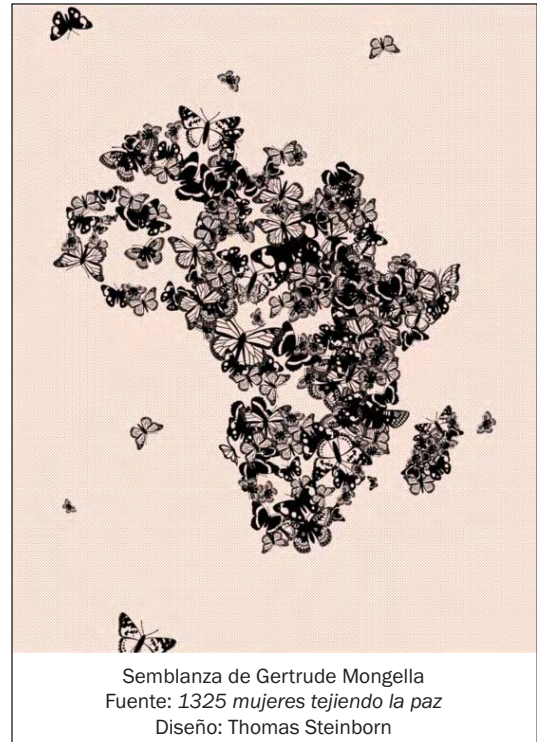
Mariposas, silueta del continente africano.

Descripción

Representa una instantánea donde muchas mariposas se han posado con sus alas abiertas representando el mapa de África. Las mariposas son diversas en tamaño y forma, sus colores están en la gama de los grises. Incluye la representación de las islas del continente y los grandes lagos. En la parte superior e inferior de la imagen algunas mariposas se sitúan más allá de los contornos del mapa. El color del fondo es rosado suave, donde tradicionalmente se colorean los océanos.

Contexto

Esta imagen acompaña la historia de vida de Gertrude Mongella, primera presidenta del Parlamento Panafricano. Ella trabaja incansable por las mujeres africanas convencida de que son el presente y el futuro del continente. Señala que “el desarrollo de África pasa por la toma de conciencia y el incremento del poder económico de sus mujeres. Son las africanas



las que trabajan durante todo el día para sostener a sus familias. Por eso, si damos la tecnología a las mujeres, cambiarán actividades como la agricultura. Si educamos a las mujeres, estaremos educando a las personas que llevan el peso del desarrollo”. Fue la secretaria general de la IV Conferencia de la ONU sobre la Mujer en Pekín en 1995 y desde entonces se la reconoce internacionalmente como “Mamá Beijing”. Ha trabajado por el entendimiento de diversas comunidades africanas y es un referente para los movimientos sociales y los organismos internacionales.

Narrativa

Las mujeres africanas, representadas a través de las mariposas y su diversidad, son África. Dotan a su continente de unidad, dinamismo, capacidad de transformación, movimiento y cambio. El trabajo individual de las mujeres nutre la colectividad. Sus aportes configuran el África de la esperanza, la unión y la solidaridad, sin perder su identidad.

Valoración

Esta imagen sintetiza excepcionalmente los conceptos de colectividad, unión y capacidad de transformación social asociados a los aportes de las mujeres en el continente africano. Muje-

res como Gertrude Mongela que ponen en el centro la vida, que exigen la participación plena de las mujeres en la toma de las decisiones, en la vida pública, para liderar la erradicación de la pobreza y la desigualdad, la universalización de la educación y la justicia.

Adicionalmente constituye un enfoque positivo y lleno de esperanza que conforma una mirada alternativa al estereotipo occidental sobre África de hambrunas, enfermedades y guerras. Es necesario mostrar otras imágenes sobre África que incidan en su potencial, en su fuerza, en su dinamismo, en la riqueza de sus recursos y sus gentes y en la urgencia de establecer relaciones comerciales justas y equitativas que permitan su desarrollo.

VALORES INCLUSIVOS

LOS AFECTOS, el vínculo, el cuidado

Categoría

- LOS AFECTOS, el vínculo, el cuidado.

Palabras clave

Mirar con detalle, empatía, vínculo, conocer, desvelar, implicarse.

Elementos visuales

Mano, lupa, estrellas y corazón.

Descripción

Una mano sostiene una lupa para observar múltiples estrellas de veinte puntas negras sobre fondo blanco. La estrella que se observa a través de la lupa muestra ser un corazón rojo.

Contexto

Esta imagen acompaña la historia de vida de Irene Khan, Secretaria General de Amnistía Internacional hasta el 31 de diciembre de 2009. Ha sido la primera mujer y la primera persona musulmana y asiática en ocupar este puesto, al que accedió poco después de los atentados de Nueva York del 11 de septiembre de 2001. En ese contexto de regresión global en la defensa de los derechos humanos en los países de occidente afirmó “el mundo no necesita una guerra contra el terror, sino una cultura de paz”. Lleva a cabo su tarea implicada con la realidad que intenta cambiar: “Viajo mucho porque es importante conocer las historias por ti misma. Te motiva a hacer más”. Actualmente, es directora general de IDLO (International Development Law



Organization – Organización Internacional del Derecho al Desarrollo).

Narrativa

La información que recibimos es fragmentada, poblada de fríos datos aparentemente objetivos sobre la realidad. Sólo una mirada atenta, crítica y empática nos permitirá desvelar la complejidad de la realidad y entender que detrás de cada dato de una estadística se esconden personas concretas. El vínculo emocional con quienes son víctimas de la injusticia, la violencia y la guerra es un motor para la acción y la transformación social.

Valoración

Esta imagen ofrece un enfoque muy interesante sobre la relevancia que los vínculos, los afectos y los cuidados tienen al permitirnos conectar con la realidad de otras personas a través de la empatía, motivándonos a implicarnos en la transformación social de quienes sufren injusticias y desigualdades.

También pone de manifiesto que tras la *objetividad* se puede ocultar una parte esencial de la realidad que habitualmente no se muestra pero que existe. Este concepto enlaza visualmente con el enfoque teórico de los marcos (framing) que es uno de los fundamentos teóricos del presente Estudio.

VALORES UNIVERSALES

EQUIDAD, igualdad de oportunidades, estar en relación

Categoría

- EQUIDAD, igualdad de oportunidades, estar en relación.

Palabras clave

Vasos comunicantes, desequilibrio, injusticia, estar en relación.

Elementos visuales

Vasos comunicantes, líquidos de color rojo y azul. Texto “Igualdad de Género”

Descripción

Dos vasos que están conectados por su base (vasos comunicantes). Un vaso está lleno de líquido color rojo. El otro vaso está comenzando a llenarse con un líquido color azul. A lo largo del tubo que comunica ambos vasos comienzan a mezclarse los líquidos. En la parte inferior de la imagen se indica “Igualdad de Género” en letras color azul.

Contexto

Esta ilustración acompaña la semblanza de Marcela Lagarde y de los Ríos, antropóloga feminista mejicana que ha investigado durante muchos años las causas de la violencia contra las mujeres en su país, en Guatemala y en Nicaragua principalmente. Marcela fue diputada independiente en el parlamento de su país y promovió la “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia” donde, entre otros aportes, se tipifica el feminicidio como cri-



men de lesa humanidad. Su enfoque sobre los distintos tipos de violencia que sufren las mujeres pone el foco en la importancia de erradicar la impunidad implicando a todos los estamentos del Estado en la defensa de los derechos de las mujeres.

Narrativa

La desigualdad entre géneros es inexplicable, carece de fundamento. El sistema social sólo alcanzará el equilibrio cuando exista equidad entre mujeres y hombres.

Valoración

Interesante propuesta que muestra, a través de un experimento físico, un concepto complejo como la desarmonía social que existe entre géneros. La imagen nos muestra una situación imposible en la teoría de los vasos comunicantes (si la presión atmosférica y la gravedad son iguales para cada vaso, al estar comunicados por su base, ambos vasos deberían estar llenos al mismo nivel). Es decir, la imagen muestra un sistema que no está en equilibrio porque las fuer-

zas que operan no son iguales para mujeres y hombres.

Se trata de una imagen con un enfoque interesante que sitúa en el terreno de las ciencias naturales un concepto social como la desigualdad para fundamentar que, sin garantizar las condiciones de equidad de género, no se puede alcanzar la paz.

VALORES UNIVERSALES

DIVERSIDAD, pluralismo, interculturalidad

Categoría

- DIVERSIDAD, pluralismo, interculturalidad
- COLECTIVIDAD, unión, red, solidaridad, soro-
ridad

Palabras clave

Unión, diversidad, fuerza, apoyo, solidaridad, ob-
jetivo común.

Elementos visuales

Manos de diferentes colores, fondo negro y
texto.

Descripción

Trece manos de diferentes colores se unen
sobre un fondo negro. En la esquina superior de-
recha se indica la leyenda “trece abuelas, un
sueño y el poder de transformación de una ma-
rposa”.



Contexto

Esta imagen acompaña la semblanza de Mona Polacca, una de las Trece Abuelas. Ellas forman un grupo de ancianas indígenas de diferentes continentes que trabajan unidas por la conservación del planeta y de los modos de vida indígenas. Las abuelas atesoran la sabiduría ancestral de sus comunidades para vivir en armonía con el entorno. Como trabajadora social, Mona Polacca dedica su empeño a combatir el alcoholismo y la drogadicción, lacras sociales que sufren muchos indígenas norteamericanos. Imparte sus sesiones en Estados Unidos y rea-

liza estudios sobre los vínculos con la violencia doméstica en las comunidades indígenas del país. “Polacca” significa mariposa, en su cultura este animal simboliza la evolución espiritual del ser humano.

Narrativa

La unión desde la diversidad nos dará la fuerza para proteger nuestro planeta.

Trabajar por un objetivo común está al alcance de nuestras manos. La interculturalidad es una fortaleza, la riqueza de nuestro planeta.

Valoración

Esta imagen recoge algunos elementos clásicos que se usan frecuentemente para ilustrar conceptos como diversidad, colectividad y unión a través del uso de la gama cromática, las manos y la agrupación de los elementos en una disposición radial.

Valoramos especialmente esta propuesta porque, como resultado de la unión de las manos,

se muestra como centro al planeta Tierra y su protección. La depredación de los recursos está en la base de los conflictos armados del planeta. Muchas mujeres como Mona Polacca trabajan por un cambio de sistema respetuoso con el entorno natural que permita evolucionar hacia un mundo más justo y menos violento para todas las personas.

VALORES UNIVERSALES

DINAMISMO, movimiento, cambio

Categoría

- DINAMISMO, movimiento, cambio

Palabras clave

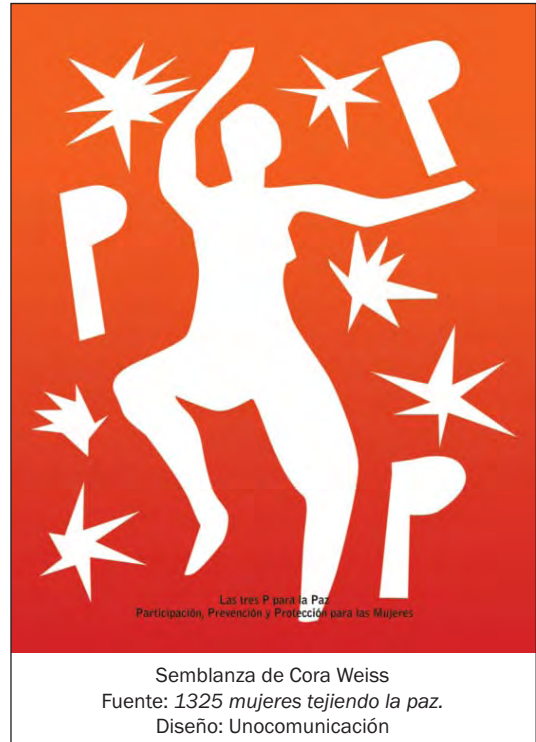
Movimiento, alegría, esperanza.

Elementos visuales

Una silueta de mujer, tres letras P, seis estrellas y un texto.

Descripción

Sobre un fondo rojo degradado, la silueta en blanco de una mujer que baila, alrededor tres letras P y seis estrellas de seis puntas, de tamaños diferentes, todo ello en blanco. En la parte inferior de la imagen, se puede leer en negro: “Las tres P para la Paz: Participación, Prevención y Protección para las Mujeres”.



Contexto

Esta imagen acompaña la semblanza de Cora Weiss, activista incansable por la paz de EE.UU. Ha enfrentado la política belicista y de proliferación nuclear de los sucesivos gobiernos de su país. Más recientemente ha participado intensamente por la aprobación la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, que reconoce el importante papel que desempeñan las mujeres en la construcción de paz y que insta a los gobiernos a promover su Participación en la toma de decisiones, la Prevención de la violencia contra ellas y la Protección de las mujeres en los conflictos armados (las tres P).

Narrativa

Las mujeres no son sólo víctimas, son actores dinámicos en la construcción de la paz. Su Participación, Prevención y Protección son claves para avanzar con esperanza hacia un mundo más pacífico para todas las personas.

Valoración

La paz es dinamismo frente a la pasividad a la que con frecuencia se asocia la paz y a las mujeres, mostrándolas como sujetos pasivos. Esta ilustración hace una propuesta alternativa mostrando a la protagonista en movimiento, en acción, dinámica y resuelta al cambio.

Es una idea clave que merece ser representada con mayor frecuencia, para que se corresponda

con la realidad de las mujeres que trabajan por la construcción de la paz en el mundo. Miles de mujeres que han trabajado y trabajan incansablemente desde la noviolencia transformando desigualdades e injusticias con audacia, creatividad y persistencia, y que escasamente son valoradas y mostradas como referentes para la sociedad.

VALORES UNIVERSALES

DIÁLOGO, crear puentes, la fuerza de la palabra

Categoría

- DIÁLOGO, crear puentes, la fuerza de la palabra

Palabras clave

Diálogo, libertad de expresión, participación, equidad.

Elementos visuales

Mapa de Irlanda del Norte, bocadillos de diálogo, color verde y rojo, brazo y texto.

Descripción

Sobre un fondo verde con diferentes tonos, un brazo de mujer sostiene el mapa de Irlanda del Norte en cuyo interior se muestran en blanco muchos bocadillos de diálogo simétricamente distribuidos. En la esquina superior izquierda de la imagen se indica una leyenda sobre color rojo: “derechos humanos, inclusión e igualdad”.



Contexto

Esta imagen ilustra la semblanza de Monica McWilliams. Política, académica y activista por la defensa de los derechos humanos en Irlanda del Norte. Ha liderado numerosas organizaciones sociales y de los derechos de las mujeres. En 1996, al constituirse la mesa de negociación para la paz en su país, promovió la participación de las mujeres en el proceso del que estaban excluidas. En apenas unas semanas, a través de grupos de encuentro por todo el país, una Coalición de Mujeres se constituyó en partido político para poder participar en las negociaciones

y obtuvieron dos representantes en la mesa de negociación, gracias a concitar el apoyo de muchas mujeres y hombres por su apuesta clara de diálogo entre las comunidades en conflicto.

Narrativa

La participación de las mujeres asegura un espacio clave para el diálogo en la transformación de los conflictos y en las negociaciones de paz. Con la participación plena de las mujeres se abre un espacio para la esperanza y la paz.

Valoración

Esta imagen muestra sintéticamente cómo la participación plena de las mujeres aporta mayores posibilidades para el diálogo entre las comunidades en conflicto y esta es una de las claves que hacen a las mujeres actores estratégicos para la paz de acuerdo al enfoque de este Estudio.

Además resalta como la exclusión de las mujeres de los espacios de participación política y negociación de la paz constituye todavía un problema grave, que cuestiona desde sus fundamentos el verdadero alcance de la democracia.

VALORES EMANCIPADOS

LIBERTAD, liberación, emancipación, ruptura

Categoría

- LIBERTAD, liberación, emancipación, ruptura

Palabras clave

Libertad, liberación, paz, liderazgo, ruptura.

Elementos visuales

Una mano y un gran pañuelo blanco en la parte superior. Un rostro y una venda en los ojos en la parte inferior.

Descripción

Imagen que integra dos imágenes diferenciadas. La imagen inferior es muy oscura y apenas se visualiza el rostro de una mujer a la que le tapa los ojos un pañuelo. En la imagen superior, sobre un fondo degradado gris, una mano sostiene de una esquina un gran pañuelo blanco que ondea al viento.

Contexto

Esta imagen acompaña la semblanza de Aminetu Haidar, símbolo de la resistencia saharaui. Defensora de los derechos humanos de su pueblo, ha sufrido la represión marroquí siendo encarcelada y torturada en varias ocasiones con graves consecuencias para su salud. Durante su cautiverio fue obligada a permanecer día y noche con los ojos vendados. Las torturas no la han doblegado y persevera en su defensa pacífica por los derechos y libertades de los saharauis. En 2009, al regresar de la entrega de un premio en Estados Unidos, las autoridades ma-



arroquíes no permitieron que entrara en El Aaiún y fue expulsada a Lanzarote. Durante 32 días, en un pulso con las autoridades marroquíes y españolas, emprendió una huelga de hambre que suscitó un gran apoyo popular logrando su regreso a casa.

Narrativa

La opresión y la tortura sólo hacen más fuertes los deseos de libertad y justicia de un pueblo. La represión de hoy sustenta los deseos de libertad de mañana. La paz se alcanza desde la libertad y no bajo la opresión.

Valoración

Esta composición fotográfica aporta un registro muy interesante para representar opresión y libertad vinculados al trabajo por la paz de las defensoras de los derechos humanos.

Los colores oscuros y el la falta de nitidez de la parte inferior de la imagen relatan con gran acierto la impunidad y secretismo con el que se ejecutan la violación de los derechos huma-

nos, aun así, la protagonista es representada con dignidad y firmeza ante los abusos y las torturas.

En la parte superior de la imagen un horizonte abierto nos evoca la libertad defendida desde la noviolencia. La protagonista ondea ahora el pañuelo blanco como un símbolo de paz con justicia.

VALORES EMANCIPADOS

CREATIVIDAD, generar nuevas ideas y pensamiento, otras miradas

Categoría

- CREATIVIDAD, generar nuevas ideas y pensamiento, otras miradas

Palabras clave

Desarme, genealogía de mujeres, alternativa, tradición, modernidad.

Elementos clave

Retrato de mujer de principios del siglo XX, círculo amarillo y texto.

Descripción

Sobre una fotografía en tonos azulados de la baronesa Bertha Von Suttner, un círculo amarillo contiene el texto “Abajo las armas” situado junto a su cabeza. En la parte inferior de la imagen se lee: “Bertha Von Suttner, 1900”.

Contexto

Bertha Von Suttner fue una culta aristócrata austriaca que luchó por cambiar el papel asignado a las mujeres en una sociedad belicista y tradicional. Fue la primera persona que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1905. Se opuso a la cultura imperante en su país, publicando la novela *Abajo las armas*, en la que denunció la crueldad y el sufrimiento que genera la guerra. Ella abogaba por el diálogo para la resolución de los conflictos y desarrolló una amplia actividad por la paz: escribiendo libros, participando en foros internacionales y creando asociaciones



pacifistas. Contribuyó a la creación de la Corte Permanente de Arbitraje, origen de la actual Corte Internacional de Justicia. Ella promovió las bases para la construcción de un movimiento pacifista internacional sólido y para la difusión de estos ideales entre los ciudadanos y ciudadanas del mundo.

Narrativa

Las mujeres tienen ideas propias sobre la guerra y la paz desde siempre. Aún hoy, su mirada

alternativa sigue siendo ignorada por el poder de modo que los planteamientos antibelicistas que nacieron en el pasado siguen teniendo absoluta vigencia en el presente. Las mujeres pacifistas de la historia merecen reconocimiento social a sus aportaciones y así puedan formar parte de nuestros referentes para la paz.

Valoración

Esta imagen especialmente interesante para representar los aportes de las mujeres a la causa

de la paz desde el terreno de las ideas, la diplomacia y el consenso internacional. La tradición internacionalista de los movimientos pacifistas de mujeres han sido la base y fundamento de muchas de las organizaciones supranacionales que en la actualidad defienden el diálogo y la negociación frente a las guerras.

Adicionalmente, la utilización de la alerta amarilla en el mensaje “abajo las armas” es muy acertada y pone de manifiesto que sus ideas y planteamientos son de absoluta vigencia en la actualidad.

VALORES EMANCIPADOS

VALENTÍA, audacia, riesgo, oportunidad

Categoría

- VALENTÍA, audacia, riesgo, oportunidad

Palabras clave

Denuncia, verdad, riesgo, valentía, compromiso, periodismo.

Elementos clave

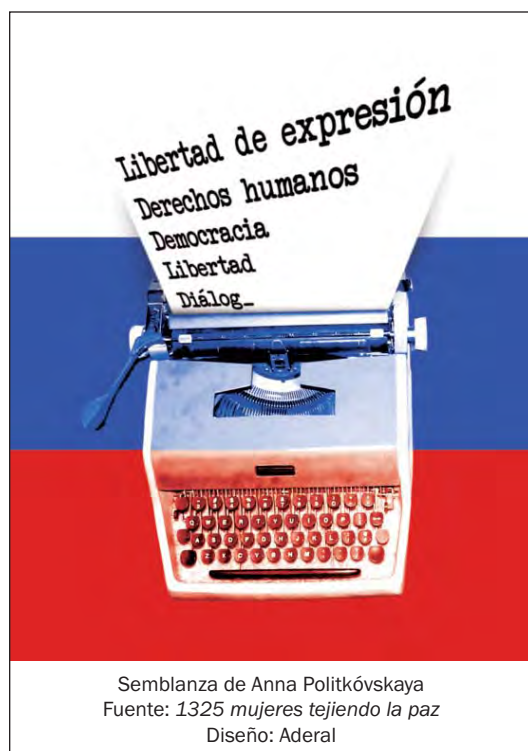
Máquina de escribir, bandera de Rusia y texto.

Descripción

Sobre un fondo formado por tres franjas horizontales (blanca, azul y roja), que corresponden a la bandera de Rusia, una máquina de escribir tiene en su carro un papel en el que alguien ha escrito “Libertad de expresión, Derechos humanos, Democracia, Libertad, Diálogo”.

Contexto

Esta ilustración acompaña la semblanza de Anna Politkóvskaya, periodista de investigación rusa que denunció las violaciones de los derechos humanos en Chechenia perpetradas por el Kremlin. Se la conocía como la “conciencia moral de Rusia”. Medió en el secuestro del teatro Dubrovka de Moscú y trató de mediar en el secuestro de la escuela infantil de Beslán en 2004, pero el Servicio Federal de Seguridad la apartó temporalmente envenenándola con un té. Fue asesinada con un disparo en la nuca en el ascensor de su casa. Se sabía amenazada.



Narrativa

Valiente es quien defiende la libertad de expresión, los derechos humanos, la democracia, la libertad y el diálogo aún a pesar de saber que puede poner en riesgo la propia vida. La defensa de los derechos fundamentales precisa de personas profundamente comprometidas que enfrenten los abusos del poder. Alza tu voz contra quienes perpetran y ocultan las injusticias, no hacerlo abona la impunidad.

Valoración

Esta ilustración muestra el trabajo valiente, perseverante y comprometido de quienes denuncian los abusos del poder y la violación de los derechos fundamentales de muchas personas en el mundo.

Una valentía que nada tiene que ver con el placer asociado al riesgo, si no con el compromiso

ético y la defensa de los derechos humanos de aquellos que sufren violencia, desigualdad e injusticia. Resignificar la valentía y asociarla a la manera de hacer de las mujeres que construyen la paz, nos permitirá ampliar los referentes y marcos interpretativos tradicionales, que asocian con insistencia los conceptos mujer y víctima.

VALORES EMANCIPADOS

RESISTENCIA, rebeldía, persistencia

Categoría

- RESISTENCIA, rebeldía, persistencia

Palabras clave

Resistencia, rebeldía, despertar, conciencia.

Elementos visuales

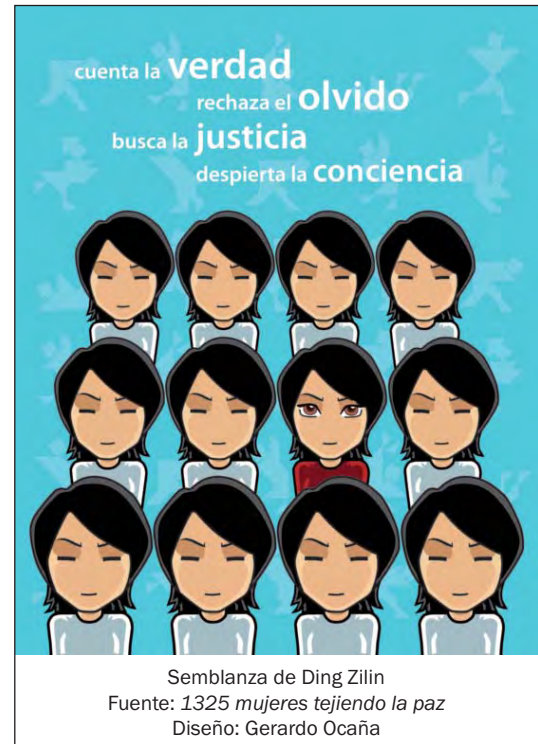
Doce dibujos de mujer estilo manga (anime), color rojo, ojos abiertos y cerrados, mirada al frente, texto.

Descripción

Sobre un fondo azul claro poblado de figuras humanas inspiradas en el juego tangram se disponen los rostros de doce mujeres en tres filas de cuatro. Todas ellas son idénticas, tienen los ojos cerrados y visten camiseta gris salvo una de ellas que tiene los ojos abiertos y viste camiseta roja. En la parte superior de la imagen se lee: “cuenta la verdad, rechaza el olvido, busca la justicia, despierta la conciencia” que es el lema de la organización a la que pertenece Ding Zilin.

Contexto

Ding Zilin es una mujer china cuyo hijo fue asesinado por los militares en 1989 cuando participaba en las protestas de la plaza de Tiananmen. Ding lidera la organización Madres de Tiananmen, que trata de reunir a las familias de las víctimas de esa masacre para conocer la verdad sobre la represión de la protesta y para exigir al Gobierno que investigue el caso y que sancione a los responsables. El Gobierno silen-



ció a los familiares de los desaparecidos a través de una política de negación y de intimidación, esperando que la memoria del suceso se diluyera con los años. Las autoridades chinas mantienen a Ding Zilin bajo vigilancia, ha perdido su empleo como profesora y su cuenta bancaria, en la que recibía donaciones para investigar el caso, se encuentra congelada.

Narrativa

Se pueden abrir los ojos a la realidad e intentar saber lo que sucede o cerrarlos e ignorarla.

Siempre habrá alguien atento/a a las injusticias, aún cuando ello suponga un grave riesgo para su vida.

Valoración

Interesante ilustración que, mediante una propuesta visual muy juvenil conectada con los dibujos animados y los cómics, representa el despertar de la conciencia política como una elección personal. La mirada al frente de la protagonista representa firmeza y desafío.

La resistencia y la rebeldía en el trabajo por la paz son elecciones personales en respuesta al

abuso y la injusticia. Sin conciencia política, sin sentido de lo colectivo, sin deseos de justicia, los valores personales de seguridad priman. Sólo un compromiso firme con la justicia y la memoria de las víctimas puede sentar las bases para una transformación del conflicto en la que la sociedad salga fortalecida.

Es la capacidad de implicarse en la transformación social lo que hace valiosas a las mujeres como actores estratégicos para la paz. Mostrar su implicación y determinación permitirá visualizar sus aportes.

VALORES EMANCIPADOS

RESILIENCIA, resurgir de las cenizas, recuperarse, empezar de nuevo

Categoría

- RESILIENCIA, resurgir de las cenizas, recuperarse, empezar de nuevo.

Palabras clave

Sanar, curar heridas, reparar, reconstruir.

Elementos visuales

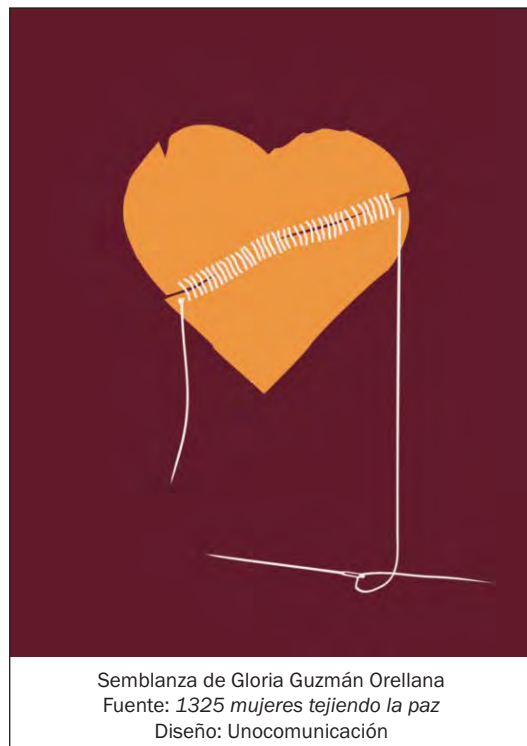
Corazón roto, hilo y aguja.

Descripción

Sobre un fondo granate, un corazón de color naranja está roto en dos partes. Un hilo blanco cosido con aguja mantiene unidas ambas partes.

Contexto

Esta ilustración acompaña la semblanza de Gloria Guzmán Orellana, activista salvadoreña defensora de los derechos humanos. Promovió la creación del Monumento a la Memoria y la Verdad en recuerdo de las víctimas civiles de la guerra que sufrió El Salvador de 1980 a 1992. Su familia fue asesinada durante el conflicto armado. Desde niña estuvo vinculada a movimientos sociales, sus padres pertenecían a sindicatos y movimientos eclesiales de base. Gloria fundó en 1990 con otras mujeres la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida (Las Dignas), cuyo objetivo es que se reconozcan los derechos de las mujeres en su país. Fue en el seno de esta asociación donde surgió la iniciativa de crear un memorial dedicado a las víctimas del conflicto, tal y como recomendaba la ONU. Las mujeres



fueron quienes impulsaron este proyecto de memoria histórica y dignificación de las víctimas. El 6 de diciembre de 2003 se inauguraba el monumento, un muro de 90 metros con placas de granito en las que estaban escritos los nombres de 25.626 víctimas. Gloria reconoce que aquel fue un trabajo reparador para ella y destaca el valor educativo del proyecto.

Narrativa

Es posible recuperarse del daño sufrido tejiendo con esmero un futuro de vida y justicia y no de muerte y violencia.

Valoración

Resiliencia es la capacidad de las personas para sobreponerse al dolor emocional y traumático. Podríamos decir que el dolor no ha quebrado a la persona y que esta logra recuperarse y no reproducir el daño recibido.

Esta propuesta visual representa sintéticamente y con acierto un concepto complejo como *resiliencia*. Muchas de las mujeres que trabajan intensamente por la paz han sufrido violencias, injusticias y daños, sin embargo, han elegido emplear sus energías en transformar las condiciones colectivas de justicia y equidad para que

aquello que sufrieron no vuelva a suceder. Han sido capaces de convertir su tragedia en una oportunidad para mejorar la sociedad en la que viven.

La reclamación de la memoria histórica y la reivindicación del reconocimiento a las víctimas es un paso fundamental para cimentar la paz. En El Salvador, y en otros muchos contextos, las mujeres han sido especialmente activas en la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas a través de medios pacíficos.

VALORES EMANCIPADOS

ALEGRÍA, esperanza, sentido del humor, optimismo

Categoría

- ALEGRÍA, esperanza, sentido del humor, optimismo

Palabras clave

Futuro, optimismo, educación, igualdad de oportunidades, alegría.

Elementos visuales

Niña, mesa, libro, aviones de papel, texto.

Descripción

Sobre un fondo y una mesa de madera, una niña sonríe mientras lanza al vuelo un avión de papel. Ante ella, un libro está abierto en la mesa y sobre él está posado otro avión de papel manuscrito. En el ángulo superior izquierdo de la imagen se lee el texto “La educación de las mujeres equivale al desarrollo de un país. Christiana Thorpe”.



Semblanza de Christiana Thorpe
Fuente: 1325 mujeres tejiendo la paz
Diseño: Raúl García Castro

Contexto

Esta imagen ilustra la semblanza de Christiana Thorpe, educadora por la paz de Sierra Leona. Fue ordenada monja en Irlanda, aunque después decidió colgar los hábitos y ha ejercido de profesora en su país. Ha trabajado como mediadora en comunidades y ha diseñado programas de alfabetización para mujeres. En plena guerra civil, durante la que los rebeldes violaron, secuestraron y convirtieron en soldados o esclavas sexuales a menores, Christiana fue nombrada ministra de Educación y fundó la sección serra-

leonesa de una organización que se dedica a la educación de niños afectados por la guerra. Refugiada en Guinea tras un golpe de Estado, promueve programas de educación para la paz en los campos de refugiados, realizando cursos de resolución de conflictos y de mediación y ofrece asistencia a las víctimas de abusos sexuales. Christiana considera que la educación es la mejor herramienta para construir la democracia y luchar contra la pobreza. Y se muestra convencida de que la educación de las mujeres es el camino hacia la paz.

Narrativa

El futuro será esperanzador si alcanzamos la universalización de la educación para las niñas y las mujeres del mundo.

Valoración

Esta imagen muestra a una joven en un entorno cálido y orgánico donde ella y su educación son protagonistas. Ella está activa, alegre y atenta, estableciendo un diálogo amistoso y directo con quien la observa. Se intuye un futuro esperanzador para ella.

El nivel de desarrollo humano de un país está estrechamente vinculado a la existencia de un

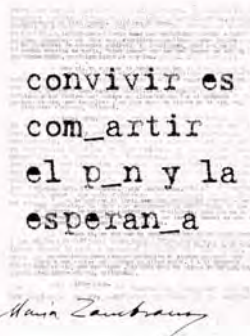
sistema educativo que garantice la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. A través de la educación de mujeres y niñas construiremos espacios para la esperanza porque ellas integran aproximadamente el 80% de la población más pobre del planeta.

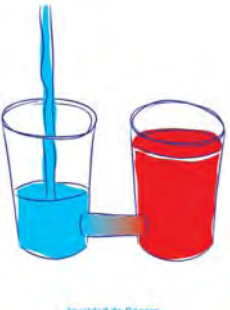
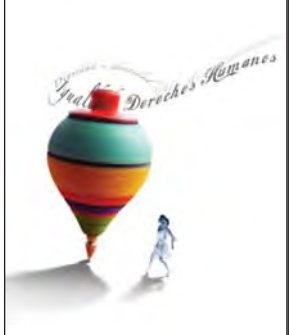
Consideramos muy necesarias y movilizadoras imágenes como esta donde se representa a las mujeres con todo su potencial, como ciudadanas de pleno derecho accediendo a los recursos educativos de su país, llenas de optimismo y proactivas.

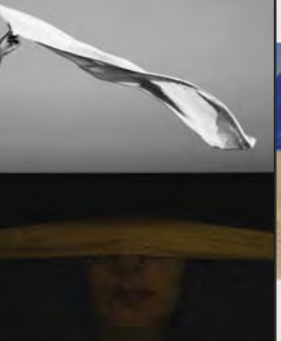
Otros análisis de imágenes seleccionadas

A continuación se muestra una selección de propuestas visuales adicionales que también forman parte de la publicación *1325 mujeres tejiendo la paz*. El objetivo es ilustrar con mayor diversidad los doce valores que conforman el marco transgresor de las mujeres como actor estratégico para la paz.

El análisis de estas imágenes y de otras seleccionadas se puede consultar en www.ceipaz.org/visiblesytransgresoras

 Imagen del libro <i>1325 mujeres tejiendo la paz</i> COLECTIVIDAD, RED	 Getrude Mongella Diseño: Thomas Steinborn COLECTIVIDAD	 Las mujeres de Greenham Common Diseño: Paco Bascuñán RED	 Mona Polacca Diseño: Susana Machicao UNIÓN, SOLIDARIDAD DIVERSIDAD
 María Zambrano Diseño: Unocomunicación SOLIDARIDAD	 Farida Shaheed Diseño: Susana Machicao SORORIDAD	 Irene Khan Diseño: Pepe Gimeno AFECTOS, VÍNCULO	 Tica Font Gregori Diseño: Unocomunicación AFECTOS, VÍNCULO
 Rosalinda Tuyuc Diseño: Unocomunicación VÍNCULO	 Somaly Mam Diseño: Unocomunicación EL CUIDADO	 Graça Machel Diseño: Alberto y Oyer Corazón AFECTOS, VÍNCULO	 Vandana Shiva Diseño: Unocomunicación VÍNCULO

 Igualdad de Género Marcela Lagarde Diseño: Esteban Salgado EQUIDAD	 Soledad Real Diseño: Arutza Onzaga EQUIDAD	 Rebecca Joshua Okwaci Diseño: Unocomunicación ESTAR EN RELACIÓN	 Sakena Yakoobi Diseño: Unocomunicación IGUALDAD DE OPORTUNIDADES
 Vera Grabe Diseño: Sonia Díaz/Gabriel Martínez (LSDspace) EQUIDAD	 Rigobeta Menchú Diseño: Unocomunicación INTERCULTURALIDAD	 Mary Robinson Diseño: Andreína Díaz PLURALISMO, LA FUERZA DE LA PALABRA	 Cora Weiss Diseño: Unocomunicación DINAMISMO
 Eleanor Roosevelt Diseño: Javier Herencia MOVIMIENTO, CAMBIO	 Yolande Mukagasana Diseño: Beatriz Castilla MOVIMIENTO, CAMBIO	 Hanan Ashrawi Diseño: Unocomunicación LA FUERZA DE LA PALABRA	 Monica McWilliams Diseño: Ana Gasco LA FUERZA DE LA PALABRA

 Shirin Ebadi Diseño: Unocomunicación LIBERACIÓN	 Dalila Taleb Diseño: Un Mundo Feliz LIBERACIÓN	 Aminetu Haidar Diseño: María Ocaña EMANCIPACIÓN, RUPTURA	 Nawal El Saadawi Diseño: La Trastienda LIBERTAD
 Arundhati Roy Diseño: Antonio Serrano Bulnes OTRAS MIRADAS	 Bertha Von Suttner Diseño: Unocomunicación NUEVAS IDEAS Y PENSAMIENTO	 Wangari Maathai Diseño: Unocomunicación NUEVAS IDEAS Y PENSAMIENTO	 Aminata Traoré Diseño: Elena Ocaña NUEVAS IDEAS Y PENSAMIENTO
 Anna Politkovskaya Diseño: Aderal VALENTÍA, RIESGO	 Carla Del Ponte Diseño: Unocomunicación AUDACIA	 Dorothy Stang Diseño: Fran Merino RIESGO	 Sylvie Maunga Mbanga Diseño: Elman Padilla RIESGO

 Rachel Corrie Diseño: Laura Varsky VALENTÍA, OPORTUNIDAD	 Palwasha Kakar Diseño: Eric Milet RIESGO, VALENTÍA	 Ding Zilin Diseño: Gerardo Ocaña REBELDÍA	 Claudia López Diseño: Isabel Martín RESISTENCIA
 Rosa Parks Diseño: Antonio Serrano Bulnes REBELDÍA, PERSISTENCIA, ALEGRÍA, OPTIMISMO	 Lidia Cacho Diseño: Pepe Medina RESISTENCIA	 Omer Goldman Diseño: Rafael Celda REBELDÍA	 Sofía Macher Batanero Diseño: Unocomunicación PERSISTENCIA
 Gloria Guzmán Orellana Diseño: Unocomunicación RESILIENCIA	 Irena Sendler Diseño: Pep Carrió RESILIENCIA	 Petra Karin Kelly Diseño: Lonnie Ruiz Gómez RESILIENCIA	
 Elisabeth Eidenbenz Diseño: Unocomunicación ESPERANZA, ALEGRÍA	 Cristiana Thorpe Diseño: Rubén García Castro ESPERANZA, OPTIMISMO		





MI SUEÑO ES POSIBLE Y NADA MÁS
URGENTE

■ PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

En este capítulo detallamos las recomendaciones que se han identificado a lo largo del Estudio mediante la lectura de las fuentes bibliográficas, la investigación propia, el análisis de las imágenes, las entrevistas y la impartición de talleres.

Cómo comenzar

- Identificar los distintos canales a través de los cuales se comunican los mensajes de la organización. En la actualidad las organizaciones utilizan una amplia diversidad de canales (TV, radio, publicaciones, Webs, redes sociales, intervención directa...) para comunicar sus mensajes. Todos esos canales deben de operar dentro de los marcos de referencia que se definan, coherentes con los fines de la organización.
 - Tener muy presente la importancia de las imágenes en la construcción de los mensajes. Las imágenes construyen realidad. Se dice que una imagen vale más que mil palabras. En los mensajes se deben de elaborar, seleccionar y cuidar los textos tanto como las imágenes.
 - Incorporar a todo el equipo en el análisis de las imágenes. La polisemia de las imágenes requiere que la selección y análisis de las mismas se realice por un grupo de trabajo inclusivo y diverso. Consultar también, cuando sea posible, a personas ajenas a la organización.
- ## Identificar marcos de referencia dominantes
- Fomentar en el equipo de trabajo una **actitud de alerta** para identificar marcos de referencia y narrativas dominantes, hegemónicas o excluyentes. La insistencia y profusión de mensajes dominantes facilitan la asimilación acrítica de estos mensajes por las personas. Sólo quienes permanecen alerta podrán identificar la mayor parte de ellos. El mejor modo de desafiar estas narrativas dominantes y hegemónicas es proponer otras narrativas que se inserten en un nuevo marco, que potencie los valores que queremos promover. Es esencial desarrollar nuevos códigos visuales que fortalezcan el concepto de paz positiva y que promuevan la participación plena de las mujeres. Especial atención para evitar producir y replicar imágenes que muestren a las mujeres como víctimas pasivas.
 - **Aprender de los errores ajenos.** Recoger ejemplos de mensajes cuya referencia sean marcos transaccionales, consumistas, hegemónicos o excluyentes para analizarlos con el equipo de trabajo.
 - **Reforzar el concepto de corresponsabilidad entre hombres y mujeres**, evitando aquellas representaciones gráficas y textos que impliquen una división sexual del trabajo.
 - Las mujeres como colectivo y los hombres como individuos, **buscar el equilibrio en las**

formas de representación. Las mujeres tienen su singularidad, también son protagonistas, evitar representarlas sólo en colectivo.

- Leer, compartir, consultar, **seguir a quienes trabajan desde la perspectiva de los marcos conceptuales** para incorporar sus aportes a la organización. Recoger la experiencia de la organización al respecto y compartirla con otras organizaciones. Estamos hablando de comunicar mejor los valores compartidos.

- Hacer un **uso crítico y no sexista del lenguaje** oral, escrito y visual tanto para mujeres como para hombres. Trabajar por un lenguaje inclusivo. Evitar estereotipos que nos limitan.

Elaborar marcos de referencia alternativos

- **Formar equipos de trabajo inclusivos y diversos.** Cada persona aporta una mirada particular basada en su experiencia, no despreciar la diversidad de enfoques. Fomentar la multidisciplinariedad. Se trata de incluir todo aquello que desde el arte, la publicidad, la cooperación, el diseño, las redes sociales, los medios audiovisuales y otros campos pueden aportar para elaborar nuevos marcos sobre construcción de paz y género.

- **Dedicar tiempo a estudiar y analizar las imágenes,** tienen un gran valor comunicativo y son síntesis de historias y relatos que facilitan el vínculo.

- **Aprender de quienes lo hacen bien.** Elaborar un archivo de las buenas prácticas que se identifiquen, compartirlo con el grupo de trabajo y con otros profesionales y organizaciones.

- **Trabajar la creatividad,** buscar nuevos símbolos, metáforas, vínculos, palabras generadoras para construir nuevas narrativas incluyentes.

- **Trabajar en las propuestas.** Cuando sea posible, situar a la organización más allá de la denuncia.

- **Combatir la invisibilidad de las mujeres.** Se trata de visibilizar los logros y valores de ambos sexos. La presencia de las mujeres debe mostrarse de manera equilibrada y no como casos excepcionales o esporádicos. Se trata de mostrar a las mujeres que habitan el mundo, dándoles su espacio y voz propia.

- **Citar la autoría de las mujeres** en sus actividades y propuestas. Resalta los aspectos y conceptos positivos asociados a sus acciones. Ponerlas en valor.

- **Representar la diversidad de las mujeres** con sus aportaciones y necesidades. Mostrar su compromiso político, la capacidad de incidencia de sus colectivos y organizaciones.

- **Usar conceptos potentes y dinámicos.** Como el sentido de lo colectivo, la utopía, el empoderamiento ciudadano, etc.

- **Enfoque divertido, atreverse a soñar.** Construye una narrativa que transforme emociones, mentes y comportamientos. Se trata de construir una visión, de ser capaces de comunicar un sueño.

- Presentar y representar temas, experiencias y **protagonistas que cuestionen y contradigan los estereotipos y prejuicios.**

- **Buscar personas que representen vidas y modelos alternativos,** poco frecuentes, que ilustren la diversidad de mujeres y hombres. Se trata de visibilizar la diversidad étnica, cultural, de edad, etc. No hay un “modelo de mujer”, hay muchos tipos de mujeres y hombres. La presencia de personas con distintas características físicas, étnicas, socioeconómicas.

cas, de distinta edad, muestra una realidad más acorde con la sociedad.

- **Elaborar y utilizar materiales y recursos didácticos** diseñados desde una **perspectiva crítica**, que también incluya la perspectiva de género. **Incluir la perspectiva de género en todas las acciones de la organización.**

No usar el “masculino universal”, analiza cómo cada actividad afecta a las mujeres y cómo será percibida por ellas.

- **Dar visibilidad a la paz positiva como acción**, reforzando el mensaje de que la paz es un proceso que implica a todas las personas, frente a la paz entendida como pasividad.
- **Elegir imágenes transgresoras sobre las mujeres y la paz.** Vincular el trabajo de las mujeres por la paz a los conceptos de rebeldía,

creatividad, audacia, libertad, etc. Ofrecer nuevas imágenes.

- **Buscar, elaborar y proponer códigos de representación que enriquezcan y dignifiquen a las mujeres** como actores en la sociedad, otorgándoles autoridad y evitando los estereotipos o tópicos como palomas, arco iris, infantilización de las ilustraciones, etc., que limitan y reducen el imaginario colectivo.
- **Reforzar mensajes positivos**, esperanzadores que muestren los cambios alcanzados y la multitud de personas que trabajan por la transformación social.
- **Elegir imágenes movilizadoras** que llamen a la acción, sin espacio para la indiferencia, que permitan identificarse, que ofrezcan la posibilidad de vincularse, de ser parte del cambio.

CEIPAZ, (Centro de Educación e Investigación para la Paz) de la Fundación Cultura de Paz estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional, las raíces de los conflictos armados y las principales propuestas para su resolución pacífica. Promueve la educación para la paz, el desarrollo y la interculturalidad como una herramienta de transformación basada en la solidaridad y la justicia social.

Más información en: www.ceipaz.org

La **Fundación Cultura de Paz** fue creada por Federico Mayor Zaragoza en el año 2000 con el objetivo de promover la cultura de paz. Su actividad se basa principalmente en la vinculación y movilización de redes de instituciones, organizaciones e individuos que se destaquen por su compromiso con los valores de la cultura de paz. Las acciones concretas de la Fundación se centran principalmente en los ámbitos divulgativos y educativos.

Más información en: www.fund-culturadepaz.org

WILPF España es la sección española de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad - WILPF (Women's International League for Peace and Freedom). Es una organización internacional fundada en 1915 para unir a mujeres que se oponen a toda clase de guerras, explotación y opresión; y que están dispuestas a trabajar por el desarme universal y la transformación de conflictos, mediante el reconocimiento de la solidaridad humana, la conciliación y el arbitraje, la cooperación mundial y el establecimiento de la justicia social, política y económica, sin discriminaciones.

WILPF se centra en la incidencia internacional, el fortalecimiento de organizaciones de base y la construcción de alianzas, para conseguir cambios locales y globales, en las problemáticas que afectan a la paz, la justicia y la seguridad. En la información, la educación y la participación, fomenta la aplicación del saber y las visiones que emergen de las vidas de las mujeres y el activismo alrededor del mundo, dando así a la organización competencias locales y globales para incidir en la realidad.

Más información en: www.wilpf.es

